CARAS Y CARETAS



EL ULTIMO MENSAJE. — DE POTENCIA A POTENCIA

--- Dios [illegible] Tierra!

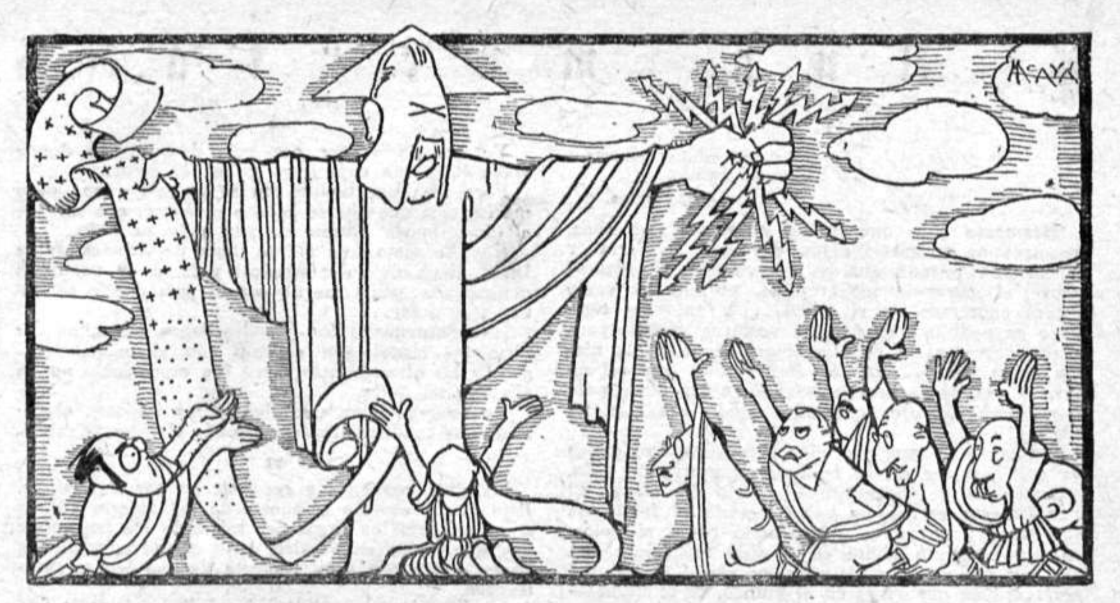


Charlas de loro.....

El loro dice y repite — si así se le enseña — que tal o cual ginebra es igual a la exquisita e insuperable

GINEBRA "BOLS"

pero..... el loro y <u>los que como él hablan.....</u>
<u>no saben lo que dicen</u>.



OTRA EXPLOSION

—Yo y, como siempre, Yo. Yo solamente.
Yo soy Yo. Como Yo, no hay en el mundo
otro formado con igual materia.
Los señores ministros que me admiran,
lo saben y eso explica su entusiasmo.
Yo vivo, Yo razono, Yo gobierno
en forma por ninguno superada.
Yo, sin falsa modestia, soy sublime
y hermético y profundo cuando escribo.
Y lo puedo probar con mi mensaje.

"por el poder de mis concepciones y la integridad para sustentarlas con los ***más*** absolutos renunciamientos y las ***más*** intensas abnegaciones."

Salinas, no me mire de ese modo.
Ya sé que mi talento les ofusca;
pero no hay que olvidar que soy el Hombre
infalible y genial. Soy Yo, en resumen.

"Si he vivido, como nada es ***más*** evidente, declinando todos los poderes oficiales."

No abra, Gómez, su boca pitagórica
y no me admire en forma tan solemne.

"nada hay ***más*** sarcástico o absurdo que la suposición de cualquier actitud o modalidad contraria a esa fe sagrada."

Demarchi, le dejé patidifuso
con mi estilo. Comprendo su extrañeza.
Mi nueva y no vulgar filosofía
no es para todos fácil de entender.

"el régimen imperante que fué vencido por la ***más*** formidable de las cruzadas libertadoras."

¿Quién lo puede negar? Yo fuí el Cruzado
que consiguió aquel triunfo sempiterno.

"derribar y vencer a la montaña de las ***más*** formidables conjuraciones."

Zurueta, no le asusten mis palabras
que dicen mucho *más* de lo que dicen.
Y prosiga escuchando. Y cierre el pico,
pues me voy a mostrar mucho *más* grande.

"Así como nadie ofreció concepciones ***más*** vastas ni integridades ***más*** absolutas, tampoco nadie asumirá actitudes ***más*** austeras."

Tres veces en un párrafo coloco
el *más* esplendoroso. ¿Se vió nunca
valor cívico igual? No; no me elogien.
Soy Platón redivivo. Bien. Escuchen:

"han fracasado las ***más*** legítimas esperanzas y se han malogrado las ***más*** esforzadas contiendas."

Usted se maravilla ante mis obras,
Moreno, y me lo explico. Soy feliz.

"entre los fastos ***más*** fulgurantes en la consecutiva irradiación de la Patria."

Si Elpidio me escuchase como suele,
mudo de admiración, de asombro mudo,
diría que esta vez toda la Tierra
convendrá en que mis frases son magníficas.

"Ellas fueron sugeridas por los ***más*** altruistas móviles patrióticos."

Fenelón está muerto hace un buen rato
y no puede aplaudirme. Lo comprendo.

"Cada vez es ***más*** imperioso hacer del sacerdocio cívico una misión sagrada."

¡Admirable! ¡Soberbia! ¡Lapidaria
la expresión me ha salido!... Que critique
el régimen inerme lo que he dicho.
¿Quién nos va a criticar a mí y a Dios?

"los que tenemos puestos en ellas los fervores ***más*** altos de la vida." ..."las tendencias ***más*** perniciosas y sacrificadoras de la República."

No quiero, Pueyrredón, que se me aclame.
Mis vocablos que juzga misteriosos
el que no los comprende, ¿no fulguran
cual los cometas del azul, veloces?

"Soy un mandatario suprèmo de la Nación para cumplir las ***más*** altas y legítimas aspiraciones."

¿Qué es eso? ¿Quiere hablar? ¿A qué conduce,
Torello, el arrojar por esa boca
el chorro de palabras que contuvo
siempre con discreción? Calle y ¡salud!

"con la ***más*** profunda fe en el alma y con total desprendimiento de la vida positiva."

No me agradezca nada, Salaberry.
y desprecie a los malos que le envidian

"no tengo ***más*** ensueños que la Nación como símbolo del bien de todos."

No sigo. Es imposible. Mi cansancio
es digno de mi gloria. El gran esfuerzo
que exige cualquier obra literaria,
tal como mi mensaje, me ha rendido.
Estrellas amarillas ven mis ojos,
rumor extraño en mis oídos zumba:
es el vértigo, ¡el vértigo, señores!
Más, más, más, más, más, más, más, más, etcétera.

LUIS GARCIA

DIBUJO DE MACAYA

Una muerta



I

Soñando que estabas muerta
Yo lloraba en sueños.
H. Heine.

Hermosos ojos que habéis encantado mi alma, vosotros os apagaréis algún día bajo la tierra... Y vuestra mirada ansiosa no volverá a lanzarse sobre el porvenir inexcrutable, porque su vuelo estará encerrado en el ataúd... Y entonces tampoco os podréis tornar hacia vosotros mismos para entristeceros, ni os podréis obscurecer entre la niebla de la pena... La paz inmensa, la paz del no ser, la paz de la muerte, vivirá en las pupilas de esos hermosos ojos que han sabido encantar mi alma...

Formas graciosas, apariciones frágiles, escalofríos de salud, poder de la belleza, esperanza de vida, vosotros os dormiréis un día bajo la tierra. El Pensamiento eterno os había llevado al fondo de sus antros: y pálido, dulce, bello como el dolor, vuestro conjunto vivirá en el sitio misterioso, sin que ser alguno pueda turbar su sueño de congojas... ¡Flor que vives en el mundo, tú te deshojarás un día bajo la tierra!

Pero antes de desaparecer, despierta un segundo ¡oh, tú, lirio adormecido!... Mira florecer el jardín de mi corazón ¡oh rosa!... En vano soplan, en las rutas desiertas, los vientos fríos del otoño; a mí se me figuran brisas de primavera; — porque mientras tú vivas en la tierra, la primavera vivirá en mi alma... El mundo vive porque tú vives; el alma del universo palpita porque la tuya palpita; todo respira bajo el cielo porque tú respiras; todo es luz y fiesta porque tú eres fiesta y luz...

Pero despierta un segundo ¡oh pensamiento mío! antes de dormirte bajo la tierra.

II

CUANDO ELLA ESTUVO BAJO LA TIERRA.

¡Ah! querida, tan largo tiempo muerta!...
G.-D. Rossetti.

I

Las flores que hoy te enviamos serán gratas a tu sepulcro, porque el año pasado — ¡oh flor dormida para siempre! — tú te marchaste bajo las flores...

II

Yo he recogido para ti — en un jardín de la aldea lejana donde vivo con tu recuerdo — una magnolia entreabierta. Al contemplar sus grandes pétalos blancos, mis ojos se anublan y algo de misterioso se desgarra en el fondo de mi ser. Y teniéndola entre las manos, no me atrevo a tocarla con los labios a pesar de mi deseo... No me atrevo porque en adelante su verdadero propietario es la muerte...

III

En otro tiempo cuando tú estabas viva y yo iba a verte, me parecía que el camino de tu morada era la ruta florida del paraíso. Mi cuerpo temblaba y mis nervios vibraban cuando yo veía el esplendor de tu rostro... Hoy, bajo este cielo obscuro que entristece, me figuro que el paraíso se ha perdido en el fondo del universo y que yo estoy solo en la inmensidad desierta del mundo...

IV

Hay ciertos días en que la muerte de tu cuerpo y la muerte de mi alma me inspiran verdadera compasión, porque la fiesta de la vida suele ser hermosísima. ¡Ah! si tú pudieras despertar; si tú pudieras resucitar y hacer resucitar a mi alma difunta con el bálsamo de tus caricias!...

V

Yo querría visitar ese país desconocido donde crece la planta cuyo jugo calma el dolor.

Poco me importa que ahí se trabaje o no; poco me importa que ahí se beba o se cante, con tal que el dolor pueda dormir en paz bajo su cielo.

Hoy he visto una sierra llena de árboles de la India, llena de calor tropical y llena de perfumes penetrantes; pero ese no era el país donde se entierra el dolor...

He contemplado los grandes lagos plateados, he visto los cisnes que volaban con el cuello recogido y las alas abiertas, pero ese espectáculo no ha aliviado mi dolor.

Yo querría, pues, que alguien me indicara el camino que conduce al país en donde el dolor se calma.

VI

Mi alma comienza a recobrar su paz de antaño. Esta noche envidio la suerte de los muertos. Ellos duermen bajo los rayos del sol, bajo los polvos de oro que flotan en el aire, bajo el perfume de las flores que adornan la cubierta de sus lechos marmóreos.

... Ella duerme pálida e inmóvil... sí, yo la veo desde aquí, inmóvil y pálida, dormir tranquilamente...

VII

El sol se pone detrás del cementerio, bañando con sus últimos resplandores las cruces de las tumbas. La sombra ha invadido ya un gran barrio de la ciudad de los muertos; el cielo azul se ha puesto blanco; el viento fresco de la tarde sacude las ramas de los cipreses. Mi alma continúa gozando de su tranquilidad y mi calma es inmensa.

VIII

Día de los Santos.

Hoy es tu día... Y mientras yo pienso en ti, tú duermes bajo una lluvia fría y triste.

La naturaleza se ha vestido de duelo por ti... ¡Duerme, duerme en paz, duerme eternamente! ¡oh alma mía!...

IX

La estación de las flores ha llegado y las rosas blancas de su tumba van a entreabrirse... pero las rosas pálidas de sus mejillas no se entreabrirán nunca más...

El viento ligero de abril besará las rosas de su tumba... pero mis labios no besarán nunca las rosas de sus mejillas...

X

Tú me has dicho:

— No me llores, no me compadezcas; yo gozo de la paz eterna y soy dichosa. Soy inconsciente y no sufro; soy alma y me confundo con el éter celeste. Mi cuerpo se ha convertido en tierra y en savia de flor... No me llores...

XI

Luego me hablaste de nuevo:

— Consuélate porque yo estaré a tu lado en la eternidad... Yo seré para ti la aparición sin igual, la imagen que velará tus sueños... Consuélate...

III

Abril de 1886.

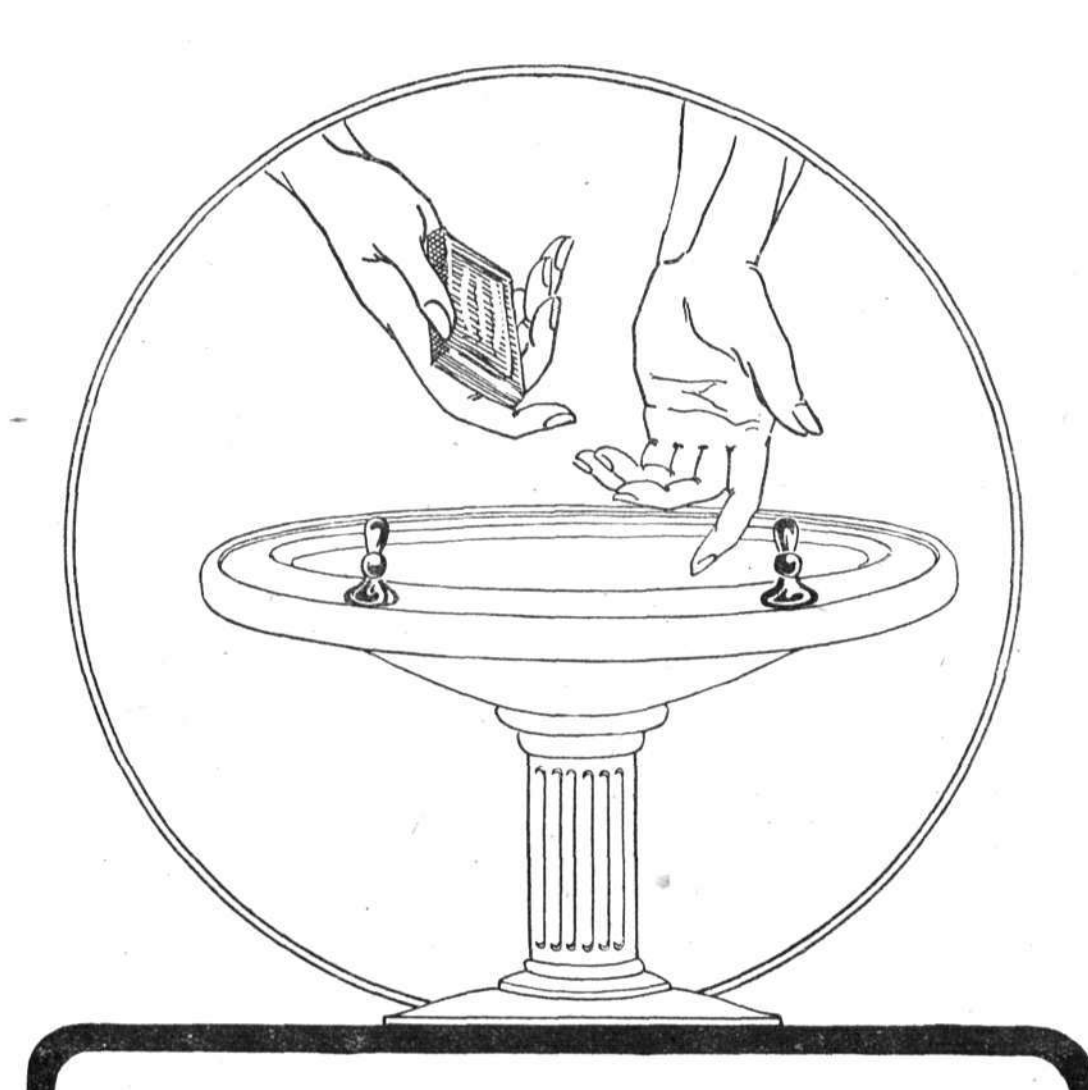
Serafín del cielo, estrella que brilla en medio de la tempestad.
Shelley.

EN EL CIELO.

... Y ahora tú vives en el paraíso de las almas; resucitaste transfigurada y adorada. Tus hermanas han celebrado tu llegada y te han conducido al lado de Beatriz, la reina de todas. Y Beatriz se puso de pie e imprimió un beso en tus labios. Su amigo te dió la mano llamándote "hija mía". Y desde entonces tú vives sentada al lado de ellas, gozando del Reino del Amor.



Gabriel Sarrazín.



¡Lávese Vd. también por dentro!

Tener la piel limpia es una necesidad imprescindible para el hombre civilizado; pero no bastan para limpiarla el agua y el jabón. Con agua y jabón no se quitan los barros, las pústulas ni los eczemas. Esa clase de limpieza, tan imprescindible como la otra, hay que hacerla en la sangre, usando un poderoso purificador que como

IPERBIOTINA MALESCI

elimina en una forma natural las impurezas que circulan por las venas, sustituyéndolas por glóbulos rojos.

¡Lávese Vd. por dentro con Iperbiotina!

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

En nuestra casa

El rector del colegio nacional "Domingo Faustino Sarmiento", señor Jerónimo M. Peralta, y los profesores señores Pizzurno y Leguizamón visitando, con los alumnos de 4.° año, los talleres de nuestra empresa.



El estreñimiento, que más que una molestia es una enfermedad, no se cura si no se le hace caso. Con el tiempo, en vez de desaparecer, aumenta y cuanto más se tarde más difícil de curar se vuelve.

De todo tiempo ha sido preocupación de médicos y boticarios curar la constipación. Nadie lo ha logrado, si no es el enfermo mismo que se ha empeñado en curarse.

Y, sin embargo, la cura es relativamente sencilla. Basta con querer curarse. Presentarse cada día al retrete a la misma hora, pero no más o menos, sino exactamente, porque lo que es posible hacer a cierta hora es imposible 1/4 de hora después. Es esta la base del tratamiento y es por esto que decimos que la cura requiere voluntad. Haya o no haya necesidad, es preciso presentarse al retrete; al cabo de cierto tiempo no se presentará uno inútilmente. La mayor dificultad estriba en las primeras veces o cuando aun no hay principio de costumbre.

Para ese principio es cuando hace falta tomar algo que no irrite y que no aumente el estreñimiento, algo que no sea nauseabundo, algo que no requiera cuidados, algo que sea agradable.

Ese algo lo tenemos nosotros y lo puede usted conseguir en cualquier botica: es la Santeína (dioxidiriftalofenona). Se trata de unas pastillas de chocolate que son riquísimas; ofrecen estas ventajas: no irritan, no dan dolor de barriga, no requieren cuidado alguno; puede una tomarlas y salir o bañarse como se le antoje, seguro de que no le harán daño.

Ahora bien, es preciso calcular en cuantas horas hacen su efecto. Si adopta usted las 7 de la mañana, por ejemplo, y ha constatado que la Santeína hace su efecto en 8 horas, tome una pastilla a eso de las 11 de la noche, con un buen vaso de agua, y preséntese a las 7 a. m.

Haga usted esto unos cuantos días seguidos, luego deje de tomar la Santeína un día, luego dos, luego tres, etc., hasta que su intestino se haya acostumbrado a desembarazarse a la misma hora. Ese día podrá usted considerarse curado y verá como su salud entera mejorará.

El estancamiento de las materias fecales en el intestino es causa del envenenamiento de la sangre y se traduce bien pronto por el afeamiento del cutis, los barros y granos, mal aliento, jaquecas, malas digestiones, enteritis y apendicitis, reumatismos y todo su séquito sin olvidar las enfermedades de la piel.

La Santeína, que es laxante a dosis de una pastilla, es purgante cuanto se toma dos o tres, y es a la vez un muy buen desinfectante intestinal.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

=YACO=

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.



EL TESORO DE LA MUJER, *por Angela E. Schiano.* — Es posible que muchas mujeres no crean que las labores de mano son, precisamente, el tesoro de la mujer; Cornelia, por lo pronto, creía que su tesoro eran sus hijos; pero, de todas suertes, este libro, si no propiamente un tesoro, será de grande utilidad para las mujeres que prefieren la casa a la calle, que dicen que todavía las hay. La autora es una verdadera maestra en el noble arte del tejido, que parece hecho de propósito para los dedos femeninos, y las lecciones que en su libro da, con claridad y precisión recomendables, demuestran que domina en absoluto la materia.

Ademas, el libro de la señorita Schiano está abundamente ilustrado, lo que facilita mucho su aprovechamiento. Para sus colegas de sexo, como decía cierto cronista social, la señorita Schiano ha compuesto un libro muy útil, que es también, por ciertos aspectos, un libro de arte.

ANACUEDA, *por Horacio Quiroga.* — Los lectores de CARAS Y CARETAS están tan familiarizados con las producciones de Horacio Quiroga, las aprecian tanto, que resulta positivamente ocioso recomendarles este nuevo libro del insigne escritor. Quiroga ocupa, en la literatura platense, un sitio único, pues nadie como él ha penetrado en las profundidades de ciertas almas ni ha sabido sentir ciertos aspectos de la naturaleza. Además, sus condiciones de *pintor* de hombres son excepcionales. Las figuras que desfilan en sus cuentos, tienen un dibujo, un relieve propios e inconfundibles, y como independientes de la acción misma en que son protagonistas. Un nuevo libro de Horacio Quiroga, es, pues, un regalo para quienes pueden apreciar sus méritos excepcionales.

GIMNASIA ESCOLAR, *por Oscar Vila y Sara Sáenz Zamora.* — Ya no se discute la importancia de la gimnasia, sobre todo desde que el doctor Salinas, ministro de Instrucción Pública, nos recordó tan oportunamente, hace algún tiempo, el viejo aforismo latino de *mens sana in corpore sano.* Sin embargo, siempre es conveniente que se recuerde, especialmente a los maestros, la utilidad de la gimnasia, para que no la descuiden en las escuelas, porque, como muy bien dice la autora, «en educación, el cultivo o desarrollo físico e intelectual corren paralelos, y no es posible concebir el uno sin el otro, pues no sólo se ayudan, se complementan; y esto debe tenerlo muy en cuenta el educador, a fin de aprovecharlo en su favor...»

EL IMPUESTO ÚNICO Y LA EXENCIÓN DE IMPUESTO A LAS MEJORAS, *por Mario A. de Tezanos Pinto.* — Las cuestiones económicas no son, lo confesamos paladinamente, de nuestro resorte. Su único aspecto interesante para nosotros es el alza o baja de los precios de las pocas cosas que compramos; pero eso del georgismo siempre nos ha llamado la atención, y de ahí que consideremos el libro del señor Tezanos Pinto oportuno en nuestro país, en donde el problema de la tierra, en sus diversos desenvolvimientos, es el que, indudablemente, merece más la atención de los hombres pensadores. El autor rechaza la aplicación del impuesto único; pero considera que el sistema de exención de impuesto a las mejoras acabará por merecer la aceptación general de todos los países civilizados, y ello será debido en gran parte a la propaganda georgista.



METEOROS, *por J. C. Servetti Reeves.* — Hasta ahora no se sabe con precisión qué son ni de dónde vienen, o mejor dicho, caen los meteoros; lo único cierto es que son fenómenos muy interesantes, desde todo punto de vista. El señor Servetti Reeves ha llamado *Meteoros* a su libro, sin duda porque juzga que sus composiciones son muy interesantes, y en realidad tiene razón. Los hemos leído con cuidado y nos han dejado la impresión de que no es frecuente dar con versos como éstos. Sería difícil precisar las razones de esa impresión; pero el hecho es que existe y su existencia justifica plenamente la inversión del tiempo empleado en la lectura. Agregaremos que el autor ha dedicado su libro al alma todo luz de Alfonsina Storni.

CANTOS DE LA MONTAÑA, *por Juan Carlos Dávalos.* — Del autor de este libro nada hay que decir que ya no se haya dicho, y por personas más autorizadas que nosotros. Los méritos de Dávalos como poeta, como literato y hasta como filósofo fueron no hace mucho reconocidos por todo Buenos Aires, y en una forma que no pudo ser más lisonjera y merecida. Pero este libro proporciona la oportunidad de apreciar otro aspecto de la personalidad de Dávalos: el hombre de bien. En efecto, *Cantos de la montaña* ha sido editado por la Liga Patriótica a beneficio de las escuelas de obreros que sostiene.

CHARITAS. — Con muy buena colaboración literaria y artística, e impreso en excelentes condiciones, ha aparecido esta publicación, el producto de cuya venta se destina a beneficio del hospital «Luisa C. de Gandulfo», de Lomas de Zamora.

BIBLIOGRAFIA

"La nueva Rusia", por G. E. Raine y E. Luboff. Edición Cervantes. España.

"Arte y realidad", por D. Rafael Altamira Crevea. Edición Cervantes.

"La república cooperativa", por Ernesto Poisson, traducción de Cebrian Gay. Edición Cervantes.

"Los emigrantes", por E. Sienkiewicz. Edición Cervantes.

"Fantasmas de Oriente", por Pierre Loti. Edición Cervantes.

"La campesina disfrazada", por A. S. Pushkin. Edición Cervantes.

"El Oeste", revista mensual. Buenos Aires.

"El Campo", revista ilustrada de agricultura y ganadería. Buenos Aires.

"El sendero en las tinieblas", drama en tres actos de Edmundo Guibourg. Editor: Moro y Tello.

"Nosotros". Año XV. Núm. 148.

"Algo sobre ética sexual", por Juan A. Senillosa.

"Justicia". Edición germana.

"Querol". Las mejores poesías líricas. Editorial Cervantes. Barcelona.

"Dante, la vida y las obras", por Oreste Ciattino. Buenos Aires.

"A Paúl Fort, gloire!", por Manuel Do Carmo.

"Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", dirigido por el doctor Arturo Capdevila. Córdoba.

"El tercer levantamiento en la Alta Silesia". Mayo-Junio de 1921.

"El economista argentino-paraguayo". Año I. Número 1. Posadas.

"Goethe", las mejores poesías líricas. Editorial Cervantes. Barcelona.

"Album 1920". Compañía Argentina de Navegación Nicolás Mihanovich, Lda.

"Anales Gráficos". Año XII. Núm. 9.


MÁS EFICACIA
El ingenio del hombre va incansablemente tras este ideal: "Más Eficacia." A ello se debe el que hayamos visto, por ejemplo, el mezquino candil de antaño, cuya luz apenas podía romper las sombras, evolucionar gradualmente hasta convertirse en el poderoso reflector de nuestros días que atraviesa con su claridad enormes distancias. Ese mismo deseo de convertir lo malo en bueno y lo bueno en perfecto, condujo, primero, al descubrimiento de un analgésico que superó a todos los usados anteriormente, y, ahora, al perfeccionamiento de ese analgésico combinándolo científicamente con la Cafeína y transformándolo, así, en las
Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína,
o sea en el remedio de "más eficacia" que existe hoy para dolores de cabeza (especialmente los causados por intemperancia o exceso de trabajo mental); dolores de muela y oído; neuralgias; cólicos menstruales; jaquecas; resfriados, etc.
Completamente inofensivas para el corazón. No acepte sino el tubo que lleve la CRUZ BAYER.
BAYER
BAYER
L.P.S.

En el Centro Chileno

Acto de la entrega de los diplomas de miembros honorarios de la institución a los señores Luis Izquierdo, Delfor del Valle, David de Tezanos Pinto, Edmundo J. Rosas, Belisario Roldán y Julio A. Quesada, y de presidente al señor Emiliano Figueroa Larraín.


Plus Ultra



ALMAS MUDAS

Las casas de los Peró y de los Xuriguera tenían lindantes los campos, y de esta vecindad había nacido, muchos años atrás, la enemistad de las dos familias. Discutiendo quién tenía mayores derechos sobre el camino que dividía los dos campos, los bisabuelos mantuvieron fieras reyertas, pleitearon, gastaron en ello sus capitales, para venir a quedar en fin de cuentas con el camino en común, como lo habían tenido siempre, con la añadidura, también común, de un rencor africano y hondo, que con la vida se fué transmitiendo de generación en generación, sin que los años ni las venganzas pudieran aplacarlo. Aquellos Capuletos y Montescos de barretina y pantalones de pana no llegaron a derramar sangre ajena a causa de sus diferencias, pero más de una vez se salpicaron con la propia.

Las cosas sucedieron así. Un día cualquiera aparecían, por ejemplo, los melones de casa Xuriguera trinchados y desmenuzados sobre el campo; el dueño de los melones, aunque encendido de rabia interiormente, cerraba la boca, sin dejar escapar ni una palabra comprometedora; pero otro día cierta ventolera misteriosa tiraba las gavillas del vecino en el canal, que las arrastraba presuroso. Entonces el propietario de las gavillas contemplaba la cosecha perdida, contentándose en sonreir siniestramente, pero también en silencio... Pero, al cabo de un tiempo, una perdigonada, salida de Dios sabía dónde, alcanzaba a un Xuriguera y le dejaba las posaderas acribilladas como un cedazo, y más tarde, la pedrada de un hondero invisible vaciaba un ojo a la pequeña de casa de los Peró mientras aviaba tranquilamente los cochinillos.

Todo el mundo adivinaba en seguida de dónde habían salido tiro y pedrada pero todos se lo callaban, discurriendo con fraternal filosofía que no eran precisamente de un pie las tiras arrancadas y que lo lógico era que lo que solo se encendía, solo se apagase.

Y de este modo iban perpetuándose años y más años aquellos odios salvajes, que Dios sabe cuándo y cómo habrían terminado si no se hubiese mezclado de improviso el arreglador de siempre.

Esto aconteció cuando las dos casas, venidas a menos por causa del mucho pleiteo, no conservaban de sus antiguos bienes de menestralia más que aquellos respectivos campos de disputa, eternamente separados con el camino que corría entre ellos. Y como otra cosa no tenían, en aquellos campos se habían de pasar la vida Perós y Xurigueras, escarbándolos de sol a sol para hacerles rendir su pan de cada día. Viéndose constantemente unos y otros, espiando, espiando, el heredero de los Peró reparó sin querer que la heredera del vecino, a más de ser una fiera para el trabajo silbaba mejor que los mirlos cuando lo hacía para enquimerarle a él; y a su vez, la Xuriguera se confesó a sí misma que si Peró "no fuese quien era" ni le mostrase cara tan burlona cuando la miraba, sería un galán mozo capaz de hacer tomar una resolución a cualquier muchacha.

Y desde que la heredera se confesó tal cosa, bien creída de que lo hacía para dar enojos al Peró, se pasaba las horas trinando alegremente con contagiosa alegría de pájaro al nacer la primavera; y él, el Peró, escuchándola, reía con risa espontánea, que él habría jurado que era endiablada mofa; así, las miradas feroces que durante tanto tiempo se habían cruzado de un campo a otro, también se cruzaban ahora con más frecuencia, pero recatadamente, como avergonzadas de no mantener bastante vivo el odio tradicional.

En tal situación, el heredero entró en quintas y tuvo mala suerte. Una chismosa vecina se apresuró a notificarlo a los Xuriguera.

—¿No sabéis? ¡El Peró ha sacado número *negro!*

Los padres Xuriguera sintieron gran alegría; pero la moza perdió el color, como si fuese a desmayarse. Y aquel día, trabajando sola en el campo no se acordó de silbar, contentándose con desmenuzar terrones con tanta furia como si fuesen diablos que surgieran de tierra. Después, a lo hora de la merienda, en lugar de sentarse, como solía hacer siempre, en el otro extremo del campo, se sentó distraídamente en la linde misma del camino, en el propio margen. Peró, que estaba justamente al otro lado, extrañóse. Cambiaron una mirada, enrojecieron, y, bajando rápidamente la cabeza, diéronse a comer sus sendas colaciones.

Desde aquel momento, cuantas veces se hallaron los dos solos en sus campos respectivos sucedió lo mismo: se sentaban en el margen, cambiaban las miradas, enrojecían como cerezas y empezaban a merendar calladamente.

Pasaron así días y meses. El tifus encamó a la heredera y el Gobierno llamó al heredero. El mar-

chó, pasando más de tres años fuera de su tierra. Ella curó después de contagiar a su padre la enfermedad de la que éste murió.

Cuando Peró volvió del servicio supo que la Xuriguera se había casado y ya era madre. Como faltaba un hombre en la casa, su madre no paró hasta que trajo uno. Entonces descubrió Peró que su pueblo era feo, y si no hubiese sido por el qué dirán, hubiese vuelto a servir al rey.

La primera vez que, después de la ausencia, los dos vecinos se encontraron en el campo, ni se atrevían a mirarse, como si les separase una barrera más alta todavía. No obstante, después de dudar, el instinto pudo más que la vergüenza, y se contemplaron como asustados, con una extrañeza llena de desolaciones. Y ella notó que él estaba flaco y amarillo y que su cara tenía un aire forastero, y él advirtió que ella iba destrozada y descalza y que la preñez la desfiguraba. Pero, como tres años antes, también enrojecieron, y bajaron, turbados, la cabeza.

La abuela Peró, ya en su vejez, buscó una nuera; el hijo no tenía vocación de casado; pero era precisa otra mujer en la casa, y trajo a ella la que a su madre plugo.

* * *

Y pasaron años, muchos años...

En el pueblo ya no se hablaba de los odios entre aquellas dos casas; eran ya antiguallas de viejas. Sólo la tuerta de casa de Peró, recordando otros tiempos, solía decir:

—¡Si el calzonazos de mi sobrino tuviese sangre en las venas, ya habrían pagado *aquéllos* el ojo que me quitaron!

Y las comadres de la vecindad hallaban muy puestas en razón las palabras de la tuerta y juzgaban que el *calzonazos del sobrino* era un pobre hombre que no servía para nada.

Pero el heredero de los Peró no se enteraba — o lo fingía — de aquellas opiniones, y, diligente y sereno, pasaba el día en el campo, mirando silenciosamente hacia el de los vecinos siempre que estaba ella, perpetuamente destrozada y descalza, en una perpetua y despiadada preñez de bestia de cría, de vaca de alquiler. Y ella hacía lo mismo que él. El pobre mirlo desplumado ya no sentía deseos de silbar, y los ojos se le iban a menudo hacia el otro lado del camino, cargados de una inmensa tristeza fatigada.

Y así, siempre atraídos por una secreta simpatía y siempre hundidos en la extraña mudez de sus almas, aquellos dos seres, próximos y apartados a un tiempo mismo, como sus propios campos, llegaron a viejos sin haber cambiado entre ellos más que miradas vergonzosas.

Acaso nunca llegaron a comprender que se amaban plenamente. Como el buey al yugo, llevaban ellos su vida, distraídamente, sin darse cuenta, sin soñar con librarse de aquella pesadumbre, que les obligaba a inclinar la cabeza y no les dejaba ver más que la estrechez del surco que abrían.

* * *

Un día empezó a circular por el pueblo el rumor de que en casa Xuriguera había lucha sorda. Se decía que el yerno era una mala polilla. Cicatero y virulento, como no había aportado a la casa más que la ropa que llevaba puesta, cuando advirtió que su mujer, rendida de tanto trabajar y poner hijos al mundo como una bestia, perdía la fortaleza, tuvo miedo de que "se fuese", dejándole desnudo y a merced del mayorazgo, y empezó a gruñir para que ella le dotase. Pero ella, que desde años atrás no le tenía buena voluntad a causa de su mal genio y de su tacañería, se aferró en no firmarle escrituras, para vengarse. De aquí provenían los disgustos, que acabaron a poco con la poca salud de ella, que enfermó de larga y afligente enfermedad que secó sus mejillas, le hundió los ojos, le flaqueó las piernas y le hinchó el vientre por hidropesía, última preñez sin fruto, que todavía en los últimos senderos de la vida le distendía los flancos como una terrible ironía del destino.

Ella misma conoció que no podría vivir mucho.

— La tierra me llama — decía a sus vecinas.

Y para estar siempre dispuesta a reintegrarse a ella, aprovechó las últimas fuerzas que le quedaban para despedirse de todo lo que había amado.

Tocóle el turno al campo, donde hacía tiempo que no había ido, y una bella tarde de octubre, en que el piar de los pájaros y las tibieces veraniegas se revolcaban aún sobre las tierras hoscas y desnudas, el abuelo Peró — ya hacía años que todos le llamaban así — la vió atravesar el camino lentamente, ahogándose, respirando con fatiga. Su sorpresa fué grande; casi no la había conocido, tan cambiada estaba. Apoyando las manos rugosas en el mango de la azada, irguiendo un poco el busto, que medio siglo de trabajo continuo había inclinado sobre la tierra, la miró largamente, largamente...

Cuando volvió a blandir la azada, para reanudar la faena, tenía los ojos enrojecidos y una especie de escarabajeo de alimaña perfidiosa en la garganta; y tal como años atrás, la vecina, no sabiendo cómo apartar de sí aquel sordo roer de su pena, empezó a destrozar terrones con una furia como si fuesen diablos surgiendo de la tierra.

Al levantar de nuevo la cabeza advirtió que en el campo vecino estaba también, además de la enferma, la mala bestia del marido. Ella estaba sentada en el margen, y él, a su lado, rojo de rabia, detenía a menudo su trabajo para bracear y dar rabiosamente con el pie en el suelo. El abuelo Peró volvió a apoyarse en la azada.

—¿A qué le está hablando de la herencia? — se dijo. — ¡Mala sangre de Judas! ¡Cuando la infeliz es más del otro mundo que de éste!...

Y un impulso de lástima le enterneció. Y ya no supo apartar del campo vecino los ojos. El marido seguía pleiteando, y ella, la cabeza hundida en el pecho y pálida como una muerta, no se movía ni le contestaba, como si no le oyese. Súbitamente, algo hirió en el pecho a Pedro como una bala. Un velo rojo le nubló la vista, y la azada se le cayó de las manos... Después...

Ni él mismo hubiera podido decir cómo sucedió aquello ni qué fuerza misteriosa le lanzó de un campo a otro. Lo único que sabía era que de improviso se había visto agarrado con el yerno Xuriguera, aplastándole entre sus brazos y tirándole al rostro espumarajos de rabia.

—¡Canalla, más que canalla! ¡Pegar a la mujer!

Los dos viejos, blancos y temblorosos por la ira, se miraron un instante, con fijeza el uno, paralizado por la sorpresa, con los ojos abiertos, estúpidos y redondos, como de pescado, y el otro, terrible, clavándole los suyos como dardos encendidos. Cuando, ya dueño de sí, pudo hablar de nuevo, Peró, bajando la cabeza como una fiera que va a embestir y amenazando al otro con el garfio de sus cinco dedos abiertos, rugió sordamente:

—¡Si la tocas otra vez con el canto de una uña, te abro en canal! ¡Como hay Dios en el cielo!

Y volviendo la espalda, se separó de él. Miró entonces a la mujer, que, inmóvil, juntas las manos angustiosamente, blancos como la cera los labios, la mirada asustada. Le dió un vuelco el corazón, dudó un instante, y súbitamente, arrancándose de allí, salió del campo a grandes zancadas, como si le persiguiesen. La mujer llevóse las manos al rostro y arrancó un sollozo.

El abuelo Peró y la abuela Xuriguera se fueron de este mundo sin haberse dicho ni una sola palabra.



Enlaces




Señorita Mercedes Robledo con el señor Liberato Tesore. — Capital.




Señorita Juárez con el señor Núnez Posse. — Córdoba.




Señorita Amelia E. Lanzavecchia con el señor Felipe Montanaro. — Rivas (F. C. P.)




Señorita Cecilia Conti con el señor Jorge Cuninghan. — Comodoro Rivadavia.

Notas sociales

Transcurren los últimos días del mes de octubre devanándose sus horas en un continuo deslumbramiento... La actividad social ha culminado en esta época del año, anotándose en ella ceremonias nupciales de gran resonancia, brillantísimas recepciones, acontecimientos artísticos cuya organización se ha debido a figuras mundanas de gran prestigio...

Entre el interesantísimo grupo de desposadas que inician hoy su nueva vida se han destacado las juveniles figuras de Adelia Lacroze Gowland, de Eugenia Domecq García, de María Eugenia Peralta Martínez. Ellas supieron encarnar esa imagen ideal que es símbolo de pureza, de modestia, de exquisita sencillez y recato, porque realzaba la arrogante hermosura de la señorita de Lacroze Gowland; el suave, sereno encanto de la señorita de Domecq García; la delicada belleza de la señorita de Peralta Martínez; el clásico atavío, tal como desearíamos verlo lucir a todas las juveniles figuras que abandonan el *huerto familiar* para florecer en el nuevo hogar, iluminándolo con todas las dotes de la belleza y la inteligencia, con todas las nobles y elevadas virtudes de la mujer cristiana... Flexible seda blanca envolvía las gentiles siluetas, dejando libres solamente el cuello y las manos delicadas que sostenían artísticos y níveos mazos de lirios, azucenas o violetas de los Alpes; nimbaba sus rostros juveniles tenue tul de ilusión que caía hasta el suelo, sobre el manto suntuoso y la falda alargada, cuya línea exquisitamente clásica evocaba la grácil esbeltez de alguna imagen bizantina...

¡Y cuánto gana, amigas mías, ese recato, que debe ser inherente a toda figura de jovencita, eligiendo el atavío adecuado para su edad! Se nota ya, a Dios gracias, cierta tímida reacción en algunas de las muy brillantes fiestas realizadas en los últimos días, y la comparación favorece indiscutiblemente a las que no se deciden a adoptar las modas y modalidades tan fuera de lugar en un ambiente como el nuestro... Hemos visto entre la aristocrática asistencia congregada en el teatro de moda, con motivo de la inolvidable fiesta organizada en honor de la insigne artista tan admirada por el público porteño, a dos encantadoras jovencitas, hijas de un diplomático extranjero, pero argentinas por la línea materna, que estaban deliciosamente lindas, vestidas ambas con tanto arte que sugerían el recuerdo de algún retrato de la escuela antigua: sus amplios trajes de seda, el recato de toda la silueta, la moderación del peinado, que revelaba las armoniosas líneas de sus cabecitas, eran el más completo y vivo ejemplo de candor y distinción para otras siluetas, tan jóvenes también... pero cuya extravagancia parecía reclamar el cigarrillo como complemento del traje y de la actitud. ...

Se augura también, y más de una coqueta mundana nos lo prueba, que han de abrirse camino los sanos propósitos expuestos por algunas de nuestras brillantes aves del paraíso en el solemne y comentado congreso celebrado recientemente en la ciudad del ruido... Aseguran las concurrentes a la grandiosa fiesta celebrada recientemente en una de las más suntuosas residencias porteñas, residencia que se levanta rodeada de jardines de ensueño, camino de Belgrano, que en medio de la brillantísima asistencia en la que se anotaban los nombres de mayor prestigio en los altos círculos mundanos, entre las jóvenes señoras que realzaban con su presencia aquel cuadro realmente deslumbrador, iban algunas ataviadas con una sencillez tan sobria como elegante; así se describía el traje todo blanco de una distinguidísima y esbelta figura: sus mangas, alargadas en pico hasta la orilla de la falda, se abrían como alas al andar... El comentario, casi siempre maligno, halló el medio de elogiar a su vez — pero con una sonrisa que dejaba traslucir un dejo de malicia — el severo y sencillo atavío de la brillante, bellísima mundana, que, después de ocupar la solemne cátedra en la que le tocó censurar «la inmodestia con que la moda actual impone la reversión al desnudo», supo predicar también con el ejemplo... y seamos justas: realzaba aun más su lozana belleza el sombrío traje elegido...

Y para terminar esta brevísima reseña de los últimos días transcurridos, cuyas horas se devanaron en un continuo deslumbramiento, cabe anotar una ligerísima crítica... Todo Buenos Aires ha comentado con sincero entusiasmo la maravillosa fiesta artística organizada en honor de la insigne María Guerrero, y este elogio ha sido unánime para las cultísimas damas que idearon tan suntuosa y acabada manifestación de arte como para los intérpretes que evocaron los cuadros del inmortal poema... La crónica mencionó el encanto de aquel timbre de voz que leía con perfecta entonación los perfiles cervantinos; pero no se atrevió a mencionar también la extrañeza de público tan selecto como inteligente al comprobar que la cristalina voz pronunciaba en *criollo* tan interesante relación... ¿Es acaso posible referir las aventuras de la pareja inmortal afirmando los defectos de pronunciación que empleamos — por desdicha — en nuestro lenguaje familiar? Es de lamentar, realmente, que el ambiente haya podido influir hasta tal punto en la perfecta dicción de una de las hijas de la patria de Cervantes, transplantada desde el muy amado solar de nuestra raza al hogar porteño... Entornando los ojos, surge hoy el recuerdo de la gentil figura, radiante de gracia y de belleza, de la cristalina voz que no habría descuidado entonces el menor detalle al hacerse cargo de tan interesante como honrosa interpretación...

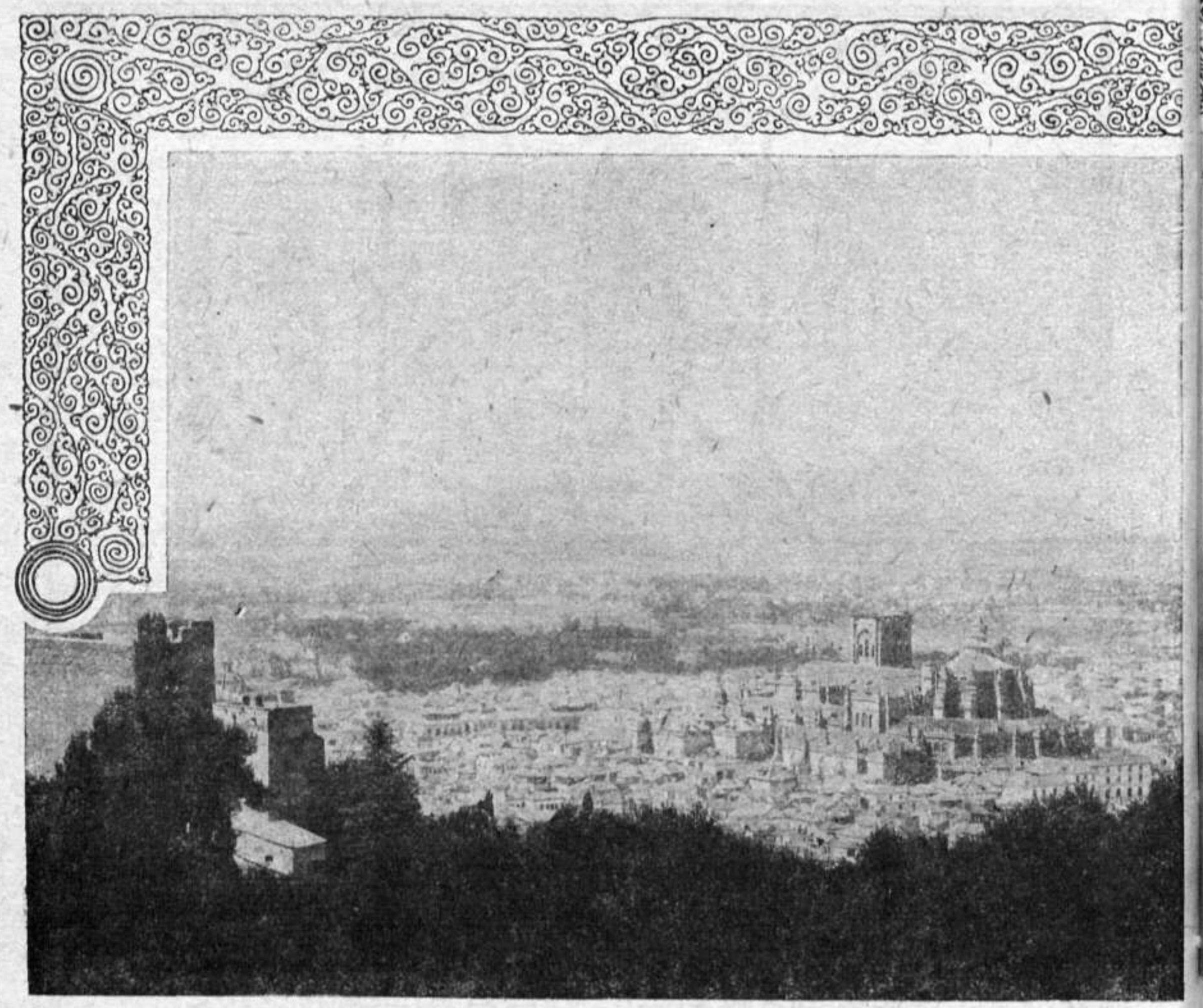
LA DAMA DUENDE

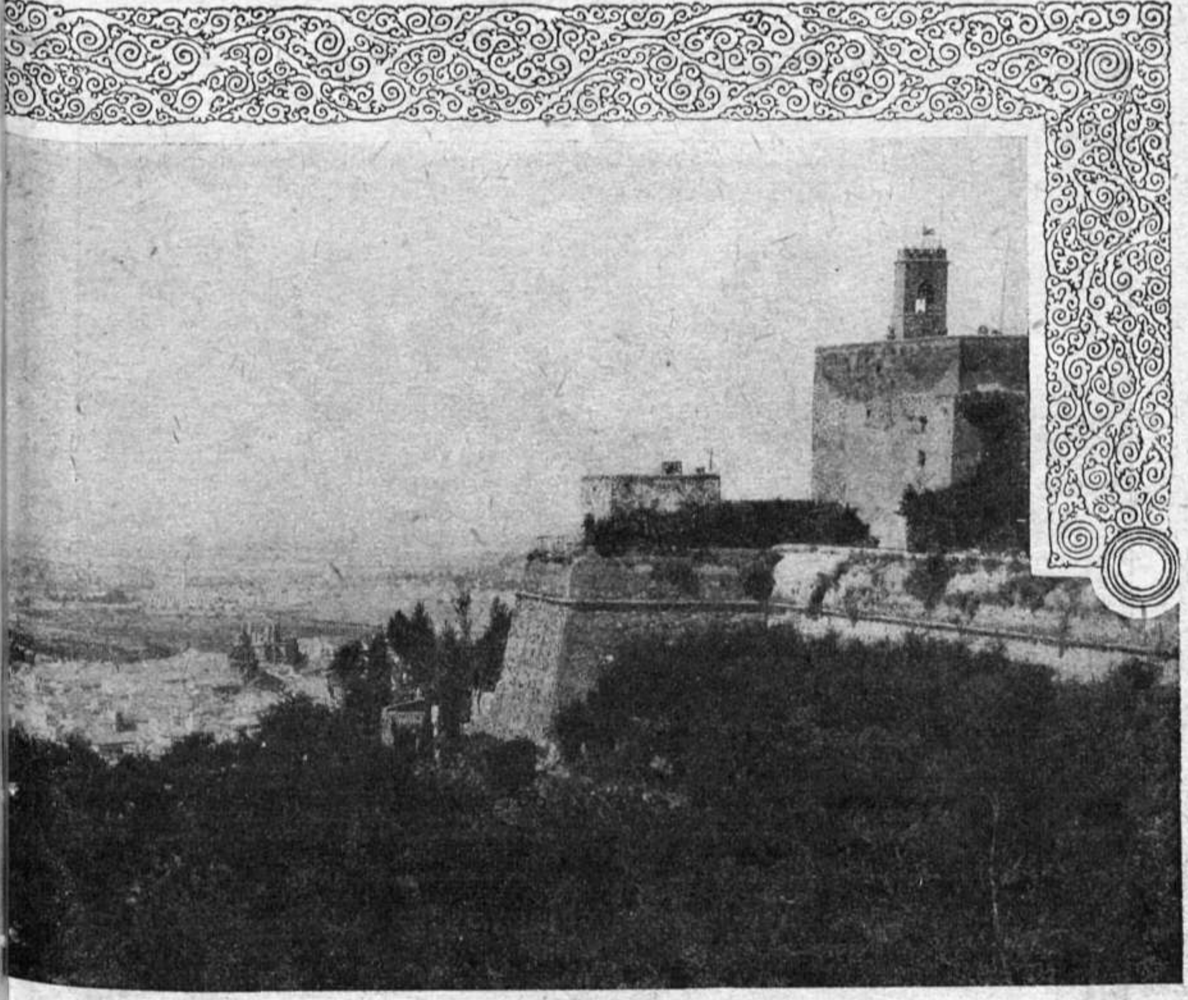
Buenos Aires
octubre 23, 1921

ENLACE



Los desposados, señorita Lola Maldonado y señor Federico Coulou; la madrina y el padrino, señora Lilla Meks de Coulou y señor Teodoro Maldonado, y las señoritas Cora y Alcira Maldonado, Josefina y Hortensia Bocro, María Butheler y Zulema Romero, que actuaron como "bride maids" en la ceremonia nupcial verificada en la iglesia anglicana.





GRANADA. — LA TORRE DE LA VELA Y LA CIUDAD DESDE LA TORRE DE JUSTICIA.

CUADROS DE ESPAÑA

El jardín del Generalife

Por José M.ª Salaverría



En el alto repliegue de una colina que se eleva sobre la Alhambra, está ese palacio árabe nombrado el Generalife. El encanto más suave, la gracia y la poesía más deliciosas envuelven y empapan a la pintoresca mansión.

Un espíritu demasiado práctico y realista quedaría al principio algo perplejo frente al Generalife, porque después de todo es verdad que sus jardines no son precisamente muy grandes ni están cuidados tan prolijamente como un parque de Nueva York; la casa o palacio tampoco es muy brillante ni espaciosa, y lo mismo en Biarritz como en Yuterlaken hay villas de placer mucho mayores y decoradas con más lujo. Pero yo creo que después de un instante, no sólo un artista soñador, sino hasta el mismo millonario yanqui ha de sentirse vencido por esa cosa vaga que flota en el Generalife y que para nombrarla aproximadamente emplearemos la palabra romanticismo.

El Generalife, como la Alhambra entera, corresponde, en efecto, a la época romántica. Todo paisaje histórico y positivamente profundo está asociado en la imaginación humana a un estilo determinado; hay jardines en Roma que son evidentemente eclesiásticos o cardenalicios, como los jardines de Versalles tienen todo el tono clasicista, magnificente y majestuoso de la época y la literatura de LuisXIV. El jardín del Generalife, como la Alhambra, como Granada toda, pertenece a la era romántica. Así se explica que los poetas de principios del ochocientos cantasen con tal entusiasmo a Granada, y entre todos ellos, con voz más fervorosa e inspirada, el conde de Chateaubriand.

Una avenida de cipreses conduce al palacio del Generalife, y esta singularidad de las dos filas de árboles religiosos empieza por darle al sitio un aire que impresiona y encanta. Son altos y corpulentos cipreses, muy próximos entre sí, con sus esbeltas y como anhelantes figuras lanzadas finamente hacia el cielo. Algunos aparecen cortados por la mitad, en una intención decorativa que logra sin duda su efecto. Y para amortiguar acaso la expresión excesivamente severa de los religiosos árboles, al pie de cada ciprés hay un rosal trepador; entonces, como en un sueño de reconciliación pagano-cristiana, los místicos cipreses son besados por los labios joviales y fogosos de las rosas. Y en todo al rededor los huertos regados se visten con los fecundos dones de la primavera.

Uno de estos canales de riego que la próvida Sierra Nevada envía a la región granadina, después de fertilizar las huertas del contorno penetra en la propia mansión del Generalife. Allí el ingenio humano ha pedido al agua que rinda una nueva contribución de fertilidad; que fecundice, por ejemplo, la poesía. Y el agua de la acequia, en el patio-jardín del Generalife, deja por un momento sus funciones de labrador y adopta el noble oficio de creador de estética. ¡Qué delicia, en efecto, tan encantadora la de esa agua calma y transparente del Generalife, orlada de flores, prestigiada y embellecida todavía más por un juego de finos surtidores que saltan y cantan al borde florido del estanque!

Después, cuando penetramos en el edificio, nos convencemos de que el palacio del Generalife hubo de ser construido por algún caballero árabe que amaba sobre todas las cosas del mundo la contemplación. Todo el Generalife es un mirador, un balcón abierto frente a la Alhambra, frente a la ciudad y la Vega. Se nota la obsesión y hasta la voluptuosidad de la contemplación panorámica. Y las galerías del Generalife hacen seguramente de este sitio uno de los más hermosos «belvederes».

Aquí es donde comprendemos que los árabes granadinos formaban tal vez una casta aparte. Sea porque su país de origen fuera distinto, sea porque la región de Granada tiene una topografía y un tono particulares, lo seguro es que los musulmanes granadinos percibían de una manera profunda la voluptuosidad religiosa del amplio paisaje. Lo característico del musulmán es la vida de interior, y en Granada, al revés, los mahometanos mostrábanse maestros en el arte de situar sus palacios, sus jardines y sus miradores en sitios estratégicos, como para una bella contemplación. Los lindos *cármenes* que se encaraman por las colinas próximas a Granada probablemente fueron creados por los próceres árabes.

Los cuales, frente a la rudeza medioeval de los cristianos, supieron adornar sus vidas con un refinamiento tan noble como inteligente. Ellos traían del Oriente lejano la tradición del bello vivir. Pero al mismo tiempo traían la fatalidad de su decadencia, común a todo el mundo musulmán.

De Avellaneda

Lunch que se sirvió a los congresales del Tercer Congreso de Sociedades Populares de Educación en la plaza de ejercicios físicos que posee la Sociedad Popular de Educación. En dicho acto pronunció un discurso, agradeciendo a los congresales su visita, el señor Salvador V. Guastavino.

Una Boda Sensacional

La modesta ex vendedora de una elegante tienda londinense es ahora duquesa de X.......

Por frecuente, ya no causa sensación la noticia de la unión de algún personaje de la más rancia nobleza con una mujer de origen democrático; sobre todo, cuando la ennoblecida aporta una dote tan «áurea»... que haga fulgurantes sus nuevos blasones...

Pero cuando — como en la boda que comentamos — el novio aporta junto con su ilustre título una fabulosa fortuna y la novia es una pobre joven, de modesta familia; y cuando esto sucede en Inglaterra, cuya aristocracia es tradicionalmente tan rígida, es natural que suscite los animados comentarios y la intensa curiosidad que ha provocado este enlace, sobre el cual nos da detalles interesantísimos una distinguida compatriota que asistió a la ceremonia y frecuentó después el trato de los desposados.

La ceremonia de la consagración de la boda — dícenos nuestra informante — fué presenciada por la plana mayor de la nobleza y aristocracia, deponiendo sus prejuicios, tanto en homenaje a la altísima categoría del novio, como por curiosidad respecto a la novia, para quien — como es de imaginar — la expectativa era hostil, anticipándose irónicos comentarios sobre la vulgaridad de su aspecto o de su atavío... Los acordes majestuosos de la marcha nupcial de Mendelssohn acallaron los comentarios y la atención general concentróse en el cortejo nupcial.

Entre un grupo de bellas y elegantes «brides maids», la figura de la novia emergía como una visión de blancura radiosa!!... En los semblantes de todos los que ansiosamente la miraban pasar reflejábase la admiración que su bello rostro provocaba!... Porque no era su figura, realzada por rica y elegante robe nupcial de larga traine, la que admiraban, sino su cara; y no precisamente por la perfección de sus facciones, sino por su cutis, tan terso, tan blanco, tan aterciopeladamente fresco... que sólo podía compararse sin desmedro a los albos pétalos de azahares y lirios del valle combinados en el magnífico ramo que llevaba en su diestra!!...

Excusado me parece agregar que la bella desposada fué acogida después con efusivas simpatías en los altos círculos sociales. El encanto de su fino rostro desvanecía el recuerdo de su humilde origen.

Sólo he de comentar un tan curioso como gracioso detalle, que servirá de lección a las muchas que puedan creer aún que un cutis fino — supremo encanto femenino — es privilegio exclusivo de las de «sangre azul»!...

Una vieja tía del duque de X... intransigente con toda la que pudiera afectar la pureza de su nobilísimo árbol genealógico... no aceptó el casamiento de su ilustre sobrino, con quien cortó toda relación.

En una gran recepción encontráronse la vieja tía y su forzosa sobrina, quien causó a aquélla la misma simpática admiración que a todo el mundo. Tanto fué así, que la orgullosa anciana depuso su orgullo y acercóse a su sobrina, con la cual viósele conversar animadamente. Conversación que repitióme alguien que no perdió palabra de ella.

— ¡Imposible! — decía la vieja tía. ¡Forzosamente ha de descender usted de nobles!... ¡Ese puro y fino cutis no puede adquirirse!... ¡Es privilegio nativo de las nobles!...

— Se equivoca usted, señora — replicóle la bella sobrina. — Ninguno de mis antecesores ha poseído un título nobiliario. Ya he aclarado este punto a su sobrino—mi querido esposo — quien al conocerme afirmaba lo mismo que usted. Y si es mi fino cutis la base de su aserto, voy a explicarle cómo lo he obtenido y cómo lo conservo.

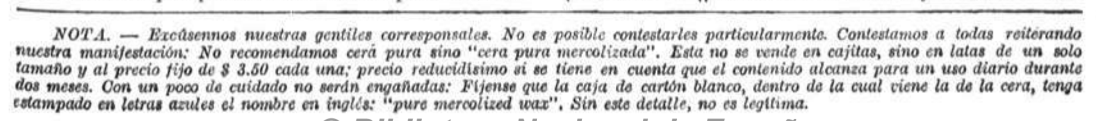
Claro que mi cutis es natural; pero no siempre ha sido evidente su actual fresca y rosada belleza. Muy jovencita aún, mi rostro adolecía de muchos defectos, apareciendo pálido y marchito. Igual que el de la mayoría de mis compañeras de trabajo. Procuré remediarlo, pero inútilmente. Tristemente, resignábame a mi fatal prematuro envejecimiento...

Casualmente conocí el nombre de una antigua, sencilla y barata substancia: la cera pura mercolizada. ¡Al poco tiempo de usarla, mi feo cutis habíase renovado total e imperceptiblemente!... ¡Continué usándola, y continuó el embellecimiento de mi cutis, que admira a todo el mundo! Ya lo sabe usted, señora: exclusivamente a la cera pura mercolizada, a la conocidísima «pure mercolized wax», debo mi fino cutis...

— ¡Hija mía!... — exclamó la anciana. — Yo creía que la cera pura mercolizada era un conservador del cutis, pues la uso desde hace muchísimos años y ella me ha preservado de arrugas, a pesar de mi edad y de mi activa vida social; pero nunca hubiera imaginado que esa bendita «pure mercolized wax», fuera también capaz de renovar un cutis basto y defectuoso!!...

....

Y así quedaron zanjadas las diferencias de categoría entre la linajuda tía y la plebeya sobrina, por virtud de una simple substancia de toilette... Ténganlo en muy buena cuenta mis lectoras. Déjoles explicado cómo conseguir seguramente, si no un título nobiliario..., lo más ansiado por toda mujer: ¡Belleza!... ¡¡Hermosura natural y duradera!!...



NOTA. — Excúsennos nuestras gentiles corresponsales. No es posible contestarles particularmente. Contestamos a todas reiterando nuestra manifestación: No recomendamos cerá pura sino "cera pura mercolizada". Esta no se vende en cajitas, sino en latas de un solo tamaño y al precio fijo de $ 3.50 cada una; precio reducidísimo si se tiene en cuenta que el contenido alcanza para un uso diario durante dos meses. Con un poco de cuidado no serán engañadas: Fíjense que la caja de cartón blanco, dentro de la cual viene la de la cera, tenga estampado en letras azules el nombre en inglés: "pure mercolized wax". Sin este detalle, no es legítima.



Los esposos Fasce y Badaraco rodeados de sus hijos, nietos y demás parientes el día en que celebraron sus bodas de oro, cuyo acto fué motivo para que sus numerosos amigos de esta localidad le manifestaran sus simpatías.

FLOR DE ESPINO

Es verdad que también la rosa tiene espinas; pero la rosa no me gusta. Pienso sobre ella como los japoneses. Me ofenden su sensualidad y la pertinacia con que se agarra a su tallo; y el color de sus pétalos, cuando empiezan a ajarse, me hace pensar en las tristezas de la carne gastada. No quiero las flores de jardín. No quiero jardines. Prefiero las flores montaraces que vienen y se van. Dios me libre igualmente de las damas jardines, que cuidan su belleza como si se compusiera de orquídeas de invernadero. Una zagala para mí, una serranilla de pies corzos, pero no para mí, sino para ella o para su buen mozo. Que la vea yo correr entre espinosos florecidos, que suba la cuesta y que desaparezca tras el perfil del monte.

Déjenme las preocupaciones y el sistema para la economía y el trabajo. Sea la belleza tan ligera y sorprendente como esta blanca flor que aroma el aire y dará mañana sin resistencia sus pétalos al viento. Y, en último término, sea también así la vida, y no de otra manera. Que el aire quede perfumado en torno nuestro con un aroma natural, y que al llegarnos la hora entreguemos también sin resistencia los pétalos al viento.

RAMIRO DE MAEZTU.


Boccanegra

De Quilmes



Baile celebrado en el salón de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Cristóforo Colombo" en celebración del Día de la Raza. Fiesta que alcanzó un brillante éxito por el gran número de familias distinguidas que concurrieron.

¡$ 22.700.000.000!

La muchacha americana — escribe irónicamente el «Daily Mail» — contribuye de la mejor manera que puede, a pagar los gastos de la guerra, cubriendo los derechos sobre el lujo. Esto se puede advertir observándole la cara. En un año se han gastado en los Estados Unidos 750 millones de dólares en pinturas, polvos de arroz, cosméticos y perfumes. Hay en sus rostros tanto blanco y rojo, y debajo de sus ojos, tanto azul, que las inglesas que visitan a los americanos, deben de recordar incesantemente la querida bandera nacional. En jabones de tocador, se han gastado 400 millones de dólares; en servicios de lujo (manicurismo, masaje y otros «soin de beauté») tres mil millones, es decir: lo que cuesta una marina de guerra completa. Cincuenta millones de dólares se han gastado en chicle; dos mil millones en automóviles; 350 millones en bebidas; dos mil millones en tabacos, puros y cigarrillos; tres mil millones en veraneos, baños y carreras; 500 millones en joyas. En una palabra, los gastos de lujo sujetos a contribución, ascendieron a $ 22.700.000.000.



UN COBARDE

En realidad nunca debiera tacharse a un hombre de *cobarde*, porque ni se sabe exactamente en lo que la cobardía consiste, ni pueden nunca conocerse las causas múltiples y complejas que la determinan. Sin hacer caso alguno de las cuestiones de temperamento triste y extraño, podrían aun citarse mil circunstancias de tiempo, de medio, de edad y de educación, en las cuales sería necesario detener largo rato el pensamiento antes de emitir un juicio. Además la bravura varía tanto como las ocasiones que la producen.

Algunos hombres extremadamente valerosos lloran y tiemblan como débiles mujeres ante un peligro moral. Muchísimos cobardes han llevado a cabo grandes actos de heroísmo. Y yo conozco algunos héroes que sufren miedo infantil al pensar en extraerse una muela.

Las mujercillas que se ponen malas mirando degollar una gallina, curan a los enfermos y vendan las piernas amputadas. Los desgraciados que no se atreven a sentir sobre la sien el contacto de un revólver, se envenenan con soluciones fosfóricas, sufriendo, sin exhalar una sola queja, tres horribles días de agonía por no tolerar las caricias heladas del acero.

Ahora voy a contaros el fin de un *cobarde*.

Cuando, después de mucho caminar llegamos al fondo de ese valle lejano a donde él me condujera, tomóme, silenciosamente, mis manos entre las suyas y se echó a llorar como una Magdalena.

Los motivos de su tristeza no me eran desconocidos. El mismo me había contado en diferentes ocasiones las circunstancias dolorosas de su vida; y todas esas confesiones, hechas en los momentos de expansiva desgracia, me hacían suponer la causa de sus lágrimas.

Hijo natural de una comedianta de la legua y de un israelita muerto en prisión, había sido arrastrado por su madre, durante la infancia, a través de una multitud de teatros de provincia y del exterior, hasta que un día fué abandonado por el azar de las peregrinaciones.

Encontrándose una hermosa mañana solo y desamparado en un rincón sudamericano de donde su madre había partido sin decirle una palabra, vióse precisado a luchar personalmente contra el hambre. Después de mil trabajos, logró, sin embargo, volver a París, tierra de los hombres sin profesión y sin esperanza; pero no consiguiendo nunca ganar aquí su pan como él hubiera querido, tuvo que seguir viviendo empujado por el aire de la casualidad, siendo ayudado por uno, siendo alojado por otro, siendo nutrido por todo el mundo. Por su buena fortuna esa familia bohemia que vive sobre las tablas y que tiene siempre el corazón en la mano, le conocía.

Mal educado; acostumbrado al lujo de contrabando y a una pereza enorme; no sabiendo ningún oficio y habiendo recibido una instrucción endemoniada, sin orden ni formalidad, era incapaz, como dicen las gentes vulgares, de sacar ninguna utilidad de sus diez dedos.

Un año... Varios años pasaron delante de su inercia. El los dejaba correr. Y sólo de tiempo en tiempo le venía un acceso de vergüenza y dignidad. Entonces tomaba resoluciones, decidiéndose a trabajar. Pero toda la buena voluntad se fundía al día siguiente en el diluvio de sus lágrimas inútiles. Como, después de todo, era un muchacho encantador, original, raro y más digno de lástima que de vituperio, yo le había mostrado siempre una amistad piadosa, y había sido siempre el confidente de sus crisis que comenzaban en ataques y acababan en lloriqueos.

Pero nunca le había visto tan lúgubremente desconsolado como el día que me condujo al fondo

de aquel valle perdido. Entonces ya no fueron lágrimas de niño las que mojaron sus párpados, ni quejas infantiles las que salieron de su boca, sino lágrimas de hombre que le quemaban las mejillas y lamentos terribles que le sacudían el pecho.

Yo trataba de calmarlo, de calmarlo un poco con algunas buenas palabras; pero mis frases no hicieron en él un efecto parecido al de otros días. Al fin él se decidió a cortar bruscamente el curso de mis insinuaciones, mirándome de frente y diciendo *con tranquila resolución*:

—Ya que, según me ha parecido, usted tiene por mí algún cariño, ¿sería usted capaz de hacer en mi obsequio una cosa que podría sacarme de penas para siempre?

—Sí, yo haré todo lo posible...

—Pues bien, si usted me tiene algún afección, ahora es el momento de probármelo haciéndome un servicio que constituirá la más grande alegría de mi existencia.

—¿Qué sucede?—le pregunté con ansiedad.

—Es preciso que me ayude usted a morir.

—¡A morir!... ¿Está usted loco?...

Yo comenzaba, en realidad, a creerlo loco, sin *comprender a donde había de venir a parar*. Si su aire grave, su expresión sincera, su gesto decidido y su voz firme no me hubiesen convencido de que todo eso era serio, lo habría tomado por una farsa. Pero aquellas palabras no eran palabras en el aire, ni aquellas frases se parecían a las frases que se pronuncian, sin reflexión, en los momentos de dolor... Era una proposición fría, que me dió miedo.

—Déjeme usted explicar—continuó al cabo de un segundo—cuál es mi resolución y cuáles son las causas que me obligan a tomarla; déjeme usted probarle que no tengo nada de loco. No voy a contarle una vez más la historia singular de mi existencia, cuyos detalles tristes *y vergonzosos* le son bastante conocidos. Bien sabe usted también mi manera actual de vivir, y aunque sé de antemano las excusas que su bondad va a encontrar para defenderme, le aseguro que mi situación no tiene más que un remedio. Yo tengo la conciencia de vivir en este momento como un hombre sin honra. Durante mi niñez pude, sin dificultad, encontrar razones para disculpar mi inercia y para no ponerme colorado ante mi pereza... ahora...

Ahora es diferente. La edad me ha abierto los *ojos y comprendo que soy innoble* y que no tengo bastante fuerza de voluntad para dejar de serlo, lo cual es más innoble todavía... No me interrumpa, se lo ruego. Usted podría decirme aparentemente que todo eso no es culpa mía sino de mi deplorable educación y hasta asegurarme que aun puedo enmendarme. Pero eso no es cierto, amigo mío; todos mis propósitos son inútiles. Me conozco a fondo y sé que los límites de mi honradez son estrechos. Si continúo viviendo, llegaré a ser un canalla. ¡No en vano corre por mis venas la sangre de un perdido y de una ramera! La influencia de la raza es fatal e ineludible; y no hay más que un medio para librarse de ella... Ese medio es el que me *propongo emplear dentro* de algunos minutos: la muerte.

Además, amigo mío, aun tengo otras razones menos refutables para decidirme. Estoy enamorado de una mujer, de una niña encantadora, y mi amor por ella es profundo, intenso.—He ahí una ocasión para enmendarse,—dirá usted, creyendo como muchos en las rehabilitaciones por medio del amor. Pero aun esa puerta está cerrada para mí. La niña a quien yo adoro no podrá corresponder nunca a mi amor. Siendo pura, siendo rica, siendo la hija querida de un matrimonio honrado, su *mano* no está al alcance de un bohemio, de un sin fortuna, de un bastardo, de un hijo de la casua*lidad y del vicio... Pero aun suponiendo que ella* me amara, mi situación sería más terrible. ¿Usted no me comprende?... Será preciso, entonces, que se lo diga todo, que le hable como a un confesor. La sangre de mis padres no me trasmitió solamente el mal moral, sino el mal físico también.

—Sí, ya comprendo.

—Pues bien, déjeme usted acabar entonces. No habiendo tomado ningún remedio, las cosas siguen su curso y dentro de algunos años, dentro de algunos meses tal vez, mi cuerpo será presa de las últimas mordeduras del monstruo. Mis cabellos, mis dientes, mis miembros, todo se pudrirá... Usted ve que no me exalto, que estoy calmado, que razono fríamente, que analizo sin apasionarme y que peso con exactitud los motivos de mi resolución.

Ahora respóndame usted con toda franqueza, como si se respondiese a usted mismo. ¿No es verdad que no tengo ningún motivo para vivir y que tengo, en cambio, una multitud para morir? Confiéselo usted sinceramente: la única ruta por donde puedo salir de este laberinto, se llama suicidio. Un verdadero amigo no debe nunca engañar.

—Es verdad—le respondí, convencido por su acento y por sus pruebas,—efectivamente, la muerte vale más. Yo no sabía todo eso y...

—¿Entonces usted se decide a prestarme el servicio de que hace un homento le hablé?...

Estas últimas palabras fueron pronunciadas por sus labios con un acento tan alegre que me *produjeron un frío extraño en las espaldas. Yo* le había respondido en voz baja, sin pensar en las consecuencias de mi aprobación. Luego me arrepentí y mi arrepentimiento fué comprendido por su perspicacia.

—¡Ah!—exclamó con tristeza—¿será usted tan cobarde como yo?

—¡Cobarde! ¿Por qué?... Le aseguro que no comprendo nada...

—¿Usted no ha visto aún lo que mi situación reclama de su amistad? Acabo de decirle, sin embargo, que *soy* cobarde, y esa palabra debe explicarle la especie de favor que necesito... Estoy convencido de que la muerte es mi único recurso; estoy convencido de que es necesario suicidarme... Pero no me atrevo a hacerlo personalmente; tengo miedo, soy un cobarde, soy un miserable, se lo aseguro!...

—¡Y bien! ¡y bien!—balbuceé temblando, después de entrever la verdad abominable.—Usted querrá...

—Sí—me respondió con voz vibrante,—sí, quiero que usted me suicide.

Y al mismo tiempo trató de meterme entre las manos un revólver cargado.

El *pensamiento de un crimen parecido* me horrorizó, y así se lo hice ver.

Entonces él se acercó de nuevo, lloroso y suplicante, diciéndome que todo estaba arreglado; que en el bolsillo de su gabán había una carta en la cual aseguraba haberse suicidado; que yo no debía inquietarme; que el valle estaba desierto; que yo debía ser piadoso; que durante toda su vida no había tenido más amigo que yo; que si le negaba aquel servicio inmenso su único camino era el del crimen; que todo lo que pasara sería culpa mía; que su dicha estaba en la muerte; que yo debía darle la limosna del suicidio; que mi acción sería buena!...

Y *su acento* era tan profundo, tan conmovedor, tan horrible, que su locura me cautivó... Mi atención iba creciendo a medida de sus palabras, y aunque defendiéndome con una mano cada momento más débil, lo escuchaba, le aprobaba y me persuadía poco a poco de que tenía razón.

Al mismo tiempo él redoblaba sus ruegos al mirar mi debilidad... Su voz tenía caricias desconocidas, súplicas irresistibles, algo, en fin, de femenino y de insinuante.

—¿No es verdad que tú quieres salvarme?—díjome, por último al oído.

Y poniéndome de nuevo entre las manos el puño de su revólver, acercó la cabeza...

El cañón apuntaba justamente a su boca... Yo me sentí trastornado... Un grito de niño, un grito breve y agudo, salió de sus labios al mismo tiempo que mi dedo febril apretaba el gatillo haciéndole saltar la tapa de los sesos...

Juan Richepin



Concurrentes al picnic que se realizó en la playa Vicente López, organizado por las alumnas de la Escuela Profesional Argentina, en honor de su director, señor Enrique Agra, al que concurrieron varias familias.

FERNET-BRANCA

Aperitivo - Digestivo
Higiénico.

NO TIENE SIMILARES

"Gozo de buen apetito y de una digestión perfecta, desde que tomo **FERNET-BRANCA".**

UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía.

Buenos Aires

De Lomas de Zamora



Fiesta infantil que se realizó en la residencia de los esposos Paso Viola en honor de su hijita Berta, a la que concurrieron muchos niños y se hizo un interesante programa para su recreo y distracción.

EL MUÉRDAGO Y LAS HEMORRAGIAS

El muérdago, la planta sagrada de los antiguos druidas de la Galia ha gozado siempre de gran reputación. Cuando perdió sus prestigios sagrados, se le atribuyó el poder de dar la felicidad a la casa donde se conservaba. Además, es la planta de los enamorados; en los países anglosajones, bajo el ramo de muérdago pueden libremente besarse muchachos y muchachas el día de Navidad.

Pero el muérdago tiene otras propiedades, menos poéticas si se quiere, pero mucho más positivas. Es un medicamento a la vez purgante y vomitivo, si se le absorbe en grandes dosis. Tiene además las cualidades de calmante, sedativo y antiespasmódico. Su principal utilidad, sin embargo, estriba en que una infusión de muérdago puede contener las hemorragias, o mejor dicho, cierta clase de hemorragias, provocando una rápida disminución de la presión de la sangre. De aquí que esta planta sea muy útil en la hipertensión de la sangre, en el endurecimiento de las arterias, enfermedades que con frecuencia van acompañadas de hemorragias.

Se dice que el sol sale a las seis y veinticinco, por ejemplo, de la mañana, cuando el centro del disco solar toca a la línea del horizonte en el mar.

DISCOS

Ultimas Novedades por la orquesta ROBERTO FIRPO, $ 3.— cada uno.

698	Rosas de Fuego. Tango. Martínez. Tango
693	La Muerte de Milonguita. Tango. La Cautiva. Tango.
694	La Percanta está triste. Tango. Don Juan Carlos. Tango.
695	La Vendedora de Harrods. Tango. Raymundo. Tango.
696	Ay Aurora. Tango. Los Ruiseñores. Tango.
697	Rosas Blancas. Vals Boston. Mugamar. Vals Boston.
6002	Raulito. Tango. Florcita. Tango.

Cantados por el Dúo GARDEL - RAZZANO $ 3.25 cada uno.

18038	Si me tendrá en su memoria. Dúo. Eres Cruel. Estilo.
18037	La Tupungatina. Zamba. El Pañuelito. Tango.

GRAN OFERTA RECLAME

N.° 600 A.—Bonito GRAFOFONO, mide 32 x 32 de base por 15 ½ de alto. Motor de cuerda reforzada. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis

m$n 35

SI ES USTED AFICIONADO a los Bailes y a la Buena Música, no deje de adquirir un buen GRAFOFONO AMERICA

Si usted desea otro modelo de Grafono solicite el Gran Catálogo Ilustrado de Grafófonos y Concertolas "AMERICA" de fabricación SUIZA garantida, que remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

CASA AMERICA

(STAHLBERG & RIGOTTI)

Avenida de Mayo, 917-979 — Buenos Aires

(Esta casa no tiene sucursales).

NUEVOS COLORES DE MODA PARA VESTIDOS VIEJOS

El sello distintivo de la estación de Verano, son los colores brillantes y llamativos.
Esto no significa que Vd. debe desechar el vestido elegante y la blusa favorita del año pasado.
En un solo día puede volver enteramente nuevos su vestido o blusa tiñéndola con

Colorite

En comprimidos concentrados

dándole el color de última moda o el de su agrado.
Es fácil de usar. No quema ni mancha y da un color uniforme a prueba de lavado.

SURTIDO EN 18 COLORES

Venta en Farmacias, Droguerías, Pinturerías, Ferreterías

Precio: $ 0.90 m/n.

ECONOMICE el valor de un sombrero nuevo, RENOVANDO el viejo con

Colorite

Quedará tan nuevo como si recién saliera de la fábrica.

Colorite tiñe su sombrero viejo del año pasado con el color que esté más de moda o el que usted quiera darle. No altera en nada la paja; al contrario, la refresca dejándola como nueva.
Es fácil de usar y aplicar. Seca en breves minutos y no destiñe.

SURTIDO EN 16 COLORES

Venta en Farmacias, Droguerías, Pinturerías, Ferreterías

Precio: $ 1.20 m/n con pincel

NOTA. — Habiendo aparecido imitaciones inferiores con nombres parecidos, nos hacemos un deber en prevenirle para evitarle resultados dudosos. Exija "Colorite", que es la marca legítima.

AGENTES: MAYON Ltda. - 1257, AVENIDA DE MAYO - BUENOS AIRES

Fabricado por CARPENTER-MORTON Co. — Establecido en 1840. - Boston, Mass., E. U. A.



TALISMANES FATIDICOS



Ser calificado de supersticioso es cosa que nadie acepta de buen grado; por el contrario, gusta hacer alarde de espíritu fuerte, despreocupado. Pero en el fondo todos, absolutamente todos, tenemos un sedimento más o menos grande de superstición innata, herencia ascentral que procuramos ocultar cuidadosamente, cual si ello significara un desdoro.

La creencia en el poder de los talismanes o amuletos es una de las más extendidas. En realidad, pocas son las familias ilustres que no cuenten con alguna interesante leyenda en ellos basada.

Entre los talismanes fatídicos más célebres figura el de la archiduquesa Isabel de Austria.

El 24 de abril de 1854 el emperador Francisco José colocó en el cuello de la que desde aquel día era su esposa, un soberbio collar de perlas, regalo sin par digno de un emperador y de ser ostentado por princesa tan bella cual era Isabel de Austria.

El valor del collar pasaba de cinco millones de coronas. Las perlas que lo componían eran de incomparable tamaño e irisaciones, procedían del tesoro imperial y al decir de ciertos supersticiosos significaban *lágrimas* que hicieran verter las exacciones del imperial despotismo.

Alguien hizo llegar a oídos de la flamante emperatriz dicha conseja; pero ella, por coquetería o despreocupación, no prestó atención alguna; por el contrario, desde el día de su enlace no separó de su cuello aquel collar que envidiaban las más altas soberanas.

Y los supersticiosos acertaron: a la intranquilidad y peligros que abundaron en los primeros años de soberanía, siguieron luego dolorosas e irreparables desdichas de familia que anegaron en lágrimas los ojos de la emperatriz.

Pero aun hubo más: el 29 de enero de 1889 su único hijo varón, el archiduque Rodolfo, el heredero del trono, murió en forma misteriosa.

La inmensa desgracia anonadó al emperador. Isabel, en tan triste circunstancia, con entereza admirable suplió al esposo en sus deberes políticos, y cuando Francisco José, dominada la crisis, se hizo cargo nuevamente del poder, la emperatriz cayó gravemente enferma. Al abandonar el lecho por primera vez después de su enfermedad pidió un espejo, lanzando un grito doloroso al contemplar su imagen en él reflejada.

Lo que le había arrancado aquel grito no fué el aspecto de su pálido y demacrado rostro: fué la vista de su collar. Las perlas estaban muertas, habían perdido sus maravillosas irisaciones. La emperatriz había salvado la vida, pero sus adoradas perlas habían muerto. Algún tiempo después la emperatriz sucumbía bajo el puñal de un fanático.

Otro talismán funesto es la famosa *estatuilla encantada* que Mr. Le Bon regaló a Mr. Sadi Carnot como recuerdo, a la vuelta de un viaje a la India. Era un idolito de piedra, sobre el cual, según dijo el explorador al entregar su regalo, existía una curiosa tradición. Había pertenecido por largo tiempo a la dinastía de los reyes de Kadjnari. El rajah que se lo dió le recomendó deshacerse de él lo más pronto posible, pues el ídolo, si bien el que lo posee obtendrá grandes honores y puede hacer, cuando lo desee, que muera el miembro de la familia que designe, también él mismo morirá de muerte violenta.

Le Bon encontró original la estatuita y no dió mayor crédito a las propiedades que se le atribuían. Pero al hacer el regalo tuvo buen cuidado de repetir la historia, añadiendo en broma: «Si no ambiciona usted los honores y tiene miedo a los peligros que amenaza en esta época a todo jefe de Estado, no tome mi regalo».

La leyenda le pareció chocante a Carnot, y encantado con la rara figurita la aceptó gustoso. Algún tiempo después Carnot era impensadamente electo Presidente de la República. La noche misma del día de la elección Le Bon recibió un lacónico billete de Mme. Carnot que decía: «¡Es la estatuita!». Siete años después Carnot moría apuñaleado en Lyon. Al morir Mme. Carnot en su testamento mandaba a sus hijos deshacerse de la fatal estatua. Hoy no se sabe en qué manos está.

En un dedo de la efigie de la Virgen del Pilar de Zaragoza, tan venerada por los aragoneses en particular y los españoles en general, fulgura un ópalo magnífico que también tiene su historia sombría y prodigiosa. Dícese que cuando Alfonso XII, padre del actual rey de España, casó con la infanta Mercedes de Orleans, llevaba en el dedo una sortija que tenía engarzado soberbio ópalo. Atraída la atención de la joven reina por el encanto de la joya, rogó a su esposo le diera el anillo. Desde que lo consiguió su salud se alteró muriendo dos meses después. El rey dió el anillo en recuerdo a su hermana, quien en poco tiempo falleció igualmente. La joven duquesa de Montpensier, que lo poseyó en seguida, pereció asimismo. El rey lo guardó para sí y también terminó sus días en no muy largo plazo.

La reina María Cristina no consintió en su destrucción como le aconsejaban, y lo ofreció a la Iglesia.

En oposición al maléfico ópalo que mató a su antecesor se dice que el rey Alfonso XIII posee un talismán mágico que le hace invulnerable. Cuenta la leyenda que: «Paseando un día el rey (que aun era soltero) por los caminos del Pardo halló a una anciana gitana, a la que, llevado de su natural bondad, quiso socorrer; con gran sorpresa vió que la gitana rechazó orgullosa la dádiva.

—Guarda eso, rey. Yo no acepto limosnas, las doy... Mi raza es más antigua que la tuya. Yo soy la última de los Almoravides que dominaron en Marruecos y Andalucía allá por los siglos once y doce. Soy yo quien te debe una dádiva. Toma, pues, rey; toma esta moneda. — Y eso diciendo la enigmática vieja dió al rey un *zequí* con el nombre de Ishag, hijo de Tachfin, último rey de los Almoravides.

—Consérvala, rey; ella te servirá de protector talismán que te sacará inmune en todo peligro: en el mundo sólo existe otro *zequí* igual a éste. Lo dí yo misma a una joven muy bella y buena. Me había caído y sufría horriblemente de la herida... Ella pasó en su carroza, se apercibió, descendió hasta mí y con sus delicadas manos curó mi frente; las personas que la acompañaban la llamaban alteza. Pues bien, rey: búscala, el destino la reserva para ti; sólo con ella serás feliz.

Y la anciana se alejó lentamente, mientras el rey pensativo regresaba a su palacio.

Alfonso XIII no se separó ya nunca de su *zequí*.

Se asegura que el día que sufrió el primer atentado anarquista en París había mostrado al presidente Loubet la mágica moneda, contándole la romántica historia.

Después en Londres la volvió a referir, acrecentada ya con los reciente trágicos sucesos; la leyenda se esparció un tanto, y por ello se vino en conocimiento de que la princesa Ena de Battenberg era la poseedora del *zequí* gemelo.

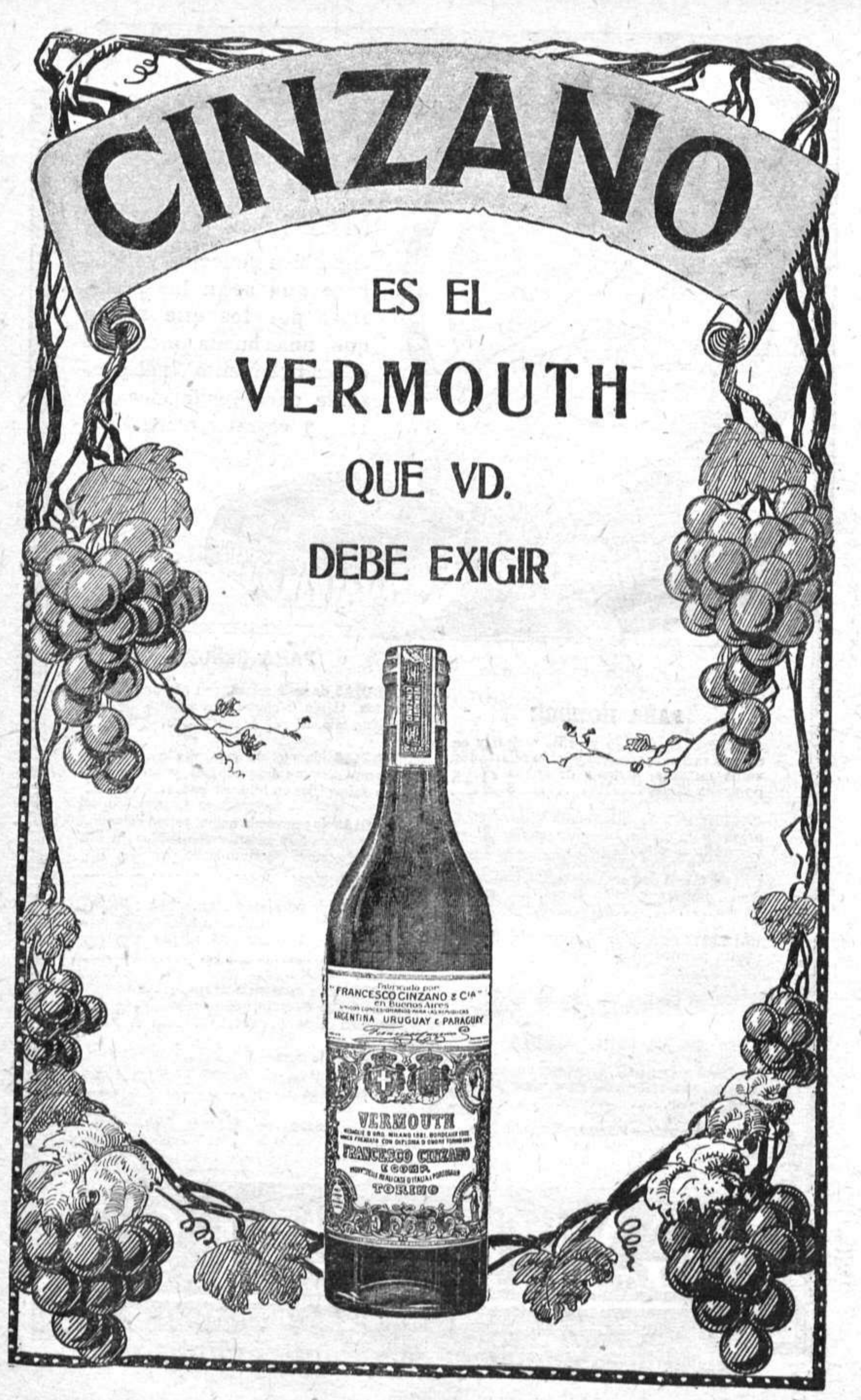
Alfonso XIII pidió la mano de la princesa y la hizo su esposa. Conocida por demás es la milagrosa suerte que los jóvenes cónyuges tuvieron el día de la boda, salvando la vida sin sufrir la más leve herida en el horroroso atentado del anarquista Morral, que destrozó la carroza real, matando cocheros, palafreneros, caballos, soldados y más de treinta y seis espectadores del real cortejo.





GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO · ANEXO: AV.ª DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA


CINZANO
ES EL
VERMOUTH
QUE VD.
DEBE EXIGIR
Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & Cia"
en Buenos Aires
ARGENTINA URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO

AÑO XXIV — BUENOS AIRES, 5 DE NOVIEMBRE DE 1921 — N.º 1205

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



RETIRO DEL INTENDENTE MUNICIPAL SEÑOR JOSÉ LUIS CANTILO

El señor Cantilo después de haber hecho entrega de su alto cargo al nuevo intendente municipal, señor Juan B. Barnetche; le acompañan, encabezando la manifestación organizada al retirarse de la Municipalidad, los secretarios de Hacienda y Obras Públicas, así como los altos empleados de esa dependencia. El público que asistió al acto, como el que presenció la espontánea y sincera manifestación, tributó al ex intendente una calurosa despedida, aclamando su nueva designación como candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires, donde es creencia general hará un gobierno progresista y ecuánime, afirmando de esa manera su obra ejemplar desarrollada al frente de la comuna.

CAMPEONATO SUDAMERICANO

LOS ARGENTINOS TRIUNFAN EN EL GRAN PARTIDO

Una formidable arremetida de los delanteros argentinos a la valla uruguaya cuya defensa se emplea a fondo, para contrarrestar el ataque. En esta interesante fotografía se ven al back y guardavalla uruguayos y dos fowards argentinos saltando al mismo tiempo para alcanzar la pelota, mientras Benincasa está a la expectativa.



Libonatti alcanza la pelota cerca al arco y a pesar de los esfuerzos del goalkeeper Beloutas, el excelente foward rosarino señala con un potente tiro el goal del triunfo, tanto saludado con una clamorosa ovación tributada por las 40.000 personas que asistieron a presenciar el sensacional match.

DE FOOTBALL

CONTRA URUGUAYOS, CLASIFICANDOSE CAMPEONES

Bearzotti, una de las figuras más destacadas del team argentino, intercepta con un espléndido golpe de cabeza un avance contrario. Este jugador, con su compañero Celli y el goalkeeper Tesorieri constituyeron una notable defensa, puesta a prueba en numerosas ocasiones, por la peligrosa y tesonera línea de ágiles uruguayos.



El team argentino ganador del campeonato, venciendo en los tres partidos jugados, sin ninguna caída de su valla. Está formado, de derecha a izquierda, por los jugadores: Calomino, Libonatti, Sarupo, Celli, Etcheverría, Tesorieri, López, Solari, Delavalle, Bearzotti y González.

FOTOS DE BELL



Los niños, asiduos concurrentes al museo, hojeando revistas y láminas antiguas.

El ARTISTA *de* OLAVARRIA

Prácticamente, los museos son edificios demasiado grandes, solemnes y fríos, donde las autoridades de un país secuestran bellas cosas para que la gente no las vea. Visitar un museo es un acto excepcional que no puede concebirse más que como número de atracción en programas de agasajos a delegaciones extranjeras o como una proeza individual. Por lo general los museos, como los grandes héroes, hay que admirarlos sin haberlos visto.

Olavarría, que es un pueblo chico, tiene, como las grandes ciudades, un museo. Este museo de Olavarría difiere de los demás en lo que todos ellos tienen de museo. Al de Olavarría ni le sobra edificio ni le falta gente. No es un fruto seco del árbol de la administración pública; es la obra viva de un hombre extraño y singular que tiene manos de obrero, corazón de artista y espíritu de filósofo. Este hombre se llama Dámaso Arce.

La vida de este hombre es la novela de un autor del siglo veintitrés. Vino de lejos, como los profetas; sufrió, como los héroes; triunfó, como los fuertes. Tuvo que luchar y lo hizo noblemente, sencillamente: trabajando. Cuando fué un hombre libre — ser libre es poder vivir un ideal racional — en vez de adquirir latifundios, hacerse diputado o viajar por los casinos de Europa, pensó hacerse una pequeña galería artística, para orear su alma con brisas puras. Cuando la galería se convirtió en museo, le pareció demasiado encanto para él solo y lo abrió a la contemplación de los demás. Primero fueron los amigos, después los vecinos, muy pronto todo el pueblo. Hoy, a régimen de puertas francas, se entra en aquel rincón de hogar con la misma sencillez que en la plaza pública o en la estación del ferrocarril. Pisan su suelo zapatos y alpargatas. Hojean sus libros manos adornadas de anillos o de callos.

Dámaso Arce no es rico. Cincela bien y vive de su trabajo. No tiene otra fortuna que su entusiasmo por las cosas raras y bellas. Su casa no es mucho más que la casa de cualquier obrero, pero tiene una vasta galería llena de luz, de arte y de amor, donde ha ido acumulando cuanto un espíritu curioso y selecto puede ir recogiendo a su paso por la vida.

Trabajó mucho para poder ahorrar unos pesos. Hasta en los escaparates de Florida hay joyas anónimas salidas de su taller. Cuando tiene un puñado de billetes, viene a Buenos Aires, recorre estudios de pintor, negocios de anticuarios, liquidaciones, casas de compraventa, y regresa a su pueblo con un montón de cosas emotivas. Otras veces, agarra un pico y una pala y se va a hurgarle las carnes a las Sierras Bayas o a las márgenes del Tapalqué buscando nobles fósiles o lindos pedazos de planeta. Muchos días, durante una ruda labor de largas horas, no encuentra nada. Otros, regresa con una vértebra de milodonte, una mandíbula de dinosauro, una bella madrépora o unos cristales maravillosos de cuarzo. Esos días se le viste el alma de fiesta y siente la emoción extraordinaria de merecer la vida.

Así se ha ido haciendo este museo. Hoy tiene trescientos cuadros y más de dos mil objetos raros y curiosos de todas las épocas de la historia: fósiles, armas, ropas, utensilios, documentos autógrafos, ediciones preciosas, billetes, monedas, medallas, estampillas. Este museo arbitrario nos reconcilia con los otros museos.

Todas esas cosas muertas renacen allí a una nueva vida. Hacen sociedad, tienen expresión, recuerdan, sugieren, encariñan. Todo el pueblo de Olavarría conoce el museo de Arce, que es el museo de todos, pero quienes realmente lo aman son los chicos. La curiosidad, esa divina hambre del alma, los lleva a buscar allí golosinas espirituales. Arce, sencillo y bonachón, sin cientifismo, sin pedagogía, los instruye y deleita según el clásico precepto. El solo, tiene que hacer de maestro, porque los que lo son no quieren ir, tal vez por el pudor de serlo menos que él. Para Olavarría es un eximio privilegio este admirable museo. Pone en su inevitable mediocridad de pueblo, un

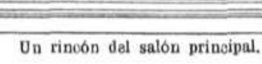
Dámaso Arce.

Atentos a las eruditas y sencillas explicaciones del señor Arce, los niños reciben valiosas enseñanzas en el museo.

prestigio de gran ciudad. Si no ensancha sus límites, eleva su nivel sobre otros pueblos más grandes. Al contacto de sus reliquias, quién sabe cuantas nobles vocaciones se despertarán en el alma de sus chicos, como ráfagas de ideal. Los hemos visto absortos, contemplando con ojos maravillados. El museo de Dámaso Arce une al encanto de todos los puntos de partida instructivos la gran virtualidad de los ejemplos. El museo de Olavarría nos ha dado la emoción de un explorador que encontrase una miniatura en el fondo de una selva.

... Y cuando surgen dudas acerca del significado de las láminas, siempre afectuoso y diligente el altruista dueño del museo los disipa haciendo conocer su verdadero significado.





Un rincón del salón principal.



Los fósiles priman en esta sección.

Fatal accidente al aviador teniente paraguayo Barbero, en el Palomar



Teniente paraguayo Victorio Barbero, muerto a consecuencia del accidente sufrido en la caída del biplano que piloteaba.



El aparato completamente destrozado a causa de la violencia del choque contra el suelo. Una falsa maniobra hecha por el piloto, al terminar una prueba acrobática, originó el accidente, precipitándose el biplano, que entró en un tirabuzón con el motor a toda marcha, desde 150 metros de altura.

Los ediles uruguayos y brasileños en la Facultad de Derecho



Los huéspedes y sus colegas argentinos acompañados por el decano y vicedecano de la institución, profesores y alumnos, después de la visita que llevaron a cabo, escuchando al mismo tiempo la clase a cargo del doctor José León Suárez dictada en su honor.

Homenaje a Monseñor Duprat



Los miembros de la embajada al Perú que presidió el ilustre prelado; el ministro de aquel país entre nosotros y las damas que asistieron a la recepción verificada en la residencia de monseñor Duprat, en ocasión de efectuarse la entrega de la placa de oro, con que aquéllos le obsequiaron como recuerdo de su destacada actuación al frente de dicha embajada.

FOTOS DE BELL

DICHO Y HECHO por SIRIO



NO VA A HABER MAS REMEDIO

Gómez. — Esos han sido interventores, estos son interventores y aquellos esperan ser interventores. Vamos a tener que levantar un censo de los interventores.

LA PRIMERA INICIATIVA

El nuevo intendente. — ¡Hay que descongestionar el tráfico!



Señoritas Aguirre Cámara, Carranza Jofre, Carrega Núnez, Reyna y Cabanillas Soaje, en la fiesta que bajo el título de "Noches Primaverales" se inició en los salones del Jockey Club, constituyendo un verdadero acontecimiento social.



Señoritas Domínguez y Laurita Bruno.



Señoritas Granillo Barros, Juárez, Centeno y Domínguez.



Señoritas Bruno y Ruiz Moreno.

Distinguidas jóvenes de esta sociedad que vistieron originales trajes en una de las encantadoras reuniones del Jockey Club.



El Día de la Flor. Grupo de conocidas señoritas que tuvieron a su cargo el solicitar el óbolo público para la colecta anual en favor de



FIGURAS DE ACTUALIDAD

GENERAL JOSE CAVALCANTI DE ALBURQUERQUE

GOBERNADOR MILITAR DE MELILLA

Por mucho que se mecanice el terrible arte de la guerra, dejará siempre huecos donde la bravura impetuosa renueve las hazañas legendarias. El general Cavalcanti de Alburquerque, distinguido perito en estrategia, posee además esa audacia que decide las situaciones difíciles. Su carga de Taxdirt a la cabeza de un escuadrón, el reciente y temerario asalto de Tizza, son las mayores hazañas del heroico conductor de hombres. Así, alentadas por el alto ejemplo, las tropas bisoñas resolvieron con el triunfo un enorme problema de vida o muerte. Por eso la figura del bravo militar, que fué nuestro huésped, despierta entusiasta admiración en todos los corazones de la raza de Güemes y de Prim. El general Cavalcanti nació en 1871 y ha ganado sus ascensos sobre los campos de batalla. Su designación para el mando de las tropas que combaten en Melilla ha llenado de júbilo y esperanzas a todos los españoles.

DOROTHY CUMMING

Varias veces hemos alabado el ojo clínico de Charles B. De Mille, el gran director que tan bien sabe elegir entre las mujeres hermosas aquellas más aptas para encarnar determinado papel. Uno de los últimos descubrimientos del simpático árbitro es la señorita Dorothy Cumming. Esta nueva Dorothy, que viene a reforzar el conjunto de gracia y talento formado por Dorothy Philips, Dorothy Dalton y Dorothy Gish, es inglesa. Ya ha conseguido varios triunfos prometedores.

Ahora toma parte en la película "No lo diga todo", que dirige Sam Wood. Wallace Reid, Gloria Swanson y Elliot Dexter constituyen el trío de estrellas bajo cuyo resplandor brilla miss Cumming, al lado de Genevieve Blinn, los gemelos Briac y la jovencita Gloria Wodd.



El protagonista de esta película tiene ante sí un verdadero dilema. Ama a una mujer; es amado por otra; prevarica que da gusto, y gracias al auxilio que le presta oportunamente un amigo íntimo, quien se sacrifica por él, sale con bien de su aventura. Wallace Reid se nos muestra como un hombre aficionado a los deportes, atlético, atractivo, un papel que interpreta a las mil maravillas. La señorita Swanson es la hechicera, fascinante muchacha de "te dansant", adorable, pero temible cuando se trata de su rival. El inteligente actor Dexter es el amigo filósofo, bonachón, una especie de Petronio. La señorita Cumming es la muchacha atlética, intrigante en asuntos amorosos. Examine el lector este retrato y se convencerá inmediatamente de sus condiciones físicas.



DOS AMIGOS

Por

ALFREDO R. BUFANO

Aquella mañana de estío, cuando el cielo empezaba a colorearse de luz y los campos se hacían cada vez más bullangueros, Carlos Vera aguijoneaba su caballo en dirección al rancho de su viejo amigo Andrés que, junto a la mujer querida, vivía la vida sencilla en pleno y constante idilio y entregado a la ruda labor del arado y la tierra; lleno de esperanzas en los meses de la siembra profusa, y vibrante de satisfacción en épocas de cosechas ubérrimas.

Andrés, al reconocer al amigo que llegaba, sintió temblar el corazón de gozo, puesto que Carlos había sido su primer amigo, aquel con quien había hecho las primeras correrías nocturnas dando serenatas a las muchachas de su pueblo nativo. Con él había pasado las primeras peripecias de la juventud sin rumbo, separándose luego, cuando Andrés se propuso ser hombre provechoso y entregarse por completo a la que supo atraerlo con la red adorable de su cariño profundo.

Ver llegar al amigo representaba para Andrés volver a vivir por unos días toda la vida de otrora, poetizada con el aroma sutil de las cosas que fueron. Por eso, al reconocer a Carlos, sintió el vago temblor que nos producen los seres y las cosas amadas cuando se nos aparecen después de muchos años.

¡Con cuánta efusión se abrazaron! ¡Con cuánta alegría llamó Andrés a su mujer para que la conociera su amigo! ¡Con cuánta satisfacción le mostró los sembrados, los pequeños sembrados que él mismo cultivara rebosante de fe! Y las ovejas de lana blanquísima; las vacas de ubres pletóricas; la yunta de bueyes; el arado reluciente a fuerza de hundirse en la tierra; los perros guardianes, y su caballo, su querido caballo, en el que iba al pueblo los domingos para traerle a la amada algún corte de vestido o algún pañuelo de seda. Le fué mostrando todo, entre risas y buenas palabras, como si el amigo debiera hacer uso de ello.

Luego volvieron al rancho donde les esperaba un espléndido almuerzo preparado por Rosa. Y la charla se hizo intensa a la sombra de las parras que adornaban la vivienda campestre.

Andrés, en el transcurso de la comida, sorprendió más de una vez a su mujer mirando fijamente a Carlos, quien, haciendo esfuerzos por disimular la influencia de las miradas de Rosa, provocaba nuevos motivos de conversación para engañarse a sí mismo y al mismo tiempo distraer a Andrés. Pero éste, suspicaz e intuitivo, había ya sorprendido la corriente de simpatía amorosa establecida entre Carlos y su mujer. Y el torturante garfio de los celos empezó a morderle el alma.

Cuando hubo llegado la noche y los campos se vistieron de silencio oloroso, y los cielos de estrellas en flor, Carlos, llevando a Andrés hacia la huerta, empezó a decir mirando hacia el camino desierto:

—Nosotros siempre fuimos amigos, ¿verdá?

—Es cierto — respondió Andrés algo grave.

—Y nos quisimos siempre endeveras...

—Así es.

—Güeno. Yo venía pa quedarme con vos, pa trabajar con vos, pa arar juntos la tierra, y dir guardando pa cuando juéramos viejos...

—¿I diai?

—¡Pero no puede ser! ¡Ahura no puede ser! Yo mi voy. ¿M'entendís?

—¿Y por qué te querís dir? ¡Quedate, nomás! Aquí tenimos di todo pa trabajar los dos. Quedate, nomás. Hay güeyes, hay arao, hay semilla, hay di todo. ¿Pa qué ti vas a dir?

—¡Pa seguir siendo amigos, po!...

—¿No seremos lo mesmo si te quedás?

—Puede que sí... Pero siempre habría algo... algo que vos tenís y que yo no tengo, y que no puedo ser de los dos como tu tierra y tu casa.

La voz de Carlos se había hecho trémula bajo la noche y, ocultando sus ojos a las miradas del amigo, agregó:

—¿M'entendís?

—¡Sí, t'entiendo! — contestó Andrés emocionado por una angustia tenaz.

—Voy a ensillar — murmuró Carlos resueltamente.

—¡Ta bien! Yo ti vi'ayudar.

Y ambos marcharon en silencio hacia el lugar en que se hallaba el caballo de Carlos y lo ensillaron sin cambiar ni una sola palabra. Cuando estuvo listo, Carlos, alargando los brazos a su amigo, le dijo con voz entrecortada:

—Güeno... ¡Adiosito! ¡Hasta quien sabe cuando!

—¿No pensás golver?

—¡Quién sabe! Puede ser que algún día... ¿sabís? cuando estemos viejitos todos...

—Güeno; despedite de Rosa.

—No, dejala. Dale mis güenas noches.

Y montando a caballo, volvió a apretar la mano del amigo con más efusión que nunca. Luego, clavando las espuelas en los ijares del bruto, salió al galope tendido y se perdió en los campos bajo la noche inmutable.



VERGÜENZA

—No vaya a decir nada, pero lo tengo con antifaz; así nadie puede saber la marca.



—¡Señor, se está ahogando su mujer!
—No digas macanas, niño. ¡Yo no soy ni siquiera casado!



Los cisnes negros

Leyenda del país de Flandes

Fué en la vieja hostería de «L'Aigle d'or», donde en las brumosas tardes del norte los pacíficos ciudadanos de Brujas fuman su pipa de barro, que oí contar esta historia, querida mía, historia de amor y de romanticismo, triste como el apagado sonido de los carillones que estremecieron nuestra juvenil aventura, profunda como el reflejo melancólico del Quai Vert, sobre las aguas muertas, donde nuestro puro anhelo se asomaba temblando a una ventana de etĕrnidad.

Era un viejecito el buen narrador, uno de aquellos viejecitos pulcros de Holbein, en cuya aparente rigidez, mora un alma sensible y vagabunda, como las aspas de los molinos grises.

— Sí, amigos míos — afirmaba el viejecito con voz pausada, — los cisnes negros eran desconocidos en Brujas, cuando yo peinaba cabellos rubios, y su aparición en las aguas del Minna Watter fué demasiado extraordinaria para que se haya borrado todavía de la memoria de las gentes. Nuestra ciudad, que profesa el respeto por las cosas del sentimiento y de la belleza, ha recogido piadosamente la delicada leyenda, y aunque nunca ha sido escrita en papeles, la historia lo está en el corazón de todos los viejos como yo.

¿Quién no ha oido hablar de Jorge, el dulce poeta de «Cloches dans la brume», que abandonando la ciudad turbulenta de sus triunfos buscó en Brujas la resignación y el silencio de la «Vie enclose», que le hermanara con los cisnes heráldicos de los viejos canales?

Sin usar el lenguaje de la retórica, Jorge supo adueñarse del corazón de Brujas, siendo como ninguno su poeta. Si le queremos con amor tan entrañable, es porque le somos deudores de un supremo encanto: el habernos descubierto el alma de nuestra ciudad. El nos ha revelado, en efecto, el dulce mal que nos aqueja, ese mal romántico de las neblinas, que hace un largo crepúsculo del día y envuelve en seda gris la voz cristiana de los carillones sonámbulos. El nos ha dicho la verdadera gloria de nuestra decrepitud, en la ciudad viuda:

«cuyo puerto no tiene más naves que
[esperar...
blancas naves de antaño de altos
[flancos dorados...»

Por sus poemas sutiles y tristes, como el reflejo de los cisnes en las aguas muertas, hemos aprendido el divino secreto de nuestra alma milenaria, donde una infatigable viejecita sigue tegiendo, a pesar de la vida, el huso blanco de la leyenda.

Antes de llegar a la puerta de la Santa Cruz, en el hoy silencioso barrio donde antaño es congregaba bulliciosa la Gilde de Saint Luc, tenía Jorge su vivienda, una sencilla casa flamenca: «ayant pignon sur rue», cuyas altas ventanas «a carreaux» se abrían sobre el talud de las fortificaciones, allí donde:

«Un viejo molino
optó por el silencio de lo gris...
probó todos los vientos
y todos los caminos
y se paró por fin...»

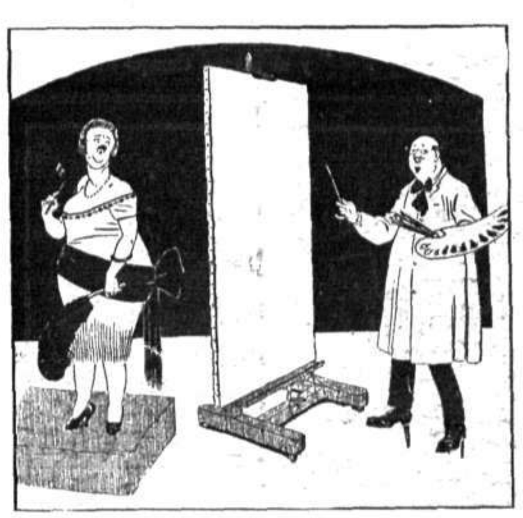
Jorge vivía en el más perfecto retiro, acompañado tan sólo por su madre, una viejecita de otra edad, desvaneciente y sigilosa, de esas que parecen «campanas que andan», con su capa obscura y su cofiecita blanca.

Precedió a su llegada el eco doloroso de un drama íntimo, de aquellos que Dios se complace en dar a los poetas para que de la amargura de sus lágrimas hagan perlas de resignación, y de los jirones de la vida desgarrada, pañuelos de seda para el consuelo fraterno. Pero Brujas tuvo la suprema delicadeza de fingir ignorarlo, respetando en su hospitalidad conventual el secreto de una pena que hallaba su apaciguamiento en el olvido del mundo.

Sin embargo, la ciudad temblaba por su poeta; en cada canto suyo, siempre más sensitivo, más doloroso, presentía la fragilidad de aquella dulce existencia predestinada, que se iba consumiendo como una lámpara, en el supremo holocausto de la belleza, y nuestras hermanas, en sus oraciones, nunca olvidaban de rogar a Nuestra Señora por que les



— ¡Oscar, te digo que entres pronto! ¿No ves que ese perro está con sarampión?



— ¿Me hará el retrato parecido?
— Si tiene usted mucho empeño...

conservara el suave ruiseñor del norte, que daba voz a sus rosados sueños...

Una primavera, sin embargo, hubimos de creer en su renacimiento, cuando en la plaza llena de sol tibio vimos al poeta enfermo acompañando al viejo pintor Haunequin y a su hija Godelieve. Todos ustedes recuerdan sin duda la Santa Ursula que Memling ha hecho sonreir de manera tan dulce en la «châsse» del Hospital San Juan. Ella realiza el tipo ideal de la virgen flamenca; pues bien, así era Godelieve Haunequin. Bien lo sabía su padre, el viejo pintor primitivista, que seguía personificando en ella todas las santas mujeres de sus místicos retablos.

Por eso, al ver juntos a Jorge y a Godelieve, en aquella mañana primaveral, y advertir su candorosa alegría de niños grandes, pudimos creer en el milagro. Godelieve y Jorge eran amigos de infancia y si bien los años habían disminuido la familiaridad de su trato, el corazón conservaba intacta su vieja cordialidad, que aquella mañana augural fluía en sonrisas interminables por sus fraternales ojos azules.

Desde ese día la vida solitaria y hosca de Jorge se transformó por completo. Veíasele a toda hora y en todas partes al lado de Godelieve; ya en el servicio divino de Nuestra Señora, donde tenían, orando, no sé qué remoto parecido con Carlos el Temerario y Margarita de Borgoña; ya en las afueras de la ciudad, sentados en silencio junto al caballete que el viejo Haunequin clavaba en pleno viento, en procura de su habitual paisaje flamenco, con su infaltable molino; ya, y esto era de todas las tardes, junto al lago del amor, en cuya dulce providencia creían sin duda, y donde la mansedumbre exquisita de Godelieve se complacía en desmenuzar un pan eucarístico junto a la pareja de cisnes blancos que frecuentaba la simbólica fuente.

Este puro idilio era el poema de la ciudad; el cuento florecido, que todos comentábamos en voz baja y con los ojos húmedos, porque veíamos en él repetirse en la breve primavera del norte la eterna sentimental historia de los vergeles de Oriente: «el ruiseñor y la rosa...».

Jorge no cantaba ya, o por lo menos no escribía lo que cantaba, porque a no dudarlo su corazón era por aquel entonces un nido de melodías.

El poeta de la tristeza, inusitadamente feliz, parecía ignorar las palabras que traducen el regocijo.

Otros eran, entre tanto, los designios del Señor, porque de pronto, cuando Brujas se preparaba a celebrar con las más bulliciosas campanas de su carillón el triunfo del Amor y la Poesía en los esponsales de su predilecto, Jorge murió. Henchido de alegría su corazón sensitivo, hubo de romperse como un vasito de cristal, y en la frágil ramita de su juventud el ruiseñor se quedó dormido para siempre...

Y bien, ¿qué hizo entonces la rosa blanca que perfumara el último crepúsculo del idilio trunco? Hizo lo que se hacía en tiempos de Santa Ursula, cuando el amor divino era hermano del amor de los hombres: profesó de monja.

El pequeño beguinaje que junto al Minna-Watter abre su puerta hospitalaria bajo la advocación de Nuestra Señora de Brujas, la recibió en su seno una mañana triste del otoño, en que las cornetas de las religiosas aleteaban al viento del norte como gaviotas perdidas entre la bruma.

El jardincito pulcro recibió su pena, resignada como un corderito, y la gloria del mundo que sonreía en sus cabellos de oro se escondió para siempre bajo la nieve de su corneta de lino.

Fué esa noche, al volver de la ceremonia bella y triste, que consagrara al Señor la novia del poeta muerto, que aconteció el delicado prodigio: al pasar cerca del lago del amor, donde tantas veces les viéramos juntos, buscamos los circunstantes, entre los cuales el viejo Haunequin escondía su inmenso desamparo, a la pareja de cisnes níveos, dulces testigos del idilio trunco que fuera el poema de la ciudad...

¿Y qué vimos?... Vimos, en su lugar, inmóviles y herméticos, sobre el espejo glauco de las aguas muertas, dos cisnes negros, bajo cuyo pecho de terciopelo empezaban a brotar dulcemente las primeras estrellas...

Fernán Félix de Amador



— ¿Qué estás haciendo, Juancito?
— Doy vuelta el retrato de abuelita, para que no nos vea comer los dulces.



— ¡Pero nunca ha costado tan caro el pescado a orilla del mar!...
— Este año, señora, es debido a la seca.

POEMAS DE LA FIESTA DEL MUNDO

CAMPO AMANECIDO





Se dobla al fin la noche y ya una gasa malva
se aclara leve y grácil entre la obscuridad.
Sube el lucero de oro, mística flor del alba...
Sube el lucero de oro, lleno de eternidad.

Junto al hinchado río la orilla de los berros
y de las piedras lajas se tiende, pastoral;
mientras se azula el aire en lo alto de los cerros
y abajo el río pasa bruñendo su metal.



Ondulan mansamente los pastos en la vega
ya cuando está dorada la luz crepuscular,
y el ruido de las hojas mientras el día llega
con un suspiro leve se endulza en el pinar.



Ya la pastora ordeña la mugidora vaca.
Cae la leche al tarro en hilo desigual.
No lejos el caballo nochero se destaca,
contento con la dura morralla del morral.



Frescura mañanera de la quebrada sube.
Se dora en el oriente la nube matinal.
Está pagando ahora el oro de esa nube
el precio de mi dicha, si no comprendo mal...

Y como el sol asoma, hace el gallo albaraca,
en tanto que en los sauces va callando el zorzal.
Pasa un olor a menta; a menta y albahaca...
De rosa está el durazno; de blanco está el peral.



En el desierto campo, recién amanecido,
es juguetón el viento, la acequia riendo va.
Aquí es donde da sombra la planta del olvido.
Aquí es donde un olvido feliz florecerá.



Me quedaré en los campos y asentaré cortijo.
Seré, tranquilo y bueno, agua de manantial.
Me enseñará la alondra su claro regocijo
y a darme todo en mieles la abeja servicial.



¡Destino, buenos días! El mundo está de fiesta
bajo las puras rosas del ámbito oriental.
De todas mis mañanas la más hermosa es ésta:
¡Destino, buenos días!... Destino matinal...

ARTURO CAPDEVILA

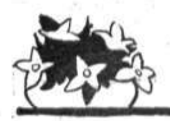


El rey Salomón (examinando un brazalete que un mercad·r ha traído para su aprobación). — Si me puedes traer mil brazaletes exactamente iguales a éste, te los compraré. No quiero que haya ninguna clase de celos en mi familia.

EL CANARIO

os chingolos, jilgueros, cardenales, mixtos, corbatitas y gorriones son próximos parientes. Pertenecen a la familia de los *fringílidos*. *Fringilla* (pronuncia fringil-la) es una palabra latina con que se distinguía a los pájaros que tienen un copetito o gorrito. Los diccionarios dicen que fringilla significa gorrión; pero el gorrión se llamaba *passer*, palabra de donde proviene el vocablo anticuado *páxaro* y el moderno *pájaro*.

Se distinguen los fringílidos de los demás individuos que forman el orden de los pájaros por tener el pico en figura de cono. De ahí que se les llame *conirrostros* en compañía de los pájaros citados al principio y de los boyeros, boyeritos, federales, pe-




chitos rojos y tordos. El canario se llama para la ciencia *Serinus serinus canarius*. Serinus viene a significar sedoso, y canarius... Esto de canario necesita otra explicación. A las islas Canarias se las llamó así no porque tubiesen muchos canarios, sino porque abundaban en ellas los canes o perros. Ya ves, niño, las vueltas y revueltas que dan las palabras. De este modo el perro vino a ser el padrino de bautismo de un archipiélago, de sus habitantes y de ese pajarito cantor.

«Un gran capullo de seda que canta» ha llamado alguien al canario. La comparación está muy bien hecha pues el color de los canarios varía tanto como el de los capullos de seda. Desde los canarios casi blancos hasta los casi verdes hay numerosos tonos de plumaje.

Los canarios viven libres en los bosques de las islas Canarias y otras islas cercanas.

Cuando los españoles conquistaron las Canarias el lindo pajarito fué llevado a la península donde se le apreció y se le aprecia en lo que vale. Unicamente los gatos le tienen un odio terrible y siempre están espiando la jaula para aprovechar cualquier descuido y comérselo.

Dice la historia que entre los españoles llegó el canario a alcanzar altos precios. Como se puso de moda, muchísimas damas ricas llevaban un canario posado en el índice de la mano derecha. El canario es tan bueno que se acostumbra a todo y le toma gran cariño a su amo.

El silvestre es de color amarillo verdoso. Los que nacen en cautividad tienen otros colores, según las distintas cruzas que se hacen con otros fringílidos. Gracias a estos casamientos con verderonas, jilgueros y otros pájaros el canario gana en sus condiciones de cantante y de resistencia.

La cría del canario resulta un arte muy difícil que pocos aficionados dominan. Es preciso ser especialista en medicina, cirugía e higiene canariera, y, sobre todo, tenerles gran cariño.

El aficionado a la cría del canario vive esclavo de todas esas cosas. Para que te des cuenta, lectorcito, de la importancia que le dan al asunto los perfectos criadores, te contaré una anécdota.

Un sabio canariero pariente mío tuvo que ir un día a cierto pueblo de la provincia. Estaba el hombre ocupado en sus negocios, cuando de pronto echa a correr al telégrafo y escribe a su esposa el siguiente despacho: «Ponle huevo a los canarios». El telegrafista le miró como se mira a los locos. Pero era que el canariero tenía una linda polladita de canarios a los que alimentaba con un amasijo de yemas de huevos cocidos, y si los canaritos de su corazón no cenaban aquel día se podían morir aquellos pedazos de su corazón.

Yo creo que tú encontrarás justificado el telegrama, pues vale más querer a los canarios que subir abusivamente el precio de los alquileres o de los víveres, para juntar canarios de papel moneda.

EDUARDO DEL SAZ

DIBUJOS DE MACAYA



Cuando Chochita salió del «tea room» elegante, estaba furiosa. Aquello era intolerable. Era inaudito. Una calamidad. ¡Hacerle semejante truhanada a ella! A ella que había concedido la cita nada más que por lástima. Sí, claro. ¿Acaso no había sido por lástima que dijo sí cuando Jorgito le suplicó una entrevista? ¿No tenía lástima acaso por aquel mocito de bigote rubio que se moría por ella? ¡Pobrecito! ¿Cómo no acceder a sus ruegos cuando ponía en ellos tanto fervor y la miraba con tanta mansedumbre? Daba pena el chico. Y así, tan tímido y corto que era ¿podía haber cometido la audacia de faltar a una cita que ¡Ella! (con mayúscula) le había prometido por lástima? Bueno; tanta, tanta lástima no. Porque mirando bien, Jorgito era simpatiquísimo. ¡Vaya si lo era! Y además, era todo un diputado que hablaba en la Cámara casi, casi, una vez cada cinco sesiones. ¿Qué más podría pretender ella (ahora con minúscula) que ser el *filo* de un diputado? Después de todo, si bien era hermosa — ¡y cómo no! — no pertenecía más que a la despreciable categoría de los «nuevos ricos». Sin embargo, tenía dignidad; tanta o más que la hija de un cabañero millonario y no podría permitir ¡no señor! que un mequetrefe, un tuno, por más diputado que fuese, la burlara con semejante impertinencia a ella. Nada menos que a Ella (otra vez con mayúscula) que había salido triunfante en el concurso de belleza de un periódico de Flores. ¡No faltaba más! ¿Qué se habría imaginado el insulso, el odioso, el . . . ¿Había dicho insulso? Del todo insulso no era. ¡Porque tenía una viveza! ¡Oh, qué viveza tenía Jorgito! Extraordinaria; adorable. Si parecía un Russell o un Fairbanks. Pero . . . ¡bah! Más gracia tenía Manolo. Claro que sí. Y era más bien formado; y leía a Paúl Fort en francés; y había escrito versos; y, ¡qué serie de estancias tenía! Una, pegadita al Nahuel Huapí; otra en las sierras de Córdoba; otra más en Tucumán. ¡Uff! ¡si era más rico! Pero eso sí: ¡de zonzo! Ni siquiera una vez le había dicho una galantería. ¡Oh también! Grosero. Qué más quisiera que ella le llevara el apunte. Si tuviera tan sólo la delicadeza y el buen tino de Coco. Ese sí que era bien criado ¡Las veces que la había invitado a pasear en su «yacht»! Lo único «reprochable» que tenía eran sus manos ¡Qué manos! Parecían las de un tintorero. ¡Y los labios! Daban repugnancia. Gordos, torcidos, morachos. Para labios bonitos los de Jorgito. Una delicia. ¡Debían saber besar tan bien! Pero debieran dejar pasar palabras menos mentirosas. ¡Necio; tunante! Hacerle una cochinada así. Ya le enseñaría ella a ser más respetuoso; y más galante; y más decente. Por de pronto, no le hablaría más. Nunca, nunca. ¡Luego, cuando le viera le lanzaría una mirada! Fulmínea; parecería una bofetada. Ya, ya. Daría miedo la mirada terrible que le dirigiría a Jorgito cuando le viera...



DEL DICHO AL HECHO...

Por ABRAHAM RUBELL



. . . — ¡Hola chicas! . . .

— ¿Cómo te va, Chochita? ¿Qué te pasa que estas tan alterada?

— No me lo pregunten, chicas. Un disgusto.

— No digas, che. ¿Por? . . .

— Este . . . Jorgito . . . ¿saben?

— Sí, sí.

— Que ayer me pidió una cita ¿saben?

— Sí, sí.

— Bueno; acabo de hacerle pasar un mal rato.

— ¿Y cómo, che? A ver . . .

— La cita era para reciencito en L'Aiglón. Paso por allí y lo veo a Jorgito parado en el vestíbulo con una gran expresión de impaciencia en sus lindos ojazos. Ya estoy por entrar, cuando me da un antojo. Lo miro al pobre sin saludarlo siquiera; paso de largo; sigo y aquí me tienen chicas.

— ¡Qué pava! ¿Por qué hiciste eso?

— ¿No les digo? Un antojo.

— ¿Y no te siguió para preguntarte por qué eras así?

— Este . . . sí, o no; no me vino a hablar porque seguramente se lo habrá impedido la consternación. Figúrense. ¡Pobrecito Jorge! ¡Lo siento más! . . . ¿Y ustedes, adónde iban?

— Nosotras, che, al Ateneo. Hoy es día de conferencia.

— ¿Sí? ¿Y quién habla?

— Y . . . ¡quién sabe! A nosotras lo mismo nos da.

— ¿Y por qué van entonces?

— ¿No sabés, che? Nos esperan Grané y Bengolea. ¡Qué manera de pedirnos que fuéramos! . . . Están chalados. Bueno, Chochita, hasta mañana. Se nos hace tarde porque nos entretuvimos en Florida con aquellos chicos que nos presentaron en la inauguración del Cervantes. ¡Qué antipáticos! Parecen unas marmotas. Adiós, Chochita.

— Adiós, chicas. Que les aproveche la . . . conferencia.

¡Las ilusiones que se hacían las pretensiosas esas! Si tanto a Bengolea como a Grané ella los tenía dominados. ¡Pobres ilusas! Por otra parte, ni uno ni otro merecían compararse ni un poquito a Jorge. ¡El perverso! No acudir a una cita que ella le había concedido nada más que por lástima. ¡Oh, que mirada cruel le lanzaría! ¡Que mirada! . . .

* * *

Al día siguiente.

— ¡Jorgito!

— ¡Chochita!

— ¿Por qué no ha ido ayer? Malo, malo y malo.

— No pude, Chocha. Un asunto importante. ¿Me esperó mucho tiempo?

— Una eternidad. Como media hora.

— ¡Mi Chochita! . . .

— ¡Jorgito mío! . . .



— Es lo que me dicen mis amigas: A usted ya no se la ve más.
— Deben de ser miopes.



— ¡Qué quiere! Cada uno tiene su amor propio; el pobrecito quiere demostrar que no es perro de lujo; él es un perro de guardia.

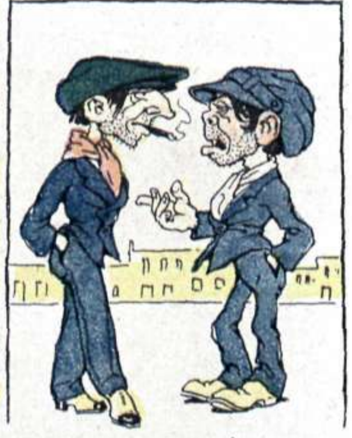
SARRASQUETA NO SABE VIVIR



Sarrasqueta, para adquirir experiencia de la vida, se dedica con deleite y aplicación a leer la historia de cuantos personajes célebres han existido.



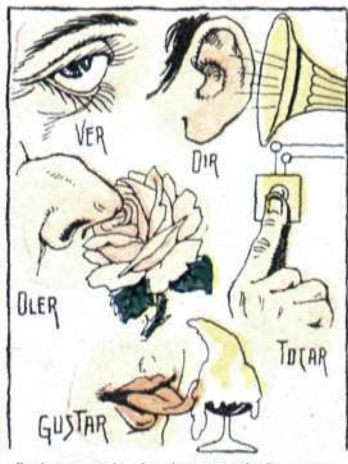
Ha leído *Treinta años o la vida de un jugador*, que por cierto gozó de pocos años de vida, y la lección le ha sido provechosa.



Leyó *Rinconete y Cortadillo* y *Los dos pilletes*, y ha visto que eran menos pilletes que los actuales.



Leyó *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, y vió que los de nuestros hipódromos son muchos más apocalípticos.



Se ha tragado *La historia de las razas de las cinco partes del mundo*, y *Los cinco sentidos corporales*, que le ha costado un sentido poderlos comprender.



Ha leído *Los siete infantes de Lara*, *Los siete niños de Écija* y *Las siete plagas de Egipto*. Y se cansó de leer plagas.



Se ha embelesado con la lectura de *Las mil y una noches*, cuentos orientales, y el *Sistema infalible para ganar al treinta y cuarenta*.



Se ha atracado de lectura leyendo *La vida de las once mil vírgenes* y la *Historia de los Cien mil hijos de San Luis*, que son muchas historias.



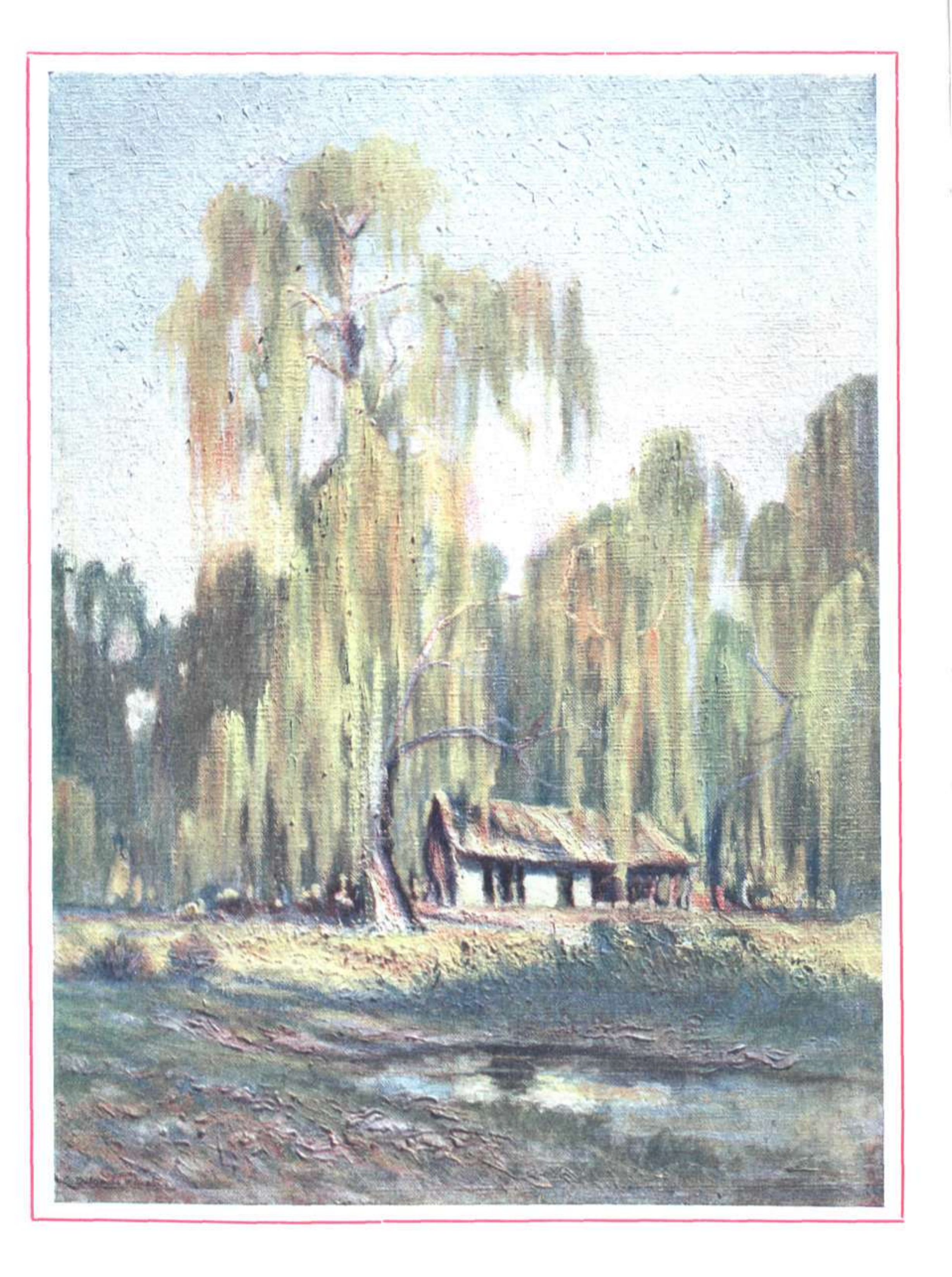
Y a pesar de haber leído y estudiado la vida de tantos miles de personajes, Sarrasqueta todavía no ha aprendido a vivir.

Dibujos de Redondo.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Esther Isabel Pearson



PAISAJE ENTRERRIANO

ÓLEO DE C. DELGADO ROUSTAN



El Presidente de la República y el ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, doctor Buero, con altas personalidades chilenas y damas de la sociedad que asistieron al banquete con que el primer magistrado obsequió en la Moneda al distinguido visitante.



NOTAS GRÁFICAS DE CHILE

Señorita María de la Cruz Ossa Concha, que contrajo enlace con el señor Gustavo Ross Santa María.



Señorita Eliaria Salas Edwards, cuyo matrimonio reciente constituyó una nota social en Santiago.



Señorita María Lavandero Eyzaguirre, que se desposó con el señor Javier de la Maza Risopatrón.

PRIMERA EXPOSICION DE PRODUCTOS RUMANOS



Parte de la distinguida concurrencia que acudió a presenciar el acto inaugural de la interesante exposición, patrocinada por la Comisión de Damas del Asilo de Huérfanos Militares.

ASOCIACION CRISTIANA DE SEÑORITAS



"Las griegas jugando a la pelota", ejecutado por las señoritas de las clases de gimnasia de la citada institución, en la fiesta realizada ante numeroso público en el Salón Teatro.

HOMENAJE POSTUMO



Carlos Alberto Rivas, malogrado estudiante de veterinaria, fallecido el 19 de marzo de 1921.



Profesores y condiscípulos de tercer año de la Facultad de Veterinaria en la ceremonia a que dió lugar la colocación de una placa en la tumba que guarda sus restos.

FOTOS DE ARROYO Y VARGAS

QUINIELITIS AGUDA



Van a distintas escuelas
y juegan a las quinielas.

DIBUJO DE ALVAREZ

TERCER ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA CHECOESLOVACA



Los señores: Ministros plenipotenciarios de Portugal y de Rusia; Encargados de Negocios de los Estados Unidos de Norte América, de Italia y del Brasil; representante del ministro de Francia y señora; cónsul de Checoeslovaquia y señora, y la pianista señora Lydia M. de Belotsvetov, acompañados por los miembros del Club Checoeslavo, organizador del festival celebrando el 3er. aniversario de la joven república.

INAUGURACION DE UNA NUEVA CAPILLA



Monseñor De Andrea que bendijo la nueva capilla, mandada construir por la señora Joaquina Oroño de Salas para servir de oratorio al Asilo de Nuestra Señora de Luján, con las distinguidas personalidades que fueron padrinos de la ceremonia; embajador de España, marqués de Amposta; doctores Joaquín Anchorena, José de Apellaniz, Tomás N. Cullen, Francisco Uriburu, Nicolás García Uriburu, Isaías Ramos Mejía, Nicasio Salas Oroño, Martín Cossio, Raúl Vela, Joaquín de Iturralde y Alejandro Madero.



Interesante fotografía del cañoneo contra la posición de Sebt, que recientemente acaba de ser tomada por las fuerzas peninsulares después de largo y encarnizado combate.

El general Sanjurjo con varios jefes y oficiales del tercio en la torreta de Tauima, después de haberla recuperado.

Las fuerzas de vanguardia españolas en las ruinas de Sebt, inspeccionando el estado en que quedó el caserío al terminar el cañoneo preliminar a la ocupación.

El general Berenguer y el comandante de Melilla, general Cavalcanti, presenciando, desde una altura próxima a Nador, el avance de las tropas sobre esa plaza.

Llegada a Madrid, a fin de curarse de sus heridas, del heroico teniente coronel Millán Astray, jefe de la Legión extranjera que tan brillante actuación ha tenido en la lucha.

DE MONTEVIDEO



El ministro de Relaciones Exteriores doctor Buero, que asistió como embajador a las fiestas de la Raza celebradas en Buenos Aires, desembarcando a su regreso a esta capital.



Los marinos argentinos de la cañonera Paraná, donde viajó de regreso el embajador, en cuyo honor ofreció éste un banquete, retribuyendo atenciones recibidas. Acompañan a los obsequiados, además del doctor Buero, el ministro de Guerra, el jefe de Policía, los ministros de Chile, de la Argentina y otras personalidades.

EL CASERO ENFURECIDO



—¿Quiere rebaja? ¡Tome, insolente! Así tendrá que gastar en remedios la rebaja.

DIBUJO DE ALVAREZ

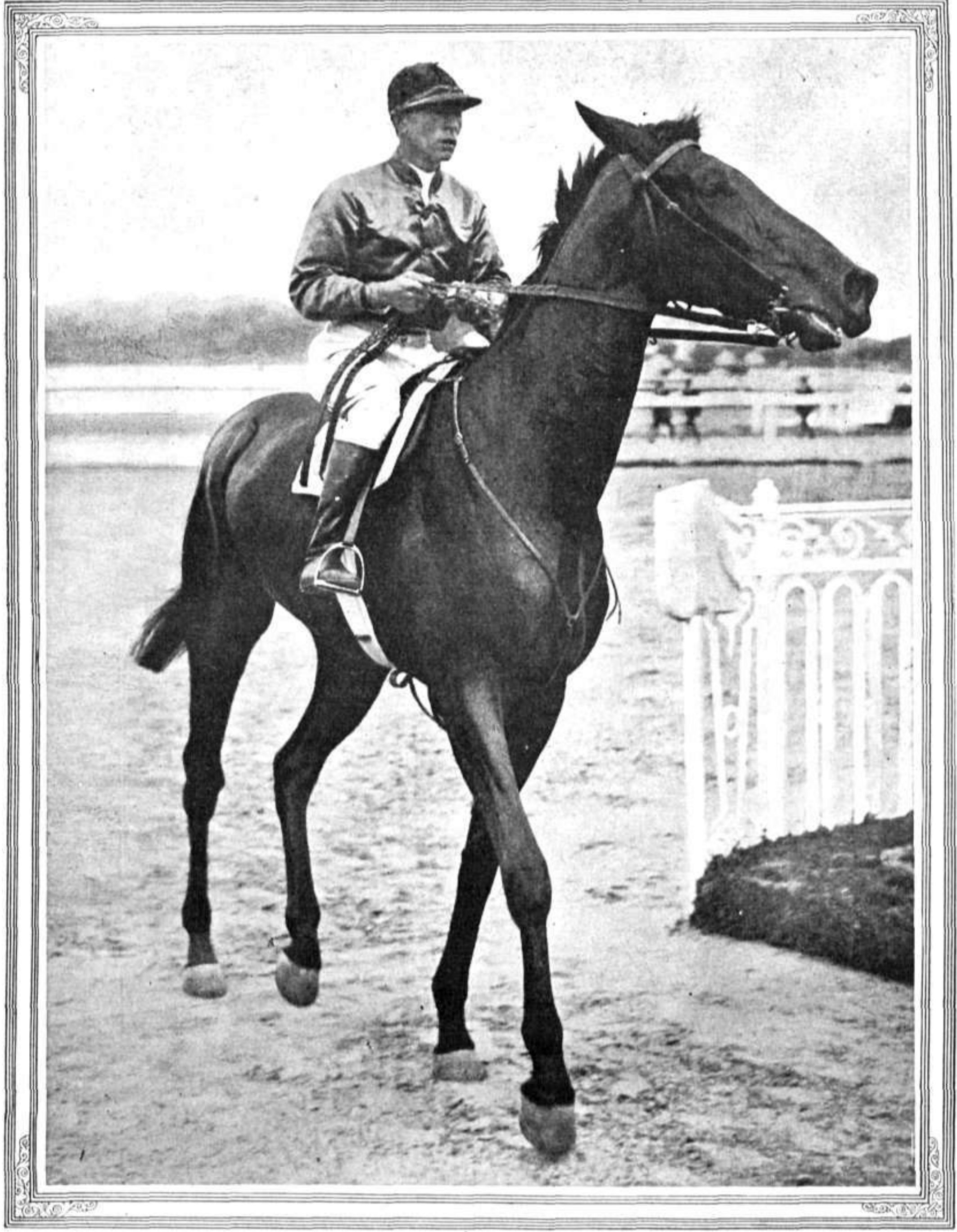
DE ROSARIO



Comisión de damas y señores que tuvieron a su cargo los trabajos de organización del festival de beneficencia pro necesitados de esta ciudad.



Niños que formaron un comité llamado Jardín Rosarino, presidido por la señorita A. Rossi, el cual tendrá como finalidad el allegar recursos para los niños pobres.



LYE

POR LET FLY Y SISTERLY
GANADORA DEL CLASICO SELECCION
PREMIO $ 13.768. DISTANCIA 2.000 METROS. TIEMPO 2' 4" 2|5
FAVORITA CON 45.222 BOLETOS. SPORT $ 2.80 Y 2.45

Con la victoria alcanzada en este clásico, son tres las que ha conquistado la invicta defensora del Stud Los Cardales. Debutó en la reunión corrida el 2 de octubre, adjudicándose el Premio Heredia, distancia 1.100 metros, en 1' 9" 3|5; y tres reuniones más tarde ganó el clásico Eduardo Casey, distancia 2.200 metros, batiendo fácilmente a Caballero, Point de Jour, Estampilla y Raffetto, que la escoltaron en ese orden.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 6 DE NOVIEMBRE

1.ª carrera ROBLE.
2.ª " CUSCUTA.
3.ª " BLUE DEVIL.
4.ª " MALQUERIDA.
5.ª carrera PULGARIN.
6.ª " MISELTOE.
7.ª " MATTO GROSSO.
8.ª " MALINCHE.



Exequias del infortunado aviador Romanet. Los amigos del piloto presenciando la ceremonia; en el centro se halla el famoso "as" de la aviación francesa, Nungesser.

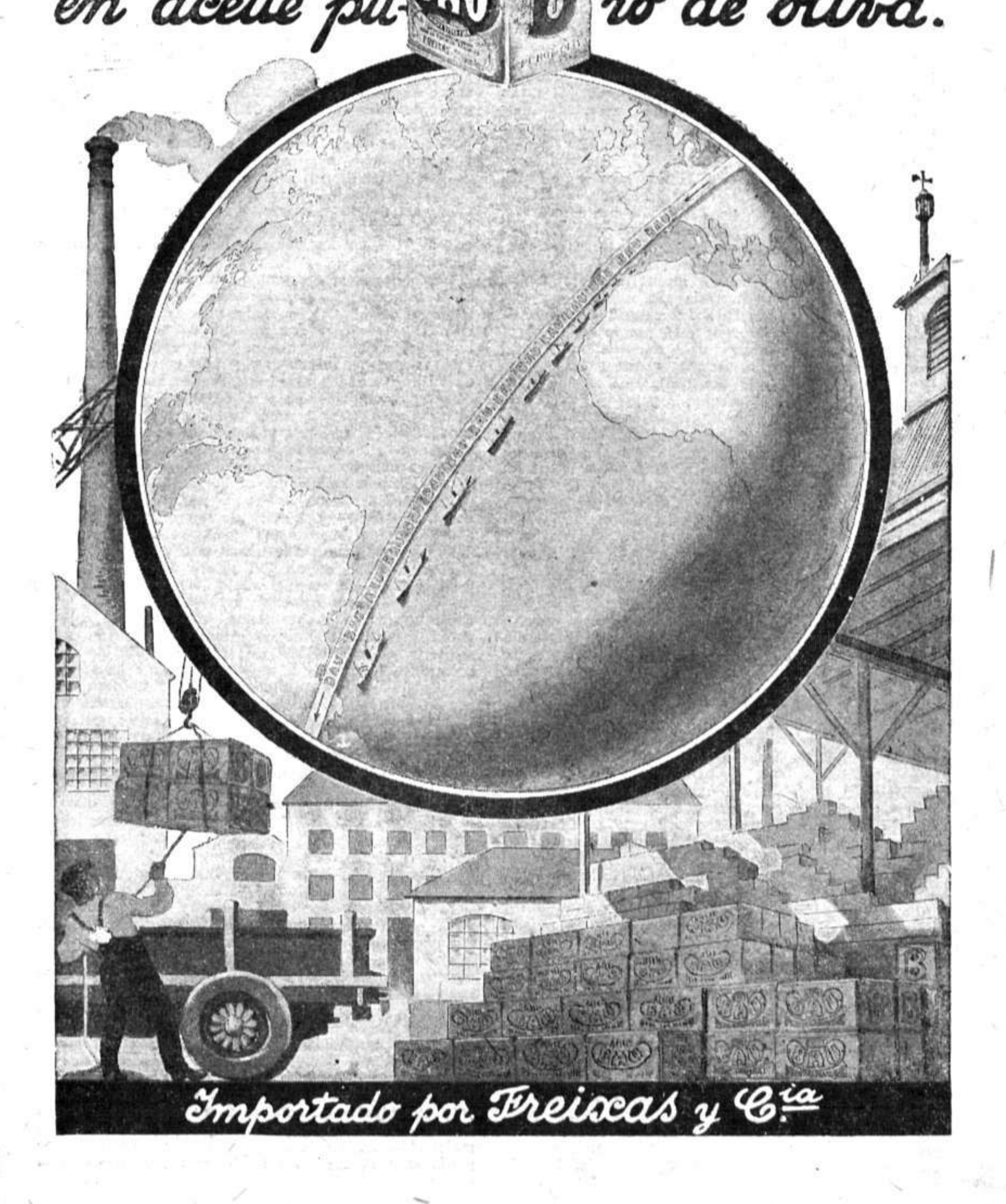


Llegada del general Pershing al Havre. El ilustre militar norteamericano acompañado por el mariscal Francet d'Esperey se dirige a la casa municipal de esa ciudad.



Aspecto de los grandes almacenes de "Au Printemps" durante el incendio que destruyó completamente una de sus más importantes secciones, causando pérdidas por valor de más de 80.000.000 de francos, quedando a raíz del siniestro cerca de 5.000 personas sin trabajo.

Cada lata representa la primera calidad del mundo en aceite puro de oliva.



EFEMERIDES HISTORICAS

LA BATALLA DE CIUDADELA

El 4 de noviembre de 1831 tuvo lugar la batalla de Ciudadela, en que fueron derrotados los unitarios, a las órdenes del general Lamadrid, por los federales, al mando de Facundo Quiroga.

Las consecuencias de este desastre fueron tales para la cultura nacional que sólo años más tarde pudo resarcirse de estos triunfos de las montoneras y del caudillaje ensoberbecido.

Sarmiento dice en su Facundo: "Sería inconcebible el cómo se dejó vencer un ejército como el que mandaba Lamadrid en Tucumán, con jefes tan valientes y soldados tan aguerridos, si causas morales y preocupaciones antiestratégicas no viniesen a dar la solución de tan extraño enigma.

El general Lamadrid, jefe del ejército, tenía entre sus súbditos al general López, especie de caudillo de Tucumán, que le era desafecto personalmente, y además de que una retirada desmoraliza a las tropas, el general Lamadrid no era el más adecuado para dominar el espíritu de los jefes subalternos. El ejército se presentaba a la batalla medio federalizado, medio montonerizado, mientras que el de Facundo traía esa unidad que dan el terror y la obediencia a un caudillo que no es su causa, sino su persona, y que, por lo tanto, aleja el libre albedrío y ahoga toda personalidad.

Facundo despliega su batalla a distancia tal que lo pone al abrigo de la infantería que manda Barcala, y que debilita el efecto de ocho piezas de artillería se dirige el inteligente Arengreen. ¿Ha previsto Facundo lo que sus enemigos iban a hacer? Una guerrilla ha precedido, en la que la partida de Quiroga arrolla a la división tucumana. Facundo llama al jefe victorioso: — "¿Por qué se ha vuelto usted? — Porque he arrollado al enemigo hasta la ceja del monte. — "¿Por qué no penetró en el monte acuchillando?" — Porque había fuerzas superiores. — "¡A ver! ¡Cuatro tiradores!... — y el jefe es ejecutado.

Oíase de un extremo a otro de la línea de Quiroga el tintín de las espuelas y de los fusiles que temblaban, no de miedo del enemigo sino del terrible jefe que a su retaguardia andaba corriendo la línea y blandiendo su lanza de cabo de ébano.

Esperan, como un alivio y un desahogo del terror que les oprime, que se les mande echarse sobre el enemigo: lo harán pedazos, romperán la línea de bayonetas a trueque de poner algo de por medio entre ellos y la imagen de Facundo, que les persigue como un fantasma airado. Como se ve, pues, campeaba de un lado el terror; del otro lado la anarquía. A la primera tentativa de carga desbándase la caballería de Lamadrid, sigue la reserva y cinco jefes a caballo quedan tan sólo con la artillería que menudeaba sus detonaciones, y la infantería que se echaba a la bayoneta sobre el enemigo. ¿Para qué más pormenores? El detalle de la batalla lo da el que triunfa.

La consternación reina en Tucumán; la emigración se hace en masa, porque en aquella ciudad los federales son contados. ¡Era la tercera visita de Facundo! Al día siguiente debe repartirse una contribución. Quiroga sabe que en un templo hay escondidos efectos preciosos. Preséntase al sacristán, a quien interroga sobre el caso: es una especie de imbécil que contesta sonriéndose. — ¿Te ríes? ¡A ver!... ¡Cuatro tiradores!... que lo dejen en el sitio. — Y las listas de contribución se llenan en una hora. Las arcas del general de rehinchan de oro. Si alguno no ha comprendido bien, no le quedará duda cuando vea pasar presos para ser azotados al guardián de San Francisco y al presbítero Colombres. Facundo se presenta en seguida en el depósito de prisioneros, separa los oficiales y se retiran luego a descancar de tanta fatiga, dejando dada la orden de que se los fusile a todos.

Facundo había ganado una de esas enramadas sombrías, acaso para meditar lo que debía hacer con la pobre ciudad que había caído como una ardilla bajo la garra del león. La pobre cuidad, en tanto, estaba preocupada con la realización de un proyecto lleno de inocente coquetería. Una diputación de niñas rebosando juventud, candor y beldad, se dirige hacia el lugar donde Facundo yace reclinado sobre su poncho. La más resuelta o entusiasta camina delante, vacila, se detiene, empújanla las que la siguen; páranse todas sobrecogidas de miedo, vuelven las púdicas caras, se alientan unas a otras, y deteniéndose, avanzando tímidamente y empujándose entre sí, llegan al fin a su presencia. Facundo las recibe con bondad: las hace sentar en torno suyo, las deja recobrarse, e inquiere el fin del objeto de aquella agradable visita. Vienen a implorar por la vida de los oficiales del ejército que van a ser fusilados.

Los sollozos se escapan de entre la escogida y tímida comitiva; la sonrisa de la esperanza brilla en algunos semblantes, y todas las seducciones delicadas de la mujer son puestas en requisición para lograr el piadoso fin que se han propuesto. Facundo está vivamente interesado, y por entre la espesura de su barba negra alcanza a discernirse en las facciones la complacencia y el contento. Pero necesita interrogarlas una a una, conocer sus familias, la casa donde viven, mil pormenores que parecen entretenerlo y agradarle, y que ocupan una hora de tiempo; mantienen la expectación y la esperanza. Al fin les dice con la mayor bondad: — "¿No oyen ustedes esas descargas? ¡Ya no hay tiempo, los han fusilado!" — Un grito de horror sale de entre aquel coro de ángeles que se escapa como una bandada de palomas perseguidas por el halcón. ¡Los habían fusilado en efecto! ¡Pero cómo! Treinta y tres oficiales, de coronel abajo, formados en la plaza, desnudos enteramente, reciben parados la descarga mortal. Dos hermanos, hijos de una distinguida familia de Buenos Aires, se abrazan para morir, y el cadáver del uno resguarda de las balas al otro. — "Yo estoy libre — grita; — me he salvado por la ley" — ¡Pobre iluso! ¡Cuánto hubiera dado por la vida! ¡Al confesarse había sacado una sortija de la boca, donde, para que no se la quitaran, la había escondido, encargando al sacerdote devolverla a su linda prometida, que al recibirla dió en cambio la razón, que no volvió a recobrar la pobre loca!

Los soldados de caballería enlazan cada uno su cadáver y los llevan arrastrando al cementerio, si bien algunos pedazos de cráneo, un brazo y otros miembros quedan en la plaza de Tucumán y sirven de pasto a los perros. ¡Ah! ¡Cuántas glorias arrastradas así por el lodo!

Si al horror de estas escenas puede añadirse algo, es la suerte que cupo al respetable coronel Arraya, padre de ocho hijos. Prisionero, con tres lanzadas en la espalda, se le hizo entrar en Tucumán a pie, desnudo, desangrándose y cargado con ocho fusiles. Extenuado de fatiga, fué preciso concederle una cama en una casa particular. A la hora de la ejecución en la plaza, algunos tiradores penetran hasta su habitación, y en la cama lo traspasan a balazos, haciéndole morir en medio de las llamaradas de las incendiadas sábanas.

El coronel Barcala, el ilustre negro, fué el único jefe exceptuado de esta carnicería, porque Barcala era el amo de Córdoba y Mendoza, en donde los cívicos lo idolatraban. ¿Era un instrumento que podía conservarse para lo futuro? ¿Quién sabe lo que más tarde podría suceder?"



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¿Se lastimaron?

—¡Al contrario, señora; a mi mujer y a mí nos gustan mucho los pisos encerados!



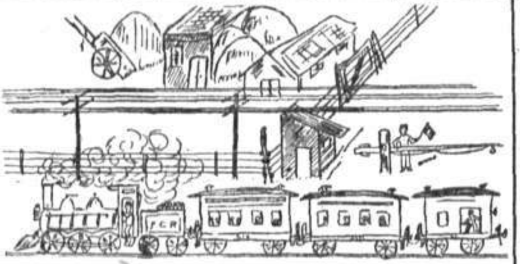
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



963 — Cortando trigo.
LORENZO GASTI.



964 — El tren al pasar una barrera en el campo.
MARÍA E. CÓRDOBA.



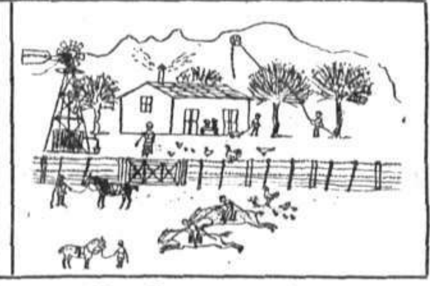
965 — Un archivista y su novia.
LEINAD ARIENITSAE.



966 — Alfredo en bicicleta.
JOSÉ ARJOL (HIJO).



967 — Dibujando su rancho.
ALBERTO S.



968 — Una carrera en el campo.
DOMINGO FARIZA.


"El mejor de todos"
es la frase obligada entre las señoras, cuando hay que expresar opinión comparativa sobre la clase y propiedades del
Polvo Graseoso
LEICHNER
En efecto: los delicados matices de color, la impalpabilidad y adhererencia resistente a la acción del aire y los exquisitos y auténticos perfumes naturales que caracterizan a este insuperable artículo de tocador, unido a su comprobada eficacia para suavizar el cutis y mantenerlo fresco y juvenil, a pesar del tiempo, justifican plenamente el halagüeño concepto y la unánime preferencia de que goza entre el mundo femenino que cultiva la elegancia.
Mendel y Cía.
Guardia Vieja, 4439 - Buenos Aires
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

El Tocador y la Mesa

Sea cual sea la forma de los senos todos tienen la misión altísima de destilar la vida que en largos sorbos beben los blancos querubines, cuyas cabecitas reposan confiadas sobre tan divinos almohadones.

Más que nada y por encima de todo necesitan agua; también se les debe preservar del contacto del frío, que les hace dolorosos; dejarles colocar bien sin obligarles á remontarse forzosamente, sin apretarles, ni desnaturalizar su forma, pues se produciría un relajamiento de fibras, y no permitir que floten completamente libres; su propio peso, cuando son voluminosos, tendría igualmente una acción relajadora sobre las fibras y arrastraría, además, las musculaturas superiores, las del rostro inclusive. Hay que evitar, asimismo, los choques, y los golpes precursores del siniestro cáncer, y si el deber maternal exige las molestias de la lactancia, sólo las purpurinas bocas de los pequeñuelos deben acariciarlos.

Para buscar el crecimiento del volumen del seno, es indispensable conocer su constitución. El seno se divide en dos partes: en el centro la glándula mamaria secretora de la leche; en derredor de este órgano un montículo de grasa, independiente de la producción del líquido lácteo, y cuyo volumen es variable.

Es a esa grasa a lo que los senos deben su desarrollo y por lo tanto es de sentido común que para aumentarle precisa un aumento de capa adiposa en todo el organismo; así, pues, se comprenderá que las pomadas y aguas especiales no pueden tener ninguna acción para producir un desenvolvimiento, que, aun en caso de logrado, resultaría anormal y por ende contraproducente. Pero he aquí que con frecuencia ocurre lo contrario, es decir, que el seno adquiere un volumen exagerado; el exceso de grasa y la edad pueden determinar esta expansión, y pronto el seno se rinde al elemento conquistador, se ablanda, pierde vigor y su ruina se anuncia inmediata.

Ningún hueso, ningún sostén muscular prestan su apoyo al seno; por ello el tratamiento a que se le sujete debe ser estimulante para asegurar la firmeza, y el agua fría en toda estación, sin temor de colocarlos bajo la espita para que el agua caiga en forma de ducha, es el único remedio. No ha de amedrentar ese procedimiento, muy duro en apariencia por las sensaciones que pueda causar el agua fría; la reacción se opera rápidamente y los tejidos recobran su firmeza.

Serenus Sammoviems, poeta latino del III siglo, aconseja a las mujeres que quieran tener el seno bien proporcionado que se debe «rodear de guirnaldas de hiedra que luego arrojarán al fuego y después untarlos por la noche con grasa de pato mezclada con leche tibia o con un huevo de perdiz».

El masaje puede tener una influencia seria sobre el desarrollo y la reducción de los senos, a condición siempre de que el sujeto no sufra una afección cardíaca: en este caso hay que abstenerse, bajo pena de producir una lesión. La electricidad da, también, magníficos resultados.

Nada hay tan frágil como el seno femenino. Es de todo el cuerpo la parte más delicada, que importa no golpear «ni siquiera con una flor».

El frío le afecta de manera particular, agrietando, rajando el satín de la epidermis y produciendo en el capullo rosa un escozor intenso y doloroso.

Es menester desde que estos síntomas se presentan, hacer una aplicación de glicerina y espolvorearlos con polvos de almidón mezclados con talco de Venecia y proteger toda la región con algodón hidrófilo.

Los golpes a veces de manera refleja ocasionan el cáncer; por ello, desde que haya recibido el menor choque se procederá a locionar la parte lastimada con tintura de árnica pura, aplicando además compresas y bebiendo árnica mezclada con agua.

Las glándulas bajo diversas impresiones se endurecen, se inflaman y se hacen dolorosas. Según los traumatismos conviene emplear diversos tratamientos. Si la maternidad es causa de esa induración, la salida de la leche la hará desaparecer, mas si es debida a una causa extraña, se friccionará la parte afectada con pomada de álamo envolviéndola luego en algodón.

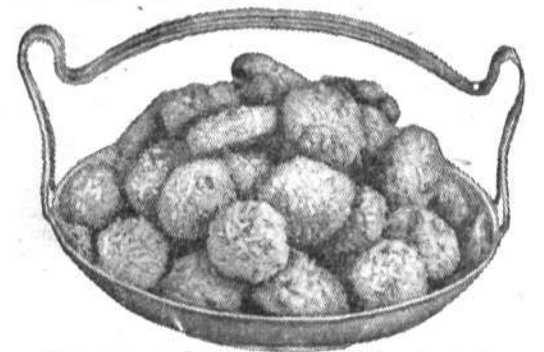
Los abscesos reclaman la medicina y a veces la cirugía; se producen generalmente al empezar la lactancia y se disuelven por sí mismos.

Si provienen de otra causa puede intentarse su disolución aplicando, desde el principio, cataplasmas de harina de papa sobre la que se extiende una capa de glicerina arnicada. Si esto no basta hay que recurrir al bisturí.

A Annete. — Su cartita me ha inducido a tratar el tema que informa hoy esta página. Para disminuír los senos debe seguir lo que dejo dicho: masaje con agua de Colonia o con cualquier agua perfumada.

A Blanquita. — Para el crecimiento de sus pestañas es excelente el aceite de ricino. Pasado delicadamente todas las noches sobre el borde externo produce magníficos resultados. Empero hay que guardarse de perfumarle: el alcohol que forzosamente retienen los perfumes, causaría un escozor doloroso. Un procedimiento nuevo consiste en los tatuajes de los párpados, pero de esa operación debe estar encargado un especialista.

RECETAS CULINARIAS



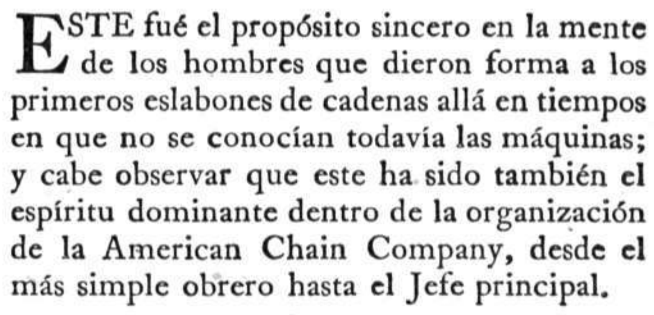
Bollitos de chocolate. — Bátase hasta hacer crema una taza de azúcar con una de manteca; agréguese dos huevos batidos y media cucharadita de extracto de vainilla; cuézase sobre agua caliente, por diez minutos, dos tazas de avena y una de coco rallado; agréguese la mixtura de azúcar, mezclese bien, déjese reposar por diez minutos; añádase dos tazas de harina cernida, con tres cucharadas de chocolate, dos cucharaditas de levadura, una de jengibre en polvo, una de nuez moscada y una taza de pasas. Hornéese en pequeñas vasijas engrasadas.

Pato con aceitunas. — Después de limpio, chamuscado y cortado en pedazos, se pone a cocer con agua, zanahorias y nabos en pedazos. Antes de que esté cocido del todo, se saca del puchero, se echa en una cazuela con cuatro docenas de aceitunas deshuesadas, y se cubre con una salsa hecha con una tostada grande de pan frito, bastante perejil y medio ajo machacado y desleído con agua y dos cucharadas de Jerez. Cuando ha cocido un rato en esta salsa y está tierno, se sirve.

Croquetas de papas. — Se preparan dos tazas de papas machacadas, unas gotas de jugo de cebolla, un poco de nuez moscada, una cucharada de perejil, una cucharadita de pimienta, una o dos yemas de huevo.

Después de picado el perejil, se añade con los demás ingredientes a las papas, que bien mezcladas con todo esto se baten hasta formar una pasta suave y maleable. Con esta pasta se hacen albóndigas o croquetas que se vacían en el medio para rellenar el hueco con media cucharada de cabezas de espárragos, hecho lo cual, se pone el queso partido en finas rajas, se empanan y se ponen a freir las croquetas en bastante manteca.

Ivonne



"No se romperán"

ESTE fué el propósito sincero en la mente de los hombres que dieron forma a los primeros eslabones de cadenas allá en tiempos en que no se conocían todavía las máquinas; y cabe observar que este ha sido también el espíritu dominante dentro de la organización de la American Chain Company, desde el más simple obrero hasta el Jefe principal.

El artífice que forja cada eslabón de las cadenas Acco, lo hace pensando en ese mismo espíritu que, desarrollado hoy por la American Chain Company en sus trece grandes plantas industriales admirablemente organizadas y equipadas, la ha colocado en un grado sobresaliente de prosperidad y renombre.

Cada eslabón de las cadenas Acco es la representación genuina de la fuerza, y tanto en la potente cadena de un transatlántico como en la más insignificante para usos domésticos llevan una resistencia doble de la fuerza que tienen que soportar.

Los productos Acco son clásicos por su calidad en el mundo entero, y toda empresa industrial, grande o pequeña, tiene a nuestras cadenas como seguras y confiables. Cada eslabón es como el sello de honor de la Compañía que lo fabrica.



Lista de los productos fabricados por la
AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
y
COMPAÑIAS ASOCIADAS

Cadenas para Usos de:

- Marina
- Agricultura
- Ferrocarriles
- Construcciones
- Arneses
- Minas
- Talabarterías
- Guarniciones
- y otras especialidades

Accesorios para Automóviles:

- Cadenas antideslizantes
- Gatos de Cadena
- Topes
- Chavetas
- y otras especialidades

Productos Varios:

- Utiles para Talabarterías
- Alambres
- Alambres para Cercas
- Tejidos de Alambre
- Válvulas
- Cañerías
- Especialidades para Ferrocarriles
- Piezas de Fundición Maleables
- Hierro y Acero para Laminar
- Piezas Forjadas al Martinete

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.

Los mayores fabricantes de cadenas en el mundo

Oficinas principales de venta:
Grand Central Terminal Bldg., Nueva York, E.U.A.

Dirección cablegráfica: Amchain, Newyork. Se usan todas las claves.

Fábricas en Bridgeport, York, Columbus, Braddock, Mansfield, Niagara Falls, Monessen, Adrian, Reading, Terre Haute, West Pullman, Hartford, Waterbury

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA LA ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY:

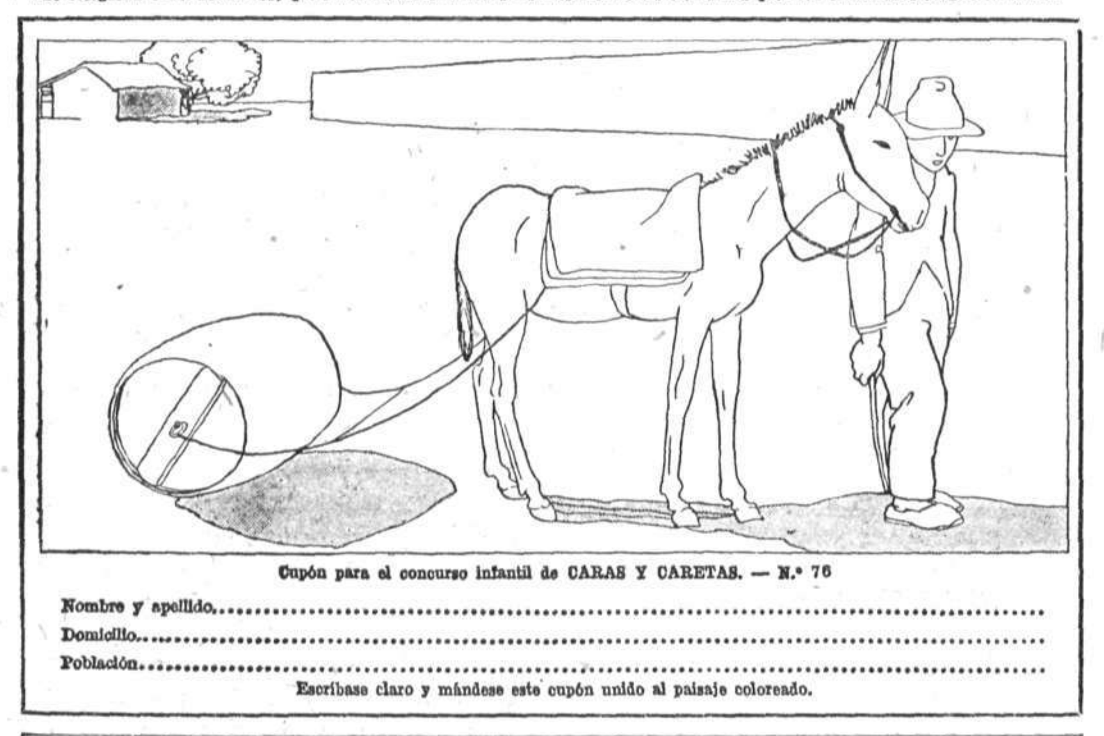
OTTO EBERSON

MORENO, 508 BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



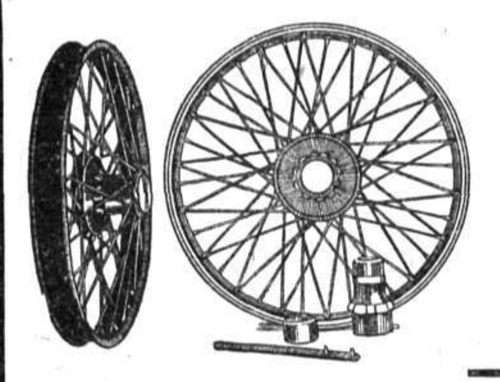
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 76

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Ruedas de Alambre "HOUSE"

para ensanchar huella
de 1.45 a 1.60

Más fuertes que las ruedas de madera

Seguras y económicas

Pidan datos   Precios excepcionales

¡UN DESCUBRIMIENTO NOTABLE!

Gas Milagroso :: Nafta a 3 Centavos

el litro le resultará el excedente que obtendrá sobre su uso normal empleando el "GAS MILAGROSO" para Automóviles, Tractores, Motores fijos, Calefacción o Alumbrado a Nafta, y conseguirá más kilometraje, más fuerza motriz, evitará el carbón y le ecomizará la nafta hasta un 40 %.

Inexplosivo e innocuo para cualquier metal

GARANTIMOS SU EFICACIA.



Haga la prueba hoy mismo mandando **$ 4.50** m/n para un paquete suficiente para tratar 400 litros de Nafta. PIDA FOLLETOS.





(LEGITIMA)

LAS bujías CHAMPION (legítimas) no tienen substituto. Muchos años de experiencia en el encendido y pruebas de laboratorio, así como grandes facilidades de manufactura, capital suficiente, administración eficiente y ventas mundiales han dado a las bujías CHAMPION lugar de preferencia en la industria automotriz del mundo.

Hay una bujía CHAMPION diseñada especialmente y que se fabrica con todos los filetes para todos los tipos de motores de combustión interna, aeroplanos, automóviles, motocicletas, autocamiones, tractores, motores marinos y fijos. La combustión completa reduce el depósito de carbón al mínimum.

Evitan que se peguen las válvulas. Eliminan el esmerilado frecuente de las válvulas. Hacen que sea posible una mezcla floja de gasolina y aseguran la fuerza máxima bajo todas las condiciones.

Vea que el nombre CHAMPION está en el aislador y la marca de fábrica mundial en la caja. PIDA FOLLETOS.

AGENTES EXCLUSIVOS:

WATSON & Cía.

PERU, 451   BUENOS AIRES

LA ENTREVISTA

El silencio profundo y la soledad reclaman con voz fatal las glorias y las bellezas de otrora, y el encanto es tan intenso, tan completo que no es posible sustraerse a él. Frente a la catedral histórica de Lima inmortal, donde cada ladrillo, cada relieve, cada estatua, guarda la grandeza de una época gloriosa, pasean dos granaderos del regimiento de San Martín.

Hablan de la Lima antigua que, el viejo Perú, con corazón celoso custodió hasta el día del despertar de los espíritus y en las notas de nuestra estirpe y de nuestra libertad confundieron sus cantos triunfales, sus pensamientos fraternales y generosos.

Al comentar los últimos acontecimientos que provocaron la independencia de la querida y noble hermana, un nombre vino a los labios, pronunciado en la quietud de esos momentos con el respeto que sólo inspiran los grandes: San Martín.

— A estas horas ya debe haber emprendido el regreso nuestro general — dijo uno de ellos.

— Sí — contestó el otro. — Se sabe que la entrevista en Guayaquil, con el orgulloso Bolívar, ha terminado.

— Dicen que se realizó a puertas cerradas y que se ignora lo que se ha tratado en ella.

— Lo que se ignora son las palabras pronunciadas, porque el asunto a debatirse era precisamente la prosecución de la campaña por San Martín o el retiro de éste para dejar a Bolívar la continuación de la misma.

— Así es.

Pocos días después los dos granaderos, que ostentaban dos apellidos ilustres de la hermosa Córdoba, paseabánse nuevamente bajo las arcadas próximas a la catedral histórica.

— Mi capitán ha conversado con el general y su admiración no tiene límites frente a la grandeza de alma del libertador — exclama uno de los guerreros.

— ¿Se conoce algo de la conferencia?

— Sí; el general San Martín le declaró al general Bolívar que uno de ellos debía torcer el rumbo; que él advertía que si uno de los dos no se hacía a un lado chocarían, con detrimento a la causa de la libertad; que pedía le hablase con toda franqueza.

— A lo que el general colombiano respondía que lo había dejado todo para satisfacer su sed de nombre, de fama y valor, y que no se detendría ante ningún obstáculo para satisfacerla.

— Sí; a lo que San Martín contestó que «le dejaba libre el camino», abandonándolo a su destino para que defendiera con todo calor su bandera. Lo que más ha conmovido a mi capitán y a mí — añadió con mal disimulada emoción el granadero — fué el que nuestro general le dijera al ambicioso Bolívar: «¡Yo soy nada ante los intereses de mi patria y de la libertad, que están primero!»

— ¡El que tenía derecho a exigirlo todo ha dicho eso! ¡El que podía ordenar va a presentar su renuncia al Congreso!

— Lo ha dicho entre cuatro paredes, sin testigos y mi capitán lo ha entresacado de sus palabras al aludir parcamente a la entrevista realizada.

— ¡Qué noble ejemplo nos lega a los que lo seguimos y para los que vengan en el futuro... Desaparecer cuando culminaba su hermosa campaña libertadora; desaparecer cuando estaba seguro del triunfo, para no comprometer la santa causa, si se oponía a las intenciones y propósitos de otro!

Y mudos de admiración ante aquella nobilísima lección que engrandece la talla moral del más glorioso general de la América del Sud, los granaderos, sin más palabras, haciendo resonar sus sables legendarios, se alejaron en un mismo fervor de fe, en una misma idealidad, en un mismo amor a la patria y al ilustre varón que los llevara a la gloria.

ADELIA DI CARLO.



sin haber tomado, solo, con tisana o mezclado al te o mate, una taza de

TE JOSSELIN

aromático, agradable al paladar, fácil de preparar.

Es el único e incomparable laxante purgativo que no contiene drogas y de resultados siempre eficaces para el

ESTREÑIMIENTO
(SEQUEDAD DE VIENTRE)

Purgante para niños y personas mayores.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda
DEFENSA, 215, sus secciones y en todas las buenas farmacias.

LA MODA AL DIA

POR LUZ Y SOMBRA

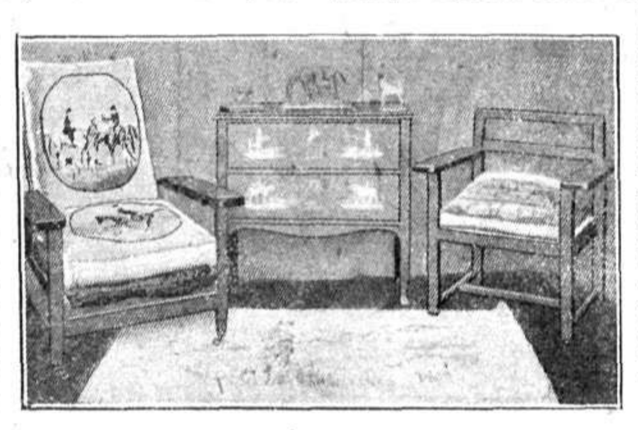


Querido Totó:

La noticia de que habías llegado aquí y que me estabas esperando en el gran hotel ha sido para mí mucho más agradable de lo que puedes imaginarte, por eso que fuí inmediatamente a abrazarte y felicitarte. Sin embargo, ahí me esperaba una sopresa más grande todavía: el compañero de vida estudiantil, que después de cinco años de silencio resuelve salir de su escondrijo de provincia para conocer la vida de nuestra metrópoli, poco y mal gustada durante los años de colegio, mi querido Totó, mi provincianito cándido, quiere metropolizarse. Y — menos mal — reconoces necesitar algún consejo.

En efecto, tú mismo debes haber tenido la intuición de una falta fundamental en ti de buen gusto, cuando yo entré en tu lujoso dormitorio del Gran Hotel, pues te ruborizaste excusándote: «No hay nada más impersonal que una pieza de hotel». Aquí es cuestión de entendernos. La pieza de hotel es banal y neutral hasta tanto no hayamos colgado en ella nuestro sombrero. Pero, cuando en la misma hayamos escrito dos cartas y fumado un atado de cigarrillos, cuando en los bolsillos del estuche de toilette no queden más que dos o tres objetos, y de las valijas entreabiertas asomen los diferentes motivos en colores de los pijamas y de las corbatas, cuando estén desparramados un anillo aquí, una estilográfica allá y más lejos una billetera, entonces, que lo querramos, o no, esa pieza de hotel banal y sin personalidad tendrá el sello de nuestro buen o mal gusto. Ella ofrecerá una expresión de nosotros mismos, una imagen de nuestro «yo»; ella dirá a nuestras visitas, al gerente del hotel y hasta a los mozos, con elocuencia, de nuestro gusto y hasta de nuestra cultura.

La pieza de un recién llegado, por ejemplo, es tal como yo he encontrado arreglada la tuya. El hombre de sport se preocupa de la ventilación y del aparato de ducha, sin preocuparse de la cama. Esta última da a conocer al cómodo, quien ante todo prueba la elasticidad del sommier y la morbidez del colchón. El meticuloso busca roperos y perchas. El sentimental se asoma a la ventana. En fin, el snob no considera más que el conjunto; no piensa en sus comodidades, sino en la admiración que despertarán en sus visitas los estuches de piel de serpiente armonizando con los polvorizadores, los pijamas chinos con las agresivas policromías de sus prendas y realizando todo junto un cuarto típico para films californianos, modelo de lujo.

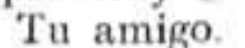


Tú que, gracias a Dios, no eres un profesional de atletismo ni un sibarita, tendrías que saber imprimir a tu cuarto esa intimidad discreta y elegante que lo haría más confortable. Nada de fotografías: ni Mary Pickford, ni Jack Dempsey, ni el general Mangin. Tampoco las de la familia. No cuelgues tu pijama «made in París» porque sea «made in París». No pondrás más que algunas cosas bonitas aquí y allá: una encuadernación de arte, un cenicero de vieja china. Y, sobre la mesa, un rectángulo de seda que tenga algún motivo bien elegido.

En cuanto al perfume, yo pienso como Montaigne: «c'est puer que sentir bon». Sin embargo, si a ti te gustan, sabrás elegirlos y usarlos con parsimonía; y perfúmate el cabello por vaporización, el lóbulo de las orejas por humectación, el cuerpo por fricción, la lencería por impregnación (bolsitas) y los cuartos por torrefacción (pastillas). Nada más desagradable que el caballero que despide un tufo de iris al sacar un pañuelo de su bolsillo.

Sólo después que hayas aprendido a ser elegante con o sin snobismo, y a evitar que el decorado de tu habitación ejerza sobre los nervios de tus visitantes la misma impresión que una cataplasma sobre los ojos, entonces podrás dedicarte a transformar, como lo deseas, tu casa de provincia en un simpático punto de reunión de tus relaciones de la capital.

Tú cuidarás de hacer de ella un «home» apropiado para algunas necesidades determinadas, de las cuales los deportes son, generalmente, el principal objetivo: muebles de líneas acertadas, en madera de encina, cuya pátina mejora con los años; motivos de sports bordados en las almohadas de los sillones bajos y mullidos, alfombras de lana a punto Smirna; y las perchas, las lámparas y las placas en las puertas todas en en hierro labrado, así como la veleta que girará al soplo del viento en la punta del pararrayos.



Tu amigo.

EL PELIGRO DE LOS DIENTES ESTÁ DEBAJO DE LAS ENCIAS

Debajo de las encías está la base más importante de la dentadura — la estructura ósea que sujeta los dientes en su lugar.

Las encías sanas son las que guardan y protejen esta base de sus dientes. Las encías blandas, tiernas y retrocedientes, serán la causa de una infección piorréica. Si no se cuidan, los microbios se esparcen hasta llegar al alveolo de las raíces, debilitándolas y arruinándolas.

Entonces se aflojan sus dientes y finalmente se caen, porque la piorrea ha destruido la base que los sostenía. Usted habrá tenido mucho cuidado en mantener blanca y brillante la superficie de los dientes, cepillándolos diariamente. Usted habrá ido con frecuencia al Dentista; pero todo este cuidado habrá sido en vano, porque usted ha descuidado las encías.

Cuídese bien las encías si quiere tener dientes buenos.

El Polvo Pyorrhocide ha sido especialmente compuesto con el fin de ayudar a conservar la salud de las encías. Además de sus ingredientes, que conservan los dientes blancos y limpios, está medicado con Dentinol, un curativo germicida muy usado por la profesión dental en el tratamiento de la piorrea.

El Polvo Pyorrhocide vigoriza las encías, estimula la circulación de la sangre y las mantiene duras y firmes, aumentando así su fuerza para resistir la infección de la piorrea. Su eficacia para este fin ha sido probada de una manera terminante por experimentos hechos en clínicas que se dedican exclusivamente al estudio e investigación de esta enfermedad. Este es el motivo porque todos los Dentistas lo recomiendan.

Cada tarro contiene polvo suficiente para varios meses de uso. Se vende en todas las farmacias y droguerías.

ENVIAMOS UNA MUESTRA GRATIS PARA PROBAR LO QUE SIGNIFICA TENER LAS ENCIAS SANAS

Mándenos el cupón acompañado de 10 centavos en estampillas de correo para remitirle gratis una muestra de POLVO PYORRHOCIDE. Fíjese como le deja en la boca una sensación de frescura y limpieza de los dientes y encías, mucho tiempo después de haberlo usado. Para usted, que ha usado otros dentífricos esto será una maravilla. También le enviaremos nuestro folleto instructivo sobre la prevención y tratamiento de la Piorrea.

LA PIORREA **o sea dientes flojos y encías esponjosas que SANGRAN y SUPURAN, determina la caída de los dientes aunque no se hallen afectados por caries.**

"PYORRHOCIDE" ESTA DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Agentes: MAYON Limitada, Avda. de Mayo, 1257 - Buenos Aires



NOVELA AMOROSA DE UN PRINCIPE

Como lo saben nuestros lectores, el príncipe Hirohito, heredero del trono japonés, se halla actualmente en Europa, visitando varios países. Después de Inglaterra, pasó a Francia y luego a Bélgica y a Italia, en donde hoy se encuentra.



Diplomáticamente, la causa de ese viaje, en el que le acompañan políticos de nota que forman su corte, obedece al propósito de devolver la visita de cortesía que el príncipe de Gales hiciera en los últimos tiempos a los soberanos del imperio del Sol Naciente.

En realidad, si creemos lo que afirman las noticias, la causa del viaje hay que buscarla en otra parte.

Hirohito, joven de ideas modernas, opina que también los príncipes tienen su corazón y que, como hombres del siglo XX, pueden disponer libremente de sus sentimientos. Fué en virtud de esta convicción que él y la joven princesa Nagako, de 18 años de edad, se juraron hace algún tiempo amor eterno. Se querían desde la infancia, fueron compañeros de juegos infantiles y prometieron amarse en el futuro tan intensa y sinceramente como cuando habían jugado de niños.

Tanto el emperador como la emperatriz veían complacidos este noviazgo, y esperaban sólo la oportunidad propicia para la boda. La princesa Nagako no era una princesa real, pero era, sí, por su carácter, por su belleza, por su cultura, una esposa ideal para su hijo. Y estas virtudes suelen pesar más en el destino de los pueblos que la alcurnia o el color de los pergaminos.

Amándose los novios, no oponiéndose los padres a su unión, antes bien, viéndola con agrado, podría creerse que nada ni nadie turbaría la felicidad de la joven pareja y la alegría de los japoneses, que veían complacidos el romance amoroso de su joven príncipe y futuro soberano.

Pero la política — siempre mala y mezquina — cree tener atribuciones para inmiscuirse en asuntos del corazón, y por eso, desde 1916, los altos dignatarios del imperio comenzaron a intrigar en el sentido de impedir la unión.

A pesar de ello, el compromiso se anunció oficialmente en 1918.

Ultimamente se aseguró que el mariscal Yamagata era el jefe de los complotados contra la boda de su joven príncipe, acusándosele de usar de su posición en el gobierno, para conseguir sus fines. Otro de los presuntos cabecillas del complot es el príncipe Saionji.

Parecía incomprensible esta intromisión de los políticos en asuntos familiares de sus soberanos si no se dijera que, uno y otro de los citados, pertenecen al poderoso organismo denominado Chosu, el partido militar japonés.

La princesita Nagako es hija del general príncipe Kuniyoshi Kuni, del partido de Satsuma, es decir, del partido naval.

Las rivalidades entre los dos partidos han tenido sus repercuciones en la Cámara de los Pares, en la Dieta y en el Consejo Privado. El emperador sigue siendo el jefe nominal del Estado, pero ha delegado toda la administración del mismo en los dos partidos.

Los japoneses esperan hoy, ansiosos, el regreso de su princesito. ¿Amará a Nagako como antes? ¿Seguirá ella siendo siempre la elegida de su corazón?

Gran Concurso Nacional

DE LOS CIGARRILLOS

43

Damos a continuacion los resultados del sorteo realizado el 23 del cte. en el Parque Japonés.

Gran Premio Extraordinario :: Una casa N. 67.416 de la Serie J

Nueve premios especiales No. 67.416 de las series A B C D E F G H I

PREMIO	N.º DE CADA SERIE	PREMIO	N.º DE CADA SERIE	PREMIO	N.º DE CADA SERIE	PREMIO	N.º DE CADA SERIE
1	23659	26	226	51	54830	76	31501
2	98345	27	45068	52	46365	77	40306
3	46978	28	28079	53	82025	78	16185
4	76603	29	47098	54	8765	79	7927
5	81850	30	66510	55	53942	80	59455
6	72764	31	101612	56	42494	81	105552
7	26230	32	4590	57	3157	82	9680
8	99655	33	76783	58	44004	83	98244
9	64514	34	49857	59	90233	84	49544
10	75805	35	6615	60	54254	85	46384
11	73197	36	82581	61	25022	86	97970
12	7503	37	7629	62	41195	87	22642
13	72756	38	34338	63	16737	88	42952
14	27377	39	44983	64	20307	89	42153
15	43843	40	63838	65	77234	90	75404
16	90546	41	3947	66	28372	91	83198
17	41692	42	66914	67	47330	92	29655
18	36407	43	20497	68	44191	93	16015
19	72730	44	98734	69	27884	94	20958
20	34526	45	68246	70	7379	95	18135
21	16374	46	30442	71	93769	96	60842
22	19547	47	86337	72	79325	97	99921
23	91959	48	5402	73	37089	98	85512
24	95989	49	9094	74	2701	99	24520
25	77434	50	46434	75	14507	100	77763

Los premios deben retirarse antes de los 90 días - C. Pellegrini 326 - Bs. Aires

S. A. PICCARDO & Cía. Ltda.



GRADUADOS EN LA ESCUELA DE ODONTOLOGÍA EN 1920


JABON HIGIÉNICO Brissac
PERFUMERIA HIGIÉNICA Brissac
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
¿Quiere ser amada y admirada por su exquisita hermosura?
Emplee en su toilette los productos de nuestra especialidad tales como el JABON, la CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
y sus encantos aumentarán siendo la admiración de cuantos la contemplen.
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía. JORGE NEWBERY, 3443-55 Unión Telef., 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS



Misericordia

Todos los rapazuelos del lugarejo, dirigidos por el padre Gerardo, ensayaban en el jardín de la rectoral el himno de bienvenida que habían de entonar desde el coro de la iglesia cuando el obispo entrase solemnemente, entre repique de campanas y traqueo de cohetes. Era la cantata una salutación dulce, una pastorela de frases tiernas y melodía vaga, a la que infundían los niños, con sus voces argentadas, modulación campesina, y el armonio, con sus notas graves, melancolía y langor de misticismo.

Aquel jardín infiltraba una impresión de frescura virginal: las tapias bien enjalbegadas; el suelo herboso, sin recortes ni retoques, con cierta graciosidad agreña; las malvas reales tiesas y espigadas, salpicando aquí y allá colores vivos; un romero tristón trepando emparejado con un ciprés; en el fondo la rectoral, blanca como azucena, a su sombra el coro infantil, regalando armonías al aire que ya del monte bajaba cargado de aromas, y dándole a todo soplo viviente, el padre Gerardo, alto, fornido, en plenitud de vida, de rostro hermoso que respiraba salud, en el que se espejaba sin entristecerle con mustias palideces ni cárdeno livor, un alma inflamada en fuego del cielo, de pureza matutina, de candor inmaculado; mozallón vigoroso como un gañán y sencillo como un Gonzaga, empapada su intimidad en ascetismo claustral, pero manifestándose al mundo con una santidad atractiva, risueña y saludable. Por una misteriosa relación de ideas, aquel sacerdote tan sano y tan santo traía el recuerdo de la catedral cristiana, firme, de recios muros, pero rasgada con ventanales que la inundan de luz y de colores muy brillantes. Apostólico equilibrio de virginidad en el alma y de salud en el cuerpo.

—¡A las eras, muchachos!—dijo el padre Gerardo, terminado el ensayo;—pero tú, Nolasco, y tú, Joselico, a las campanas; estaos atentos, y así que veáis carretera adelante gran polvareda, repicáis con alma. Vosotros, ¡eh!—gritó a la rapacería, desbandada ya por el jardín,—en cuanto suene la primera campanada, al coro.

Oyóse entonces por las callejuelas del pueblo estrepitoso vocerío, que contuvo un instante a la turbamulta infantil; y aun el párroco aplicó el oído y aguzó la mirada, creyendo ya ver al obispo entrar por su jardín adentro.

Creció la gritería, que, con discordes intermitencias, hacia la rectoral parecía encaminarse; y tan distintos se oyeron corajudos insultos y amenazas de muerte, que el párroco, a grandes voces, mandó abrir la puerta a los muchachos que más cerca de ella estaban. No hubo lugar a ello; desde fuera, a rempujón, la franquearon, y Gerardo vió aparecer en el jardín, avanzar y echarle los brazos al cuello a una dama de elegante atavío y de grande hermosura, no descompuesta por la agitación y el susto.

—¡Ampáreme usted! ¡quieren matarme!—y al decir esto aferraba las enguantadas manos a la sotana del cura.

Algo balbuceó éste, pero la turba rugía ya tras las tapias, y un instante después invadieron airados la rectoral mozos, viejos y mujeres, unos armados con dalles, otros esgrimiendo horcones; los mozos con garrotes, las mozas con guijarros o con barro. El tumulto era ensordecedor.—¡Mátela, padre! ¡Es ramera, es ramera! ¡La Mercedes, la Mercedona!—gritaban; y a coro, iracundos, amenazando con brutal acometida:—¡Mercedona, Mercedona, nosotros te arrastraremos si te suelta el señor cura!—Y del populacho salió una pellada de lodo que fué a manchar la sotana raída.

Gerardo, que hasta entonces sólo se había expresado a la muchedumbre con los ojos, se irguió, y dando al aire su voz de torrente:—¡Fuera, gentuza miserable; fuera, fuera de mi casa! Si esta mujer es ramera, vosotros sois matadores.

Todos contestaron:—¡Arrastrarla, arrastrarla!

El sacerdote, amparando a la pecadora con su cuerpo, avanzó hacia la turba hacinada y con rostro sereno, apacible casi, pero con palabra que tronaba en el aire, sonora y terrible, clamó:

—Abro mi casa a los pecadores: pero no a los que vienen a pecar en ella; fuera de aquí, canalla indómita. ¿De qué me sirvió a mí predicaros allá dentro—y con el índice señalaba la iglesia que estaba a su espalda,—predicaros un día y otro día, la santa caridad, la caridad de Cristo?

Acudieron entonces a su mente y a su boca sagrados textos, y con faz iluminadora por llama interna, echando lumbradas por los ojos, endilgó a la multitud estas palabras:

—*Fratres, si linguis hominum loquar et angelorum, charitatem*... pero no, pueblo empedernido, lo diré de modo que me entiendas. Si yo hablase las lenguas de los ángeles y de los hombres y me faltase la caridad sería no más que como un bronce que suena o como una campana que tañe... ¿Me entendéis ahora? Si tuviese toda la fe necesaria para hacer que mudasen de lugar los montes y me faltase la caridad, nada sería... ¿Seguís entendiendo? Si distribuyese todos mis bienes para sustento de pobres, si entregase mi cuerpo a las llamas, y me faltase la caridad, de nada me aprovecharía todo esto; porque lo que hay de permanente son tres cosas, y no yo, Pablo lo dice, tres cosas: fe, esperanza y caridad, y la más noble de las tres: la caridad; y San Juan remacha el clavo, oídmelo y largo de aquí, ¡largo! Cualquiera que tiene odio a su hermano, es homicida ¿oísteis? homicida; y aun manda que no amemos solamente de palabra y con la lengua, sino con obras y sinceramente.

Tal elocuencia y brío puso el santo varón, que los labriegos, aun sin entender claramente lo que su párroco les decía, a medida que avanzaba el discurso iban retrocediendo, y muchos oyeron ya las últimas palabras de tapias afuera. Mas como todavía rezongase un grupo de gente garrida y bravucona, el cura se apartó a un lado, presentándoles hincada a sus pies a la recién llegada, y con mansedumbre dijo:

—¡Meted las manos en vuestros pechos; a ver, jayanes, a ver quién tira la primera piedra!

Descontentos y gruñones marcharon, pero en el jardín quedó su dueño a solas con la trémula y hermosa desconocida, cuando ya el recalmón de la tarde anunciaba el crepúsculo.

* * *

Al volverse el sacerdote ya no pudo ver de frente a la mujer intrusa; sentada junto al brocal del pozo, en una piedra que la humedad del sitio tapizaba de liquen, plegado el cuerpo, hundida la cabeza entre las manos, gemía desconsoladamente.

Gerardo se encaminó con resolución hacia ella, y dejando caer la dura mano sobre la espalda de la gemidora, exclamó con áspero tono:

— Si no fueron calumnias... llora, mujer, que te redima el llanto.

Levantó Mercedes el cuerpo, y fija su mirada en la del sacerdote, le contestó triste:

— Hace mucho tiempo que me negó Dios el consuelo de las lágrimas.

— Pues si no es a llorar, ¿qué mal viento te arrastró a esta casa?

La mujer, con ademán gracioso, recogió a un lado su faldamenta para abrir lugar en el asiento; pero el sacerdote en pie, miraba el rostro de la pecadora, encendido por el sobresalto, llameantes los negros rasgados ojos, revueltos sobre la frente traviesos rizos, que dejaba escapar el sombrerillo de viaje, ajustado el talle, palpitante el seno, y todo, todo para él tenía tufillo lupanario, aire liviano, que le asqueaba con invencible repugnancia, impeliéndole a retroceder como quien se aparta de carroña hedionda. La mirada de Gerardo, serena y pura, hirió a la meretriz, que humilló los ojos, y juntas las manos, imploró ¡perdón! con voz muy apagada, añadiendo después: — Me marcharé si molesto.

Una ráfaga de piedad refrescó el alma del asceta, un rayo de luz iluminó su pensamiento, y tan arrebatadamente fué a sentarse a la vera de la pecadora, que en poco estuvo que no cayese a sus pies pidiéndola también ser perdonado.

— Habla, mujer, habla cuanto apetezcas; pero háblame con verdad, que yo te escucharé con misericordia.

Mercedes, garbosamente, desnudó sus manos, y arrebujados los guantes los aventó lejos; menudas piedrecillas refulgían en sus dedos cuando al relato acompañaba un accionar sencillo, y todo su cuerpo exhalaba suave fragancia, que para el varón casto era olfatear aroma de lascivia.

— Vine para morir al lado de mis padres; pero usted lo ha visto: a empellones, a pedradas me despidieron de casa.

— Tú los abofeteaste primero.

— Ya no es la hija, es una moribunda — y al decir esto ponía la mano sobre el corazón; — pido por caridad, de limosna, misericordia, padre, misericordia. ¡Ah, señor! usted no puede comprenderme — y en pie dispuesta a marchar: — ya lo sé, ya lo sé. Usted un ángel y yo una mujerzuela.

— La misericordia de Dios es infinita, sigue, sigue hermana.

— Gacias, gracias; es la primera vez que un hombre me llama hermana.

Al decir esto, la vió palidecer y dar en tierra, besándole los pies arrebatadamente.

Algo balbuceaba la infeliz, pero un ahogo congojoso la estremecía; el sacerdote la incorporó, lívida, desemblantada. Sosteniéndola entre sus brazos volvió a sentarse, y después de reanimada la pecadora, se oyó lento el cuchicheo de un confesor y de una penitente; ella, cerrados los ojos, crispadas las manos, y él siguiendo los revuelos de las golondrinas, que a la luz crepuscular piaban alrededor de sus cabezas.

Duró algún tiempo aquel susurro manso, aquel íntimo platicar como de enamorados, en la soledad de un jardín, en medio de la calma, del silencio solemne de la naturaleza. La meretriz vertía torpezas de su vida en los oídos seráficos, y el siervo del Señor gozaba con místico deleite, con arrobamiento, en éxtasis, la salvación de un alma.

No acabó la confesión; otró vez la asfixia cortó el aliento de la penitente, que sin voz apenas, con gestos angustiosos, pidió agua al sacerdote. Apresurado se levantó Gerardo, encaminándose al brocal; tiró el balde al fondo y al izar con garbo, chirriaba la cadena en la polea rasgando el aire con su quejido penetrante y misterioso. Mercedes consumió con ansia, a sorbos breves, al agua que en limpia jarra aplicó a sus labios el mismo sacerdote. Sólo pudo expresar su gratitud con una mirada, pero tan dulce y profunda, tan limpia de sensualismo y descaro, que el rígido amparador de la extraviada levantó los ojos al cielo, y oprimido el pecho con las manos ardientes, temblorosas, balbuceante por el placer, por unción divina, exclamó:

— ¡Gracias, Dios mío!

La arrepentida quiso también incorporarse; pero el ahogo la sacudía con fuerza, su respiración llegó a ser un gruñido prolongado y ronco; llevó las manos al cuello, hundió las uñas en la carne y echó atrás la cabeza. Entonces Gerardo desabrochó el vestido de la infeliz mujer y metió la mano briosamente por entre las blancuras del seno para desgarrar el corsé que oprimía el corazón de la enferma. Llegó a los pulmones una bocanada de aire, pero a la sofocación violenta siguió pronto una congoja mortal.

El sacerdote, cogidas entre las suyas amorosamente las manos de Mercedes, exclamó, al sentir su contacto frío: — Estás yerta, mujer; ven, ven a reanimarte; allí dentro terminaremos la confesión; ven, ven, criatura de Dios: ven a mi cama. Él nos ve, sólo él nos juzga. — Y elevando la mirada: — ¡Señor, tú lo mandas, hágase tu voluntad!

Levantó con forzudo brazo el cuerpo desfallecido, metióse en la rectoral, entró en la alcoba, que estaba a flor de tierra, y sobre el lecho duro depositó la carga.

La mujer, anhelante, contraído violentamente el rostro, seguía con ojos desmesurados al sacerdote, que a desgarrones desnudaba el cuerpo hermoso, con la repulsión nauseabunda del que desnuda un cuerpo corrompido por roña y lepra. Cayeron al suelo las blancas ropas, y para no infestar su celda de aromas mundanas recogió el montón, aun tibio, cruzó en cuatro zancadas el jardín y echó al estercolero batistas y randas. Cuando volvía oyó en el aire un estampido, y segundos después las campanas vocingleras anunciaban la visita del prelado.

El casto varón levantó la cabeza para ver un instante el centellear del lucero solitario en el cielo blanquecino, y ahincada la mirada en su fulgor temblón, volvió a exclamar:

— ¡Señor, Señor, tú lo mandas; hágase tu voluntad!

* * *

Mientras el párroco del lugarejo endulzaba el morir de la arrepentida con palabras impregnadas de amor divino, arreciaba el campaneo y menudeaban los cohetes. Gerardo, embebecido en su obra, hablaba pausadamente, con efusión fraternal, dando a su voz inflexiones amorosas; la ramera, sin apartar la mirada honda y penetrante de la faz del asceta, parecía irse hundiendo en un mundo plácido, arrullada por el murmullo de la caridad.

En la puerta del jardín se aglomeró la turba, y, al llegar el coche del obispo, todos de rondón entraron murmurando y maldiciendo. A la violada luz de la tarde que moría, y por la ventana de la alcoba, fisgaron los más impacientes.

— ¡Ahí están, ahí están los dos! — prorrumpieron con bestial rugido, a punto que el Pastor, alto, de cabeza encanecida y macilento rostro, avanzaba ya por el jardín embalsamado.

— ¡Ahí están! — le repitieron todos, señalando con ahinco la ventana.

Detuvo el obispo su firme paso y husmeó también entre incrédulo y vacilante; pero en aquel momento Gerardo abrió las vidrieras con faz resplandeciente, y mostrando el cuerpo rígido que en el fondo de la celda, sobre el lecho, se veía, llevó el índice a los labios; y después, levantada la mano, señaló al cielo.





Banda de música de la localidad que dirige el maestro señor D. Donati, el cual ha sido muy felicitado por el brillante repertorio que hizo oir en ocasión de las fiestas del XX de Septiembre.


Cañón forjado, comprimido, de alma cónica. Calibres: 12, 16, 20, 28, y 0.410. Peso: 2¾ kilos. Armazón templada superficialmente. Culata de nogal con agarre de pistola. Dispara cualesquiera cápsulas corrientes.
Trayéndolos consigo
Un dia de caza provechoso es aquel en que se coge toda pieza que se pone a tiro. Errar los disparos sobre caza al alcance es un pobre sport.
La precisión de las escopetas Stevens es prenda segura de éxito para el cazador. Entre los aficionados a este sport el nombre Stevens goza del mayor prestigio, pues significa cuidadosa y precisa fabricación.
Pida en el almacén de su preferencia que le muestren el surtido Stevens.
NACIONAL LEAD COMPANY S. A.
Calle 25 de Mayo, 158 — Buenos Aires
J. STEVENS ARMS CO.,
Chicopee Fall, Mass., E. U. A.
Oficina de Exportación: 50 Church St., Nueva York
8
Stevens

De González Catán



Alumnas de la escuela N.° 11 de esta localidad, del curso de trabajos manuales, que han realizado labores de verdadero mérito en hilandería y tejidos, que han sido muy ponderadas por los profesionales.

ASTUCIA RATONIL

Un caso verdaderamente de astucia ratonil acaba de ser relatado en el periódico «Daily Mail». Los propietarios de una fábrica de Leeds para destruir a los roedores que infestaban el edificio, adoptaron un método que ahora está muy en boga; el de poner un cebo seductor en alguna parte inmediata a una salida de cueva y circundarlo de grandes existencias de una materia muy viscosa. Los ratones, atraídos por el alimento, se aventuraban dentro de la zona circundada de pegamento, y acababan por perecer allí. Así murieron centenares. Pero los supervivientes se aprovecharon de la lección, y realizaron algo sorprendente: con los restos de algodón, cuero, etc., de la fábrica, hicieron un verdadero corredor sobre la materia glutinosa, y así pudieron realizar dos cosas: comerse el cebo y burlarse de la trampa.

Para teñir el hueso de color negro se le puede sumergir en tinta negra fija, de buena calidad, y tenerle en este baño algunas horas, dejándole después secar y pulimentarlo con una gamuza.

Otro procedimiento, que también da buen resultado, consiste en lavar primeramente el hueso con lejía y después introducirlo en una solución «neutra» diluída de nitrato de plata; se deja escurrir y secar y se expone a la luz solar para que se ennegrezca. Después se le pulimenta convenientemente.

CONSULTORIO

N.º 1834. — ¿Qué simboliza la leyenda de Narciso?

HERACLIO HAYES. — Rosario.

Según las creencias de la mitología griega, era Narciso un hijo del río Cefiso y de la ninfa Liriopea. Estaba dotado de una gran belleza, pero era insensible al amor.

La ninfa Eco enamoróse de Narciso, pero éste no le correspondió, por lo que Eco, no pudiendo vivir sin el amor de él, fué transformada en roca y de ella no se conservó más que la voz.

Hay también la leyenda de que Narciso llegó en cierta ocasión junto a una cristalina fuente, y viendo su imagen reflejada en el cristal de las aguas se extasió de tal manera y se arrobó en su propia belleza que sumergió sus brazos en el agua para asir el objeto de su pasión.

Entregado a aquella dulce ilusión, consumióse de amor hasta exhalar el último suspiro.

También dicen otras leyendas que si Narciso se enamoró de sí mismo fué por castigo de Némesis, que quiso de este modo castigarlo por no haber correspondido al amor de la ninfa Eco.

Dechanne explica que la leyenda de Narciso es símbolo de la flor que lleva su nombre, la cual crece junto a las fuentes, en primavera se refleja la flor en el agua, pero se marchita al acabar el verano.

Por esto la leyenda que supone que Némesis castigó a Narciso, dice que éste fué transformado en la flor que lleva su nombre.

También figura esta flor con una especial significación en la fábula de Cora o Proserpina. Hallándose Cora con las ninfas en un hermoso prado lleno de flores, ve un narciso entre ellas, y al hacer ademán de coger aquella flor, se abre la tierra y sale el rey de los infiernos, que la roba.

En esta fábula el narciso es la flor fatal por cuyo encanto la joven se entrega a su raptor.

Era el narciso la flor que adormecía a los seres en el último sueño y representaba el nuevo florecimiento, o el tránsito de las almas del mundo de la luz al de las tinieblas.

En los misterios de Eleusis o religión de Ceres y Proserpina tenía el narciso una significación simbólica, y según Sófocles era "la antigua corona de las dos grandes diosas".

N.º 1835. — ¿En qué país se ha usado la pena de la ceguera?

PEDRO RUBIAL. — Ciudad.

En muchos países la ceguera ha sido a menudo el procedimiento más sencillo con que la ley ha castigado ciertas faltas.

Los griegos imponíanla a los adúlteros y sacrílegos y los pueblos germánicos a los perjuros, traidores y monederos falsos.

La legislación alemana la adoptó en tiempos posteriores.

Enrique VI la aplicó en la conquista de Sicilia y Alejandro I a los prisioneros de guerra de Alejandría.

En 1415 la aplicaron aún en Nuremberg a un estafador que vendió anillos de bronce como si fuesen de oro.

Entre los bizantinos y merovingios era, como aun ocurre en las costas orientales, un medio de desembarazarse de individuos peligrosos, rivales a la corona, agitadores políticos, etcétera.

La forma más leve de la pena consistía en mantener ante los ojos un foco de metal incandescente y de hoja delgada; en este caso la víctima conservaba aún el poder de distinguir la luz de la obscuridad.

También se practicaba la destrucción por aplastamiento del globo ocular o por el hierro candente, su extracción y su incisión.

En España, el Fuero Juzgo la aplicaba a los rebeldes y a los traidores cuando el rey les perdonaba la vida, y también en el caso de que fuese indultado el padre o madre reos de infanticidio.

Las Partidas abolieron esta pena, por regla general, "porque la cara del home fizo Dios a su semejanza", dejándola subsistente para aquel que hubiese expresado, con mala intención, el deseo de ver morir al rey, a fin de que nunca pudiera ver realizado su deseo.

N.º 1836. — ¿Quiénes eran los mudéjares?

A. J. AGUIRRE. — Castelli.

Con el nombre de mudéjares se designó a los moros vasallos de los cristianos.

Luis de Carbajal ocupóse en explicar el significado de la palabra mudéjar; según este autor "alárabe" y "ageme" son los términos que sirven para designar a los sectarios de Mahoma, con la diferencia de que el primero se aplica al mahometano originario y el segundo al mahometano advenedizo. Según el citado autor, "los mudéjares vienen de los alárabes y de los agemes africanos y de otras naciones, y son los que se quedaron en España en los lugares rendidos por vasallos de los reyes cristianos, a los cuales, porque servían contra los otros moros, los llamaban por oprobio "mudelegín", nombre tomado de "Degel", que es en arábigo "Anticristo".

Parece que en los primeros tiempos de la reconquista no se conoció el nombre de mudéjar, pues no es de creer que tuviesen vasallos moros los cristianos de aquel tiempo, dado el encarnizamiento con que luchaban unos con otros.

Probablemente no hubo tales vasallos moros hasta la época de la reconquista de Toledo.

N.º 1837. — ¿Desde qué época data el uso de las navajas de afeitar?

JUAN CARLOS AGATAURA.—Concordia.

El empleo de la navaja de afeitar desde la más remota antigüedad está demostrado por monumentos y utensilios.

Son numerosas las esculturas egipcias en que aparece rasurado el rostro de las figuras y completamente afeitado el cráneo.

Es muy probable que las primeras navajas fuesen laminillas de cuarzo o de obsidiana, siendo de esta última clase la que los barberos indígenas usaban cuando Cortés llegó a Méjico.

Durante la Edad de Bronce fué corriente el uso de navajas de este metal en toda Europa.

El arte egeo, micénico, sardo y escandinavo abunda en representaciones de hombres completamente rasurados.

Los griegos decían "la cosa está sobre el filo de una navaja", frase proverbial que se encuentra ya en la Ilíada.

En cuanto a su empleo entre los romanos, fué tan general que durante los cuatro siglos que separan los tiempos de Alejandro Magno de los de Adriano la costumbre imponía la rasuración absoluta.

Petronio, Plinio, Marcial, Suetonio, Lampronio y otros mencionan la navaja.

Las navajas pertenecientes a la Edad de Hierro estaban montadas en mangos de hueso o madera dura, pero ya muy entrada esta Edad persistieron las de bronce, sin duda a causa del espíritu ultraconservador de los romanos.

Aun en la actualidad los bonzos de la Indochina deben afeitarse, según sus reglas, con navajas de bronce.

N.º 1838. — ¿Qué son las vitaminas?

E. C. P. — Ciudad.

Las vitaminas son substancias alimenticias compuestas de carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno, que se encuentran principalmente en la película de varios vegetales, y cuya falta en la ración alimenticia causa grandes trastornos en el organismo. Las vitaminas fueron desconocidas hasta el año 1911 en el que el doctor Funk pudo aislar esta substancia, dándole el nombre con que es conocida.

Por la ausencia de vitaminas en la alimentación se explica hoy día una serie de enfermedades cuya etiología era desconocida. El beri-beri (enfermedad endémica de la India, Japón y Malasia), el escorbuto, la pelagra y ciertas formas de raquitismo.

Utimamente los doctores Buntz y Spillman han presentado un trabajo sobre "El mal de las trincheras" (heladura de los pies) en el cual se afirma que esta afección, observada durante la guerra pasada, es producida no por el frío sino por la alimentación constituída en su mayoría por alimentos avitaminados.

Las vitaminas se encuentran principalmente en la película del arroz, en el poroto, arveja, etc. Existen también en la yema del huevo y en todos los órganos glandulares (hígado, riñón, páncreas, etc., etc.).

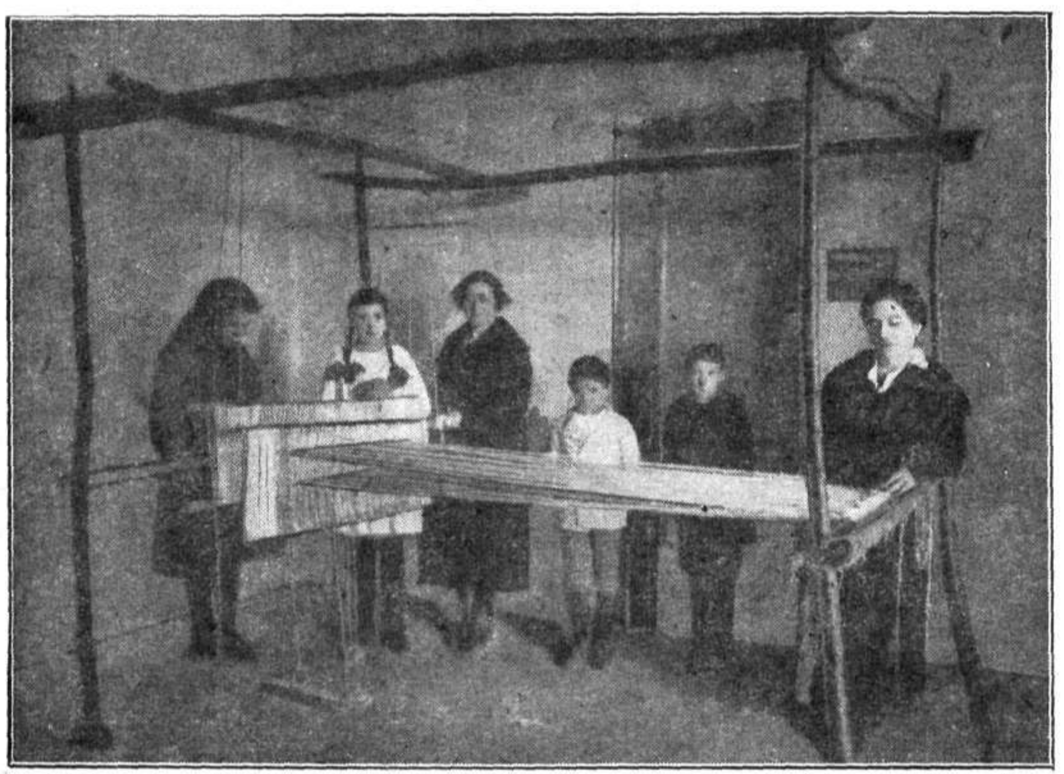
Cuando faltan se detiene el crecimiento y el enfermo adelgaza rápidamente, sufriendo parálisis y atrofia de los músculos de las extremidades, pues el sistema nervioso es el que sufre las lesiones más grandes.

N.º 1839. — ¿De dónde proviene la definición de "bípedo implume" que se da del hombre?

J. C. — Capital.

El filósofo Platón fué el que definió al hombre diciendo que era "un animal bípedo y sin plumas".

Con este motivo, cuéntase que Diógenes, para zaherir la definición de aquel filósofo, echó un día, mientras Platón conversaba con sus discípulos, un gallo desplumado diciendo: "Ecce homo Platonis". He aquí el hombre de Platón.



Telar instalado en la escuela N.° 7, que dirige la señora Arminda P. de Longarini, en el que reciben instrucción los alumnos de 3.° y 4.° grados, habiendo ejecutado tejidos varios de verdadero mérito.

Holder Top Shaving Stick

Williams

Diferentes cabezas y una sola opinión.

WILLIAMS es el único jabón de afeitar en barra, crema y polvo, cuyas bondades apercibe sensiblemente el cutis del que lo usa.

Produce instantánea y abundante espuma, ofreciendo las ventajas de no secarse en la cara, dejando la piel suave y fresca.

Después del afeite es una delicia usar el talco **WILLIAMS.**

DE VENTA EN TODAS PARTES

Fab.: J. B. WILLIAMS Co. Glastonbury, U. S. A.

Agentes: MAYON Ltda. 1245, A. Mayo, 1257. Bs. As.

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE

FLORES

Y DE

ARBOLES

PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

PAPAS MAR DEL PLATA PARA SEMILLA

HERRAMIENTAS PARA JARDIN

REMEDIOS PARA PLANTAS, Y TODO ARTICULO DEL RAMO.

Precios Módicos

SEMILLERIA INGLESA

DE **WILLIAM H. LOGAN**

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

GOTA

Ningûn remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro, empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
Y EN CASA DE LOS Sres **COMAR & Cie**
20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 1255

REUMATISMOS

De Tres Arroyos



Cabecera de la mesa en el "Xantar" que dió la Casa de Galicia de esta localidad, filial de la de Buenos Aires, al que concurrieron las autoridades municipales y los representantes de la casa matriz.

EL DECÁLOGO DE UN EMPRESARIO AMERICANO

QUE RECOMENDAMOS A TODOS LOS OBREROS Y DEPENDIENTES DE COMERCIO... Y A LOS PATRONES.

Nos lo da a conocer «Light», y dice así hablando a uno de sus obreros el empresario: 1.º No mentirás; es una pérdida de tiempo para los dos; acabaré siempre por cogerte en alguna, y entonces los dos lo pasaremos mal. 2.º Atiende a tu trabajo y no al reloj. El trabajo de una jornada larga abrevia longitud de la jornada, y el trabajo de una jornada corta me pone la cara larga. 3.º Dame más de lo que espero, y yo te pagaré más de lo que esperas; si tú aumentas mis provechos, me será posible aumentar tu paga. 4.º Te debes tanto a ti mismo, que no te puedes conceder deber a los demás. Abstente de débitos, o deberás abstenerte de venir a mis negocios. 5.º La deshonestidad no es nunca accidente. El hombre y la mujer honrados no ven la tentación aun cuando la encuentran. 6.º Atiende a mis asuntos, y con el tiempo tendrás asuntos tuyos a que atender. 7.º No tengas nada que hiera el respeto de ti mismo. 8.º No es cosa mía lo que puedas hacer por la noche, pero tu trabajo del día siguiente sufrirá las consecuencias. 8.º No me digas lo que me dé gusto oír, sino lo que debo oír. No quiero siervos para mi vanidad, los quiero para mi dinero. 10. No seas recalcitrante si te castigo; si te corrijo, es señal que eres digno de que te conserve, puesto que me molesto en amonestarte en vez de ponerte de una vez en la puerta de la calle.

Estos mandamientos se encierran en uno: compórtate como obrero como querrías que tus obreros se condujesen contigo si fueras amo. Sólo así podrás serlo algún día.

RUIDOSO DRAMA EN EL MAR

Las detonaciones de las bombas se oirán alrededor de todo el mundo — dijo el general Williams.

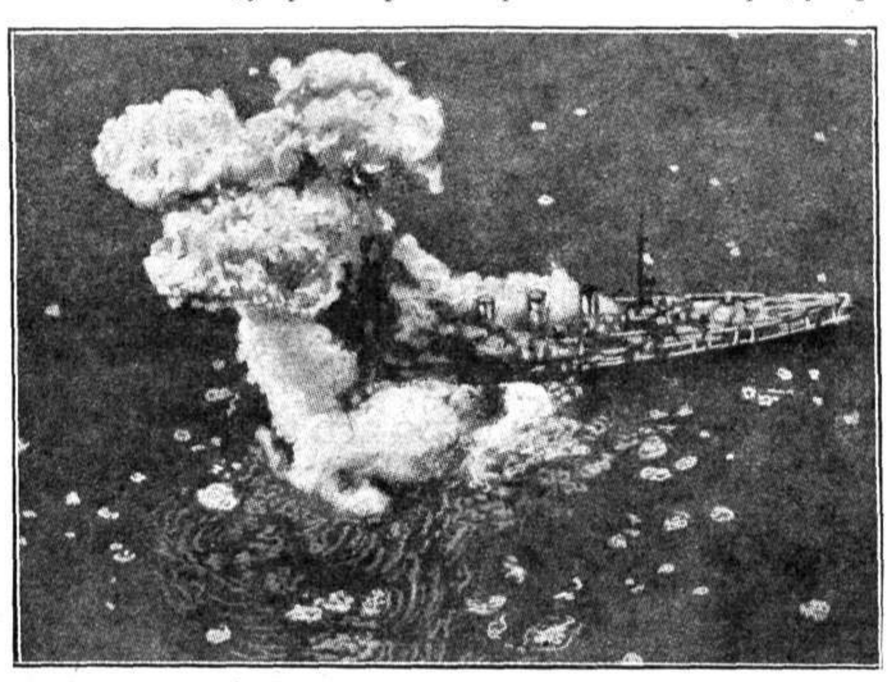
Estas bombas fueron arrojadas sobre el ex crucero alemán Ostfriesland, uno de los tantos buques de guerra de que se incautaron los aliados durante la pasada conflagración.

Sabido es que, según acuerdo de la Liga de las Naciones, estos barcos quedaron condenados al hundimiento, y para cumplir tal disposición, los Estados Unidos dispusieron la «interesante» maniobra.

En aguas de Virginia, a seis millas de la costa, se llevó a cabo el hundimiento, después de varias tentativas «bélicas» que no dieron resultado.

Con tal motivo se suscitó una animada discusión acerca del poder destructor de las bombas, y expertos militares y civiles expusieron sus opiniones acerca del particular.

En efecto; hasta hace poco, los explosivos de mayor potencia que se utilizaron — nos referimos a la guerra europea — fueron minas submarinas de quinientas libras, cañones de igual desplazamiento y torpedos que tampoco excedieron de tal cantidad. Es verdad que funcionaron cañones hasta de mil ochocientas libras de explosivo, pero esto se hizo más bien con carácter experimental, siendo dudosos los resultados.



Los últimos momentos del Ostfriesland. En la fotografía se ve el preciso momento en que el crucero alemán fué tocado por una de las bombas disparadas por los aviadores y que originó su hundimiento.

Ahora bien: ¿son suficientes los tiros o las minas de quinientas libras del mejor explosivo para hundir un barco de guerra de la potencia resistente de los tipos modernos?

He aquí la cuestión que se suscitó.

La escuadrilla norteamericana encargada de «enterrar» al crucero alemán, procedió a la operación disparándole bombas — no muy certeras, o mejor dicho, no muy precisas todas ellas, — bombas de quinientas y seiscientas libras que estallaron, dos de ellas sobre cubierta, haciendo generales destrozos, y otras al costado del barco, que sólo consiguieron conmoverlo.

En vista de que, en vez de hundirlo con tan «ligeras» bombas, lo estaban «martirizando», el Almirantazgo norteamericano ordenó por radiotelegrafía que se usaran las bombas Martin de dos mil libras con explosivos TNT, y al séptimo tiro con estas descargas se logró que el barco descendiera, hecho todavía enormes pedazos, a las profundidades del mar para allí servir de entretenimiento a los peces.

En realidad, el golpe de gracia — la puntilla — estuvo en las dos últimas bombas, una de las cuales, tocandole al costado izquierdo del casco, produjo la herida mortal al sentenciado armatoste.

Y ahora, en vista de estos experimentos trabajosos, los técnicos han hecho declaraciones acerca del poder destructor de las bombas y de la resistencia que ofrecen los acorazados.

Se llegó a creer que los aeroplanos podrían ser el coco de las grandes unidades navales; que uno de aquellos aparatos, cargando varias bombas de quinientas o más libras, resultarían eficaces para echar a pique cruceros y acorazados de primera clase; pero... por algo Inglaterra conserva todavía — y la acrecienta — su gran marina de guerra, y de ahí que se considere dudosa la supremacía de los aeroplanos contra las escuadras.

En primer lugar, los aeroplanos tienen un límite; tanto el personal técnico como su aprovisionamiento explosivo no puede exceder de cierto peso, y luego sobrevienen los inconvenientes de la «localización» matemática: dar en el punto preciso, ya sea sobre cubierta (y este blanco, aunque haga enormes destrozos, suele dejar intacta la potencia del enemigo) como a los costados del casco, lo que parece ser más eficiente.

Hay que considerar, además, que el barco se defiende con sus excelentes cañones de gran alcance, y que si el aeroplano consigue estabilizarse para asegurar la puntería, los del barco, a su vez, obtienen de este modo un blanco fijo.

El comodoro Charlton, del Servicio Aéreo Británico, comentando las diversas opiniones de los técnicos yanquis alrededor de este asunto, se limitó a decir, con parquedad que envuelve muchas cosas:

«Mi solo comentario es que las detonaciones (las producidas por las bombas lanzadas contra el Ostfriesland) sonarán alrededor del mundo. Esto ya ha sido dicho antes (por el general norteamericano Williams) *pero es verdad.*»

Es todo lo que dijo, dejando en pie la discusión de un problema que acaso no convenga se divulgue demasiado, ya que, cualquier día aciago, pueden encresparse los ánimos de algunas naciones hasta el punto de volver a las andadas.

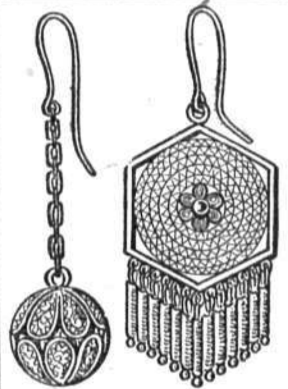
Quiera Dios que tales pruebas no se realicen, pues ya hemos tenido bastante con la pasada guerra.

De Moreno

Los alumnos de la escuela N.º 1 de esta localidad, que bajo la dirección de la señora Julia Icaglia de Regueiro aprenden trabajo manual, especializándose en canastería y esterillado.



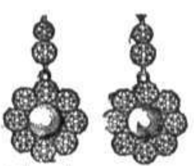




Aros de moda, filigrana oro y plata, cualquier modelo el par .... $ **8.—**



Cintillo oro reforzado, a.. $ **2.50**



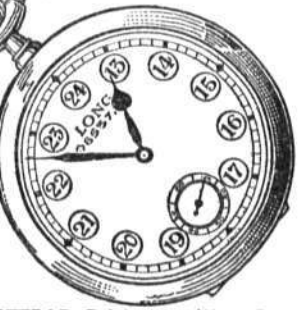
Elegantes aros, oro garantido, piedras químicas, el par a pesos..... **12.—**



Anillo de oro ref., inalterable, a pesos........... **8.—**



Anillo de compromiso, ¼ caña, de moda, oro ref. con iniciales, a..... $ **3.—**



NOVEDAD Reloj automático «Longa» de níquel, chato, máquina áncora. El cuadrante de este reloj cambia automáticamente, marcando las horas de 1 a 12 y de 13 a 24.......... $ **20.—**

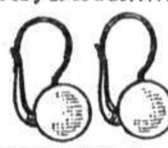
Pulserita esclava de oro ref. para criaturas.......... $ **6.—**



Plata maciza 900, con iniciales esmaltadas, a..... $ **6.—**



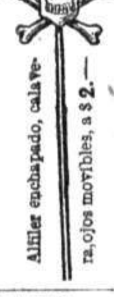
Plata maciza 900, cualquier nombre, esmaltado, a $ **6.—**



Rosetas oro 8/. plata....... $ **2.—**



Anillo de oro garantido con piedras del mes, por sólo pesos........ **10.—**



Alfiler enchapado, calavera, ojos movibles, a $ **2.—**

Los pedidos con importe sírvanse dirigirlos a — G. A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43 A DOS CENTAVOS CADA UNO. — VENTAS POR MAYOR Y MENOR.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre.........	$ 2.50
Semestre.........	" 5.00
Año.............	" 9.00
Número suelto..	20 ctvs.
Número atrasado del cte. año....	40 "

EN EL INTERIOR:

Trimestre.........	$ 3.00
Semestre.........	" 6.00
Año.............	" 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado del cte. año....	50 "

EN EL EXTERIOR:

Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre......	" " 4.00
Año..........	" " 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De Rosario



Gerentes de bancos y miembros de la Bolsa de Comercio, entidad que obsequió con un lunch al señor Carlos Parr por los progresos que se le deben en el ramo de cereales. En la fiesta se pusieron de manifiesto las grandes simpatías de que goza dicho señor en el comercio rosarino.

HACIA LAS MONTAÑAS

Los libros, mis únicos y verdaderos amigos, hicieron rebosar de tristeza mi corazón, torturando mi pensamiento. El análisis mató mis ilusiones, envenenando mis días...

Ya en mi alma no se reflejan las bellezas de la Naturaleza, como las nubes en el espejo maravilloso de las fuentes cantarinas...

Enferma de saber y de cultura, quiero soledad en tu regazo, aspirar aromas de consuelo que traigan a mi contemplar esos divinos paisajes que ofrecen a la vista, las grises y lejanas montañas y tu cielo siempre azul...

Quiero la paz y el reposo en la elocuente soledad de tus bosques, sobre tu alfombrado suelo, lejos de la estéril sabiduría de los hombres, lejos del tumulto de las ciudades inquietas, en cuyo seno palpitan las humanas pasiones...

Recostada sobre cojines de verde grama quiero aspirar el delicioso perfume que, en alas del céfiro, llega hasta mí para embriagarme; haré mío el placer, y los tristes recuerdos que a mi mente lleguen serán como hojas secas desprendidas del árbol de mis recuerdos, antiguo, escueto y sin vida...

Quiero soñar junto a tus fuentes que cantan a la vida y al amor; quiero sonreir bajo tus frondosos árboles, donde razón enfermo la felicidad soñada...

Vengo a tu agreste rincón, ¡oh Adjuntas! A beber bajo tus gallardas palmeras un sorbo de agua fresca y a con tus parleras avecillas cantan con sus lenguas arpadas, odas musicales...

Quiero, en fin, vivir esa vida de ensueño, de ilusiones, de quimeras, que cantan los poetas, con sus arpas y sus liras... Mas, no quiero soñar, soñar demasiado; pero sí quisiera cantar, cantar, cantar...

PROVIDENCIA GARCÍA.

TE BAGLEY

Examinando el contenido de una lata de este TE se adquiere la certidumbre de que se compone de hoja pura, seleccionada, sin polvo.

Debido a su gran pureza el TE BAGLEY es económico. Es delicioso su aroma y su sabor.

Probarlo es adoptarlo.

Al tomar TE BAGLEY acompáñelo con las finas y nutritivas GALLETITAS

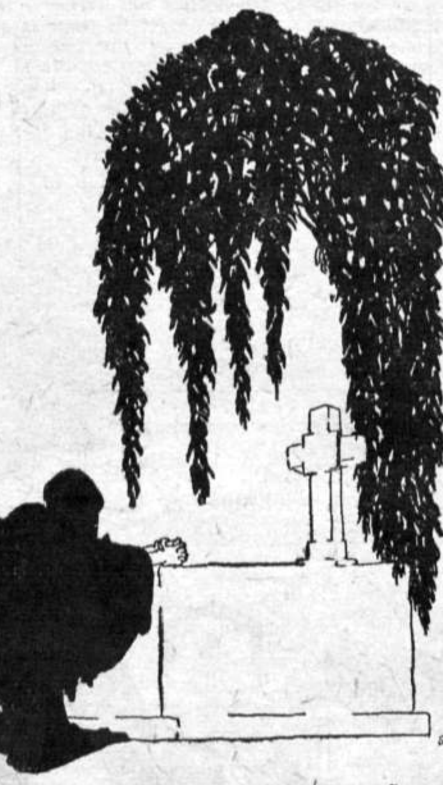
FAMILIA

de la misma marca.



LO QUE VA DE LA SEMANA

Por el cementerio del Oeste



Los cementerios no hay que visitarlos en el día de Difuntos si se quieren recibir todas las impresiones que pueden dar al alma de quien los observa serenamente.

Las silenciosas ciudades de los muertos parecen entonces perder su característica fisonomía de siempre, quedan ellas también contagiadas por el bullicio de la metrópoli que afluye allí como una corriente incesante e impetuosa desde las primeras horas de la mañana.

Mejor es ir solos, un dia cualquiera de la semana, con preferencia un día de sol. La gloria del sol radiante es la mejor protesta en contra de los que creen que la vida, lejos de transformarse, se esfuma.

Y si las tradiciones, los prejuicios, los epitafios hablan de separación eterna, de pérdidas irreparables, el sol afirma que no, demuestra que no, parece insinuar en el alma un pensamiento que tal vez sea el verdadero:

— ¡No creas a la muerte!... La muerte es descanso, es adquirir nuevos bríos para nuevas luchas... Tu existencia, ¡oh! hombre, obedece a la ley del flujo y reflujo, del día y de la noche, de la primavera y del invierno... Todos los seres son hijos del mismo padre... que no puede ser injusto con ellos... El sufrimiento es consecuencia de la ignorancia... Una vez que cada uno aprenda su lección, volverá la dicha en el mundo y todos regresarán gloriosos a la morada eterna, de la que no saldrán jamás... pues serán las columnas del templo de su gloria...

Y un cementerio visto por quien piensa más o menos guiado por estos conceptos, pierde mucho de ese aire tristón que acostumbramos atribuirle.

Diré más: casi uno no llega a explicarse el porqué de tantos honores a lo que no representa más que la indumentaria inservible del espíritu. Porque nuestro cuerpo, al y fin al cabo, no es más que un sobretodo que termina por gastarse y es necesario poner a un lado, pues no responde más al uso a que ha sido destinado.

Aquí haremos punto final, cerraremos la válvula de la filosofía que, por otra parte, he entreabierto un momento, únicamente para que no me juzguen mal los que lean los sacrílegos renglones que van a continuación.

No hay como la Chacarita para pasar un par de horas entretenidas.

Así... como suena.

Hace unos años tomé nota de unos epitafios curiosos que figuran en el Cementerio del Oeste... epitafios casi increíbles, si no estuvieran áhí los macizos documentos a disposición de quien quiera leerlos con sus propios ojos.

Era de esperarse que con el tiempo subentraran literatos menos... analfabetos en la interpretación del inmenso dolor de los deudos... Pero parece que las cosas quedaron en el mismo estado... ¡Peor todavía!... Se han agravado.

La Intendencia Municipal debería crear un ejército de inspectores letrados y encargarles la revisión de las barbaridades que se van inmortalizando en el mármol.

Está bien que la literatura ocupe en nuestro país un lugar no muy eminente, en vista de la preferencia que damos a la industria agropecuaria, al comercio y demás cositas más prácticas, pero han empezado a visitarnos los Mangines, los Orlandos, los D'Ors... en fin los grandes hombres de afuera, y debemos subsanar estas violaciones a la gramática y al buen sentido...

Violaciones que tanto se verifican en las lápidas mortuorias como en las chapas de las casas de negocio.

¿Es posible que en una ciudad como Buenos Aires se deba leer grabado en bronce nada menos que esto?:

« Peinado, tinturas y
« postizos... Antigua ca-
« sa, etc... Se hace todo
« los trabajos pertenecien-
« te al ramo... La apli-
« cación de la tintura se
« hace cada uno por el
« mismo sexo. »

¿Quieren aplicaciones más estupendas?

Y que me dicen de esta otra:

« Se venden huesos hu-
« manos de muertos al
« por mayor y menor. »

Y, sin embargo, está a la vista del público en una de las calles céntricas. Se trata de un pequeño rectangulito de papel pegado en la vidriera. El comerciante tiene indudablemente un poco de vergüenza y no se anima a repetir la frase esa en letras de molde.

¡Pero fíjense en la delicadeza del detalle!

«Huesos humanos de muertos»... Quiere decir que hay comerciantes capaces también de negociar con huesos humanos de vivos...

¿Y esos «muertos al por mayor y menor»?

Como dije más arriba para pasar un rato agradable no hay como recorrer la Chacarita paso a paso, lápiz y papel a la mano, sin internarse en el laberinto de los monumentitos, sin alejarse de los caminos principales.

La manía de los epitafios se agrava cuando se trata de monumentos que están a la vista:

« Detente, amigo mío... ¡Fija tu vista un
« momento en esta fosa sombría, que eter-
« namente reposa él que en vida fué padre,
« hijo y marido modelo! »

Un inspector municipal letrado habría advertido al señor escultor sobre la falta de un par de palabritas que serían suficientes para darle sentido común a la frasecita... Con agregarlas todo estaría hecho: « en esta losa sombría — en la — que eternamente descansa», etc.

Esta otra es más pedestre e igualmente antigramatical:

« Oh Sigismundo, que a madre, padre, hermanos y
« parientes dejaste al alma herida doliente y a los
« amigos que no te olvidan el dezconzuelo de lla no
« verte... ¿Fué tu destino?... ¡Qué vamos a hacer!...
« Todos lloramos tu poca suerte, que floreciente te
« llevó la muerte haya la tumba para más no verte. »

Puedo equivocarme, pero aquí hay la mano de un compositor de milongas. Eso de rimar parientes con doliente... Ese «que vamos a hacer»... y el «haya la tumba» en lugar de «hasta la tumba»...

Otra lápida en muy pocas palabras encuentra la forma de decir un par de disparates.

«A Fulana de Tal el esposo he hijos y más familia.» Quienes serán los «más familia»?

Vean ahora lo que ha hecho una madre ejemplar:

«Abuelita a tu avanzada edad volaste al Reino «de los cielo, te fuiste con la satisfacción de haber «llenado tu micción de esposa ejemplar.»

¡Eso de llenar la micción debe realmente ser una gran satisfacción!

He aquí unas pocas palabras que hacen pensar: «Recuerdo de su hijo mayor y nietos» que se leen sobre el mármol de un bonito monumento!

Naturalmente, uno se pregunta: ¿y los hijos menores? Y de ahí brotan solas hipótesis de todo género... ¿Por qué puntualizar la cooperación de los nietos y no decir nada de los hijos menores?...

Pero no son todas lágrimas en la ciudad de los muertos... Hay alegrías también...

«¡Ricurita mía!... Llenaste mi hogar de dicha «al nacer... Y hoy desde la aureola de ángeles que «formas en el cielo, llega hasta nosotros tus votos de «protección. ¡Es tan grande nuestro consuelo que «agradecidas te dedicamos este recuerdo! ¡Tu madre «y la mía!»

Aparte la gramática, aquí siquiera tenemos una nota nueva, una interpretación diferente del problema de la vida. No se dice claramente, pero se deja comprender, que después de la muerte de la «ricurita» la suerte empezó a sonreir en ese hogar hasta entonces desdichado.

¿Y qué me dicen de ese: «Tu madre y la mía»?

Hay epitafios que parecen iniciar un vuelo hasta las altas cumbres de la poesía, pero luego decaen lamentablemente como si fallaran las alas del aparato poético. Lean esto:

«¡Un día miraste al cielo, te vino la nostalgia, dejaste «al terrestre velo y a llorar tu pérdida a tus inconso«lables esposo, hermano y madre política que te dedi«can este humilde recuerdo!»

Es un epitafio que me hace el efecto de alguien que con mucha dignidad intenta escalar una cumbre y luego resbala y se viene prosaicamente al suelo.

El hermano de un señor francés «qui a decedé a l'age de 43 ans» — dice:

«Priez pour lui», y luego, en un arranque de dolor, agrega: «Frere... pourquoi ma tu abandonné?»

Otros mármoles llevan el sello de la concisión espartana y evidencian la falta de exhibicionismo tan característica en los demás:

«Tu desconzolado esposo, tu hermana M. C., tu fa«milia en general, tus amigos A. y P. en particular «te dedican este cariñoso recuerdo.»

Es un homenaje tributado por las letras del alfabeto que habla muy en favor de la modestia y originalidad de los sobrevivientes.

Lo que no comprendo es en qué sentido tomarán algunos el adjetivo «inolvidable». Siempre he creido que se tuviera que atribuir a los finados; sin embargo, parece que estuve muy equivocado, pues son innumerables los epitafios en los que se lee lo siguiente:

«Tu inolvidable esposa te dedica este humilde recuerdo», «tu inolvidable hija», «tu inolvidable madre»...

Un poquito más de modestia no vendría mal... Y en todo caso es mejor emplear dicho adjetivo como lo hacen estos otros:

«Descanzen en paz enbueltos en el inolbidable re«cuerdo de los hijos y hermanas». Viene mejor para envolver.

Los franceses que descansan con epitafio en la Chacarita no son muchos; pero en cambio se les dice cada cosa...

«Ici repose le corp de M. R. S. de«cedé le 2 Decembre 19... a l'age de «15 mois. Regret eternel de ces pa«ranti.»

¡Pobres «ces paranti»!...

La tarea de las inscripciones se complica cuando en el mismo sepulcro, bajo la misma losa yacen, o «llacen» como dicen algunos, dos o tres de la misma familia.

Entonces es un desborde de literatura impresionante, como la que se admira en una lápida bajo la cual duermen el sueño eterno la abuela y nieta de un señor Bernardo H.

«Te fuiste abuelita en el otoño de la vida, lle«vándote al morir la dulce calma que reinaba en mi «hogar, dejando sólo el frío de la muerte dentro mi «alma.»

« «A mi nieta: En la vida como un padre yo te «amé, fuiste buena y virtuosa que jamás te olvidaré; «tu tumba para mi será un santuario, y a venerar tu «imagen vendré y de flores te adornaré.»

Son tentativas poéticas que fracasan lamentablemente y que aparte del... «tu tumba», traen a la memoria un motivo picaresco del «Rey que rabió»

«Yo que tanto de los hombres me reí — Yo que «tanto de los hombres me burlé...»

Para mí los que combinan los epitafios constituyen una corporación que monopoliza esta clase de literatura. Lo arguyo por las repeticiones que se notan, en muchísimos monumentos, de las mismas frases, de los mismos conceptos. Por ejemplo eso de que «vuestra ausencia es bien notoria» que viene a rimar con «nuestra memoria» se ve repetido centenares de veces.

El autor del epitafio cuenta con la seguridad de que nadie va a averiguar si en el cementerio hay inscripciones que se parecen o que son exactamente iguales una a otra.

¡Quién es el que se toma el gusto de recorrer la Chacarita para comparar los epitafios y buscar los... horrores ortográficos y de buen sentido!...

Entre tantas barbaridades hay, sin embargo, algo que deja pensativos a los transeuntes. ¿Qué habrán querido decir, por ejemplo, los que han grabado en mármol esta frasecita: «Fulana de Tal... Q. E. P. D., «23 de Octubre 19... Sus hijos agradecidos»...?

El agradecimiento se debe, supongo, al hecho de deberle la existencia y tal vez el bienestar... Pero no hay duda que se presta también a otra interpretación... Podría ser que el agradecimiento se debiera al haberse apurado en pasar a mejor vida...

A pesar de todo es justo dejar constancia de que no he visto en el Cementerio del Oeste ninguna inscripción que le ganara a la que pude copiar en un cementerio de provincia.

Vale la pena de exhumarla de mis apuntes de viaje:

Fulana de Tal
Nació el 30 Abril de 1885
Falleció el 1.º de Enero de 1910
Q. E. P. D.
Dormid, dormid...
Hasta que llegue el día
en que yo baje
a acompañar prolijo
vuestro sueño!
Y entonces que armonía
los huesos de la madre
y los del hijo
mezclados con mi polvo
esposa mía!...

¡Efectivamente!... ¡Es un espectáculo que me parece verlo!... El esposo que baja prolijo a acompañar a los que lo han precedido y ataca la armonía de la danza macabra: hueso contra hueso entreverados con pizcas de polvo.

Por mi parte, en cuanto me aperciba que está por llegar el día en que tenga que volar yo también a formar «la aureola de ángeles en el cielo», como dice uno de los epitafios que he transcrito, voy a dejar una orden testamentaria prohibiendo que pongan otras palabras que no sean nombre, apellido, fecha de nacimiento y de defunción... Y haré una recomendación especial para que no vayan a escribir mi apellido con be de burro...

Será una de las pocas cosas que podré dejar por testamento.

Y... ¡algo es algo!...



DE MI DIARIO — DOCTOR VACCARI

De Entre Ríos

PARANA. — Vista de una parte de la concurrencia que asistió a la gran manifestación de protesta por el execrable atentado terrorista cometido contra las Hermanas del Huerto. En el desagravio tomaron parte todas las clases sociales de esta ciudad.





Dr. BERGER

La opresión que siente Vd. en su pecho después de un ataque de TOS es superior a la que produce el enrroscamiento de un reptil que con sus vértebras tritura su caja toráccica.

BRONQUIOL DEL Dr. BERGER

es el remedio indicado para contener el avance de la **TOS**, que como la gota de agua en la roca va minando sus pulmones, que como heraldo le anuncia una enfermedad incurable.

BRONQUIOL DEL Dr. BERGER

preparación científicamente combinada para combatir la

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, GRIPPE, RESFRIOS, etc.

Tómelo y notará en seguida sus buenos resultados

PRECIO DE VENTA $ **3.—** MAS **0.30** DE FRANQUEO PARA EL INTERIOR

Pida en todas las farmacias BRONQUIOL del Dr. BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

DEPOSITARIO GENERAL: FARMACIA DEL LEON - ENRIQUE H. SPINEDI

SARMIENTO, 902, ESQUINA SUIPACHA — BUENOS AIRES

YACO

Grupo de robles en la estancia "San Felipe", de la sucesión de Pastor Senillosa, en Pirán (provincia de Buenos Aires).

EL ROBLE

El roble es un árbol que puede adquirir formas imponentes y es considerado como planta de adorno muy recomendable por su espléndido follaje, que en la época otoñal se vuelve de un color púrpura muy llamativo.

Las aplicaciones que tiene la madera son importantísimas, según veremos más adelante.

Aunque robusto, es de crecimiento un tanto lento.

Es propio de los climas templados; en las colinas prospera muy bien, mejor que en la parte baja de las laderas. Exige terreno algo arcilloso, acomodándose igualmente en los silíceos, calcáreos y graníticos.

Se multiplica por semilla, cuya siembra debe efectuarse a fines de invierno, para trasplantar en vivero, en el otoño siguiente, a 25 cm. en las filas, y éstas a 60 cm. Una vez que las plantas hayan alcanzado una altura de 1 a 2 metros se colocan en lugar definitivo, teniendo cuidado durante la operación de no dejar las raíces expuestas al aire.

En caso de formar montes, puede sembrarse de asiento en surcos distanciados de 1 a 2 metros, según las tierras.

La madera del roble es muy apreciada para las construcciones navales, civiles, militares, hidráulicas y mecánicas; para las grandes piezas — cascos de los buques, — para carretería, maquinaria agrícola e industrial, tornería, ebanistería, instrumentos de labranza, para traviesas de ferrocarril, puede resultar muy ventajosa.



Un ejemplar de roble en la colonia Escalante (territorio del Chubut).

La madera de roble es fuerte, de fibra derecha, de grano fino y suave, no tiene nudos y es de larga duración.

Como leña tiene una gran potencia calorífica. Es muy buena para fabricar carbón.

La corteza contiene de 7 a 11 % de tanino, por lo que puede emplearsela para la curtiembre.

Los frutos pueden utilizarse para la alimentación de los cerdos.

Las mejores clases son los *Americana rubra*, *Pedunculata* y *Piramidalis*.

Nos ha sido grato poder comprobar en diversos establecimientos ganaderos de la provincia de Buenos Aires la atención que sus propietarios dedican a este árbol majestuoso, llamado a un gran porvenir cuando se le explote industrialmente.

HUGO MIATELLO (HIJO).

Fotografías del autor.

Tiña las prendas usadas.

Aunque tengan manchas o estén descoloridas, quedarán como nuevas si las tiñe Vd. cómodamente en su casa con el inmejorable





Tiñe de cualquier color sin afectar los tejidos. Es la única marca que tiene el azul celeste y el azul eléctrico, y ***negro y azul marino para lana pura.***

En todas las farmacias, $ **0.80** la pastilla.

ÚNICO DEPOSITARIO DROGUERIA AMERICANA
BUENOS AIRES



VASENOL

PRODUCTOS CIENTIFICOS

POLVO VASENOL PARA NIÑOS — **Reempiaza, con ventajas indiscutibles, a todos los talcos.**

POLVO VASENOL SANITARIO — **Contra quemaduras de sol, picaduras de insectos, etc. Delicioso después de afeitarse.**

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL — **El único infalible e inofensivo para la higiene de los pies.**

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS. **PRECIO: $ 1.20**



LaObesidad

Se cura con el Te del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico cirujano doctor V. Ceballos López, de la provincia de Entre Ríos (Paso de la Arena):

«Julio 10, 1920.

«Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de **Te Densmore** contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes, lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos. Saludo atentamente. Firmado: **Dr. V. Ceballos López**».

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**



Cochecito "Sidway"

El vehiculo infantil sin objeciones

Todo cuanto contribuye a la felicidad del nene y a la más amplia satisfacción materna, durante el saludable paseo cotidiano, se halla maravillosamente combinado en un **"Sidway"**. Es el cochecito plegadizo perfecto en todos sus detalles; amplio, elegante, cómodo, higiénico, durable y de suave y silencioso rodar.

El nene no necesita dos coches cuando el primero es un "Sidway".

Pida Catálogo "C" — Precios desde $ 59.—

Casa Gesell - Avenida de Mayo, 1431 - Buenos Aires

L.P.S.

De Tucumán



Hermoso cuadro plástico, en el que tomaron parte varias niñas distinguidas de esta ciudad, en la fiesta organizada por la casa-escuela de los pobres, para beneficio de la misma.

UNA APARICIÓN HISTÓRICA

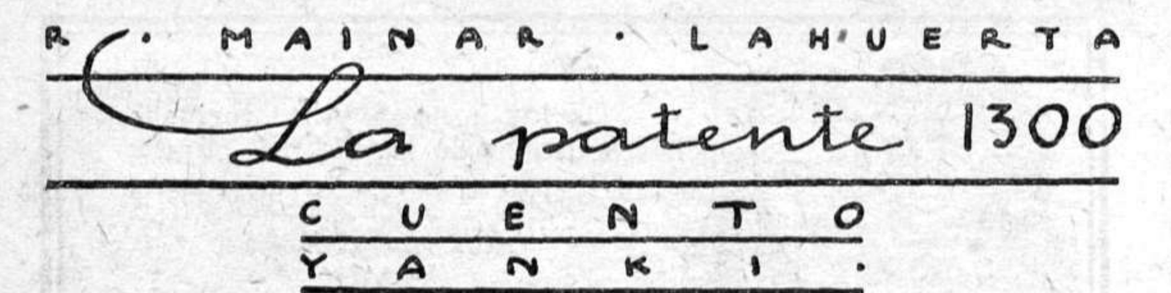
Momentos antes de morir la reina Ulrica de Suecia, manifestó el gran pesar que le causaba el no poderse despedir de su dama de compañía, la condesa de Steenbock, a quien dispensaba particular amistad y afección extrema. Por una particular coincidencia, la condesa se hallaba gravemente enferma en Stokolmo.

Ulrica falleció, y su cadáver fué expuesto en una capilla ardiente, brillantemente iluminada. Un destacamento de la guardia velaba junto al cadáver. Durante la tarde, la puerta exterior de la antecámara se abrió, y la condesa de Steenbock entró con visibles señales de gran tristeza; la guardia presentó armas, y el comandante la acompañó hasta la sala mortuoria.

Oficiales y soldados se retiraron para no perturbar las manifestaciones de su dolor, pero como tardara demasiado, y los oficiales superiores no la vieron salir, recelando que pudiera haberle sucedido algún accidente, abrieron la puerta y todos permanecieron consternados. Poco después volvieron a entrar con otros oficiales y soldados, y vieron a la reina incorporada en el ataúd, abrazando a la condesa.

En este momento la aparición fué desvaneciéndose y transformándose en una especie de neblina. Cuando ésta se disipó, el cuerpo de la reina ocupaba en el ataúd la misma posición que antes de haber entrado la condesa, pero de ésta no apareció señal alguna.

Mandóse en seguida un correo para Stokolmo con la narración de este caso extraordinario, y se averiguó entonces que la condesa no solamente no había salido de Stokolmo, sino que había fallecido en el preciso momento en que fué vista abrazando a la reina. Levantóse un acta de fe, firmada por todas las personas que habían presenciado el hecho, y ese documento se conserva guardado en el archivo de la casa real de Suecia.



—Romanticismo estúpido de los latinos; eso y no otra cosa es el pensar que las grandes invenciones puedan surgir de cerebros vacilantes por el hambre, y que los grandes inventores hayan de padecerla muy intensa para torturar su ingenio con los estrujones de la necesidad, hasta lograr condensar el jugo de su meollo en una idea útil a la humanidad, en un artificio original, en un producto nuevo, en una mecánica aprovechable.

Así se explicaba de sobremesa, en el soberbio comedor de su casa de Jacksonville, y ante unos cuantos amigos que le habían acompañado en el almuerzo, Mr. W. Russton, mecánico distinguidísimo, que había cimentado su fortuna ganando un centenar de miles de dólares con la invención de unos broches para guantes.

—Paréceme, querido — objetóle el abogado Mr. J. Limpton, — que concedéis demasiada intervención en el progreso humano al filete de buey, y que podrían echar por tierra vuestro argumento el pobre sastre inventor de las máquinas de coser; Jacquard, el inventor del prodigioso telar mecánico moderno; el pastor alpino que ideó poner piedras sobre la tapadera del cacharro en que cocía sus legumbres, adelantándose con ello a la marmita inventada por Papin, y tantos otros para quienes la falta de dinero y no sobra de alimento no fué obstáculo, y sí en algunos razón de grandes invenciones.

—Leyendas y sólo leyendas. Si hay alguno que inventase con el estómago vacío, ése es la excepción que confirma mi regla. Los otros no son inventores conscientes, los otros son... clientes de la casualidad. El ansia de riquezas del alquimista, su sed de oro que le hacía buscar la piedra filosofal, dieron lugar a grandes descubrimientos de la química; pero esos descubrimientos habrían sido estériles para la humanidad si alguien, que sin duda estaba mejor nutrido que el inconsciente descubridor, no los hubiera recogido y presentado al público en forma prácticamente utilizable.

—Si no hubiéramos almorzado juntos y no os hubiera visto atacar valientemente las fortalezas culinarias que vuestro excelente cocinero nos ha presentado, creería, Mr. Russton, a juzgar por la escasa consistencia de las razones que presentáis, que estabais atacado de la manía vegetariana y habíais devorado una gran ración de flatulentas habichuelas...

—¿No os he convencido? Voy a insistir. La mayoría de los que en Europa se llaman inventores, ya os lo he dicho, son clientes de la casualidad. El inventor, el verdadero inventor, es el que ante una necesidad, ante un problema, ante una dificultad o ante un obstáculo, medita, discurre, tantea, ensaya y aplica lo que sabía o lo que aprende al efecto, y al fin presenta el medio de satisfacer la necesidad, la solución al problema, la dificultad vencida o el obstáculo salvado. Y para el trabajo mental, primero, y material, después, que forzosamente ha de realizar, necesita del filete de buey o de sus sucedáneos: necesita comer bien para no discurrir mal.

—Sigo, a pesar de que predicáis con el ejemplo más elocuente, sin convencerme por completo. Nosotros, los americanos, tenemos por norma de vida una sólida alimentación, y, con todo, en aquel trabajo en que la inteligencia brilla en todo su esplendor, en que la imaginación ostenta todas sus galas, en que todo se inventa, pues que todo se crea, en la poesía, en fin, no hemos hecho nada que valga la pena. Tenemos ingenieros, no ingeniosos; tenemos quizá el ingenio que aplica, no el genio que asombra.

—Os devuelvo lo de las habichuelas, mister Limpton. Y ahora, decidme: ¿Para qué sirven todas esas poesías? Contestadme sin hacerlas. Pero no, no me contestéis, es indigno de dos ciudadanos de los Estados Unidos enredarse en una discusión de palabras. Terminemos la nuestra de la manera más americana que podamos terminarla, con una apuesta. Yo he sostenido y sostengo que después de comer bien se está en mejores condiciones de ser inventor que cuando se tiene hambre, y sobre todo hambre crónica. Proponedme un tema para una invención; yo os pediré el tiempo y la comida necesarios para resolverlo, y si no consigo la solución pierdo la apuesta, que puede ser de cinco mil dólares, si os place la suma.

—Aceptado, Mr. Russton. Son cinco mil dólares por mi cuenta, salvo que estos señores quieran ayudarme en la apuesta.

Los restantes comensales contestaron a esta invitación diciendo que, como buenos americanos, estaban de parte de Mr. Russton.

—Sea yo solo, pues así lo queréis. He aquí el tema para la invención: puesto que para míster Russton lo más inútil del mundo parece ser la bella poesía, yo le propongo que la presente en forma que sea útil o utilizable. ¿Qué tiempo necesitáis, Mr. Russton?

—Dificilillo es el tema; por eso he de pedir lo menos... diez días, y en cuanto a comidas...

—Las que queráis, Mr. Russton; cuento a mi favor con las indigestiones.

—Pues está hecho, Mr. Limpton; ésta es mi mano.

—Hecho está, Mr. Russton; ahí va la mía, pero antes una observación: la utilidad del invento ha de ser reconocida por todos los presentes, si yo la negase, incluso por el propio inventor que habrá de aplicarla.

—Aceptado, aceptado — contestó Mr. Russton.

Ocho días después de esta apuesta el *Boletín Oficial de Invenciones y Descubrimientos* de Jacksonville publicaba la siguiente nota: "Patente número 1.300. Concedida a Mr. Russton, mecánico, por unos rollos de papel higiénico con poesías impresas en una de las caras".

Puntuales como cronómetros acudieron al expirar el décimo día a la casa de Mr. Russton los testigos de su apuesta con Mr. Limpton; tampoco se hizo éste esperar; por cierto que a todos sorprendió el que, después de la nota publicada en el *Boletín* apareciese, no como vencido, sino con aire de triunfador y con un envoltorio en la mano que todos creyeron serían los billetes de banco o las monedas de oro con qué pagar los 5.000 dólares que había perdido.

—¡Bah! — pensaron, — nos quiere ocultar el sentimiento que la derrota le produce para que no creamos que la pérdida significa gran cosa para su fortuna; pero si pudiéramos saber cómo piensa realmente... ¡otra le queda!

Mr. Limpton desenrolló su paquete; era... un ejemplar del invento de su contrincante. Entregó a éste una tira de papel, y

—¿Recordaréis — le dijo — la última condicional que puse a vuestra apuesta? Pues bien; leed esos versos y...

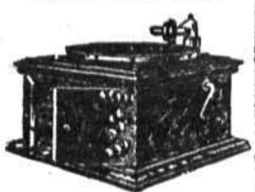
Mr. Russton tomó el papel, lo leyó y, sin formular la menor observación, sin una protesta, echó mano a la cartera, sacó de ella un talonario de cheques y extendió uno de 5.000 dólares que entregó a Mr. Limpton.

En el papel estaba impreso un detestable soneto que la encantadora miss Maud, hija de Mr. Russton, había dedicado a su padre en el último aniversario de su natalicio.

HANDEL CHOPIN SCHUMANN MOZART WAGNER HAYDN BEETHOVEN


Victrola IX
Roble o caoba, $ 270


Victrola VIII
Roble, $ 190


Victrola VI
Roble, $ 125


Victrola IV
Roble, $ 90

La música de los grandes autores

puede ahora disfrutarse en su misma casa, y todas las veces que usted desea, tal como la presentan los maestros del canto o de la instrumentación.



Enrico Caruso

Desde el año 1897, cuando introducimos los primeros Gramófonos, nos hemos preocupado en obtener para nuestros clientes TODO LO MEJOR y MAS NUEVO, y hoy, en nuestras SALAS DE MUSICA, le ofrecemos la mayor comodidad para oir y elegir a su gusto, discos de canto, música y variedades de un repertorio verdaderamente notable.

Diríjase siempre a

Cassels & Co.
AGENCIA VICTOR
MAIPU, 271 BUENOS AIRES


Victrola X
Roble o caoba, $ 430


Victrola XI
Roble, $ 520


Victrola XVI
Roble o caoba, $ 930


Victrola XIV
Roble o caoba, $ 750

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 2
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 3
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 4
Comprimido, por «Cki» (La Plata)

EL VERBO FUMAR GENERAL

N.º 5
Comprimido, por «Cki» (La Plata)

ARBOL COMERCIO AVE

N.º 6
Frase comprimida, por «Verde-Rojo» (ciudad)

EXITO

N.º 7
Intercalación comprimida, por «Renée» (San Pedro, F. C. C. A.)

NOMB 0 RE

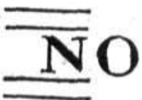
N.º 8
Comprimido, por «Renée» (San Pedro, F. C. C. A.)

C NOMBRE FEMENINO

N.º 9
Triángulo numérico, por «Renée» (San Pedro, F. C. C. A.)

1 2 3 4 5 6	Nombre de mujer
2 5 3 4	Alimento
2 5 4	Cantidad
4 6	Nota
1	Vocal

N.º 10
Comprimido, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.º 11
Locución comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.º 12
Logogrifo-jeroglífico, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

INDULTO

1 6 2 4 5 3

N.º 13
Logogrifo-jeroglífico, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

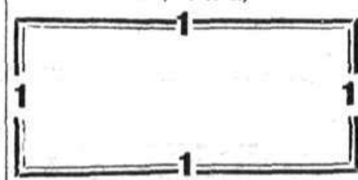
R E Y

5 2 3 4 1

N.º 14
Intercalación, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

VER TERRENO 20 x 40 BO

N.º 15
Frase comprimida, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)



CONCURSO DE PASATIENPOS
NOVIEMBRE de 1921
CUPON N.º 1205

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones para este concurso hasta el 10 del presente mes.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

UN DESCUBRIMIENTO INTERESANTE

DE LA CIENCIA ITALIANA

Informaciones profesionales últimamente recibidas dan cuenta de haberse descubierto un nuevo tipo de corriente eléctrica llamada a ser utilizada en terapéutica.

El doctor Rivetta Mirabello, que es autor del descubrimiento, le ha dado el nombre de «corriente inducida paralela», perfectamente asimilable por el organismo humano, y merced a ella pueden obtenerse extraordinarios y cuasi milagrosos efectos curativos.

Tiene la dicha corriente el poder de atraer los rayos *Alfa* del radio, atravesando el cuerpo humano. Estos rayos hasta el presente eran poco penetrantes, y transformados en helio penetran a través de las partes que se desean curar sin producir ninguno de los trastornos que hoy se observan al hacer aplicaciones de alta potencia con el radio.

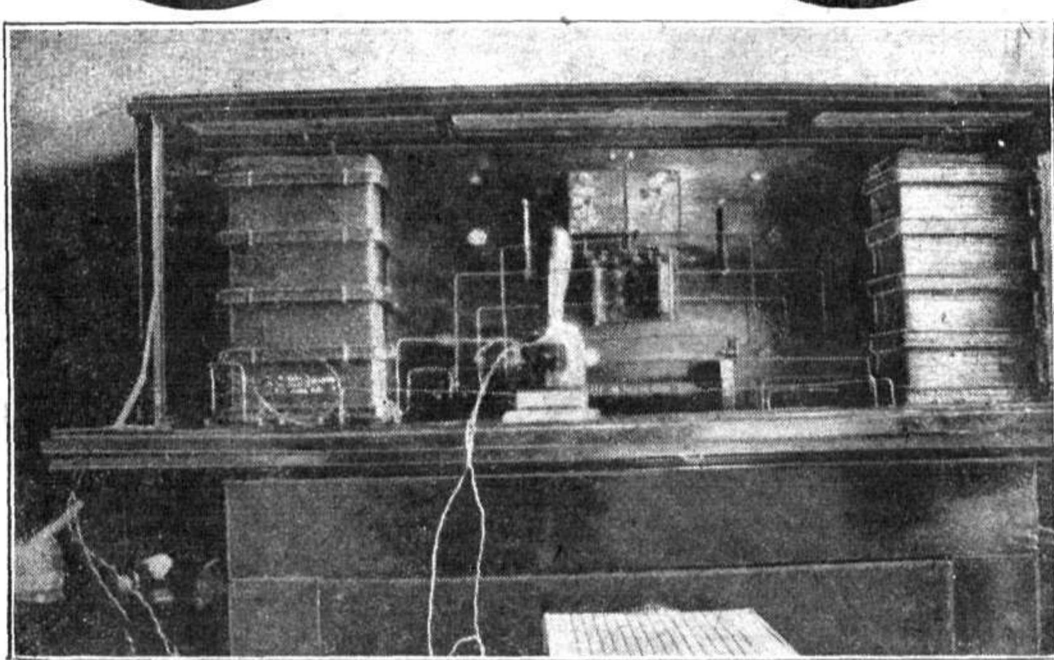
A estar a las susodichas informaciones el invento ha pasado del terreno especulativo para entrar de lleno en el de la práctica.

El doctor Rivetta Mirabello.

Emanación radioactiva que por contacto ha impresionado una placa fotográfica encerrada en chassis.

Rayo "Alfa" que después de haber pasado a través del cuerpo humano impresionó la placa.





El aparato eléctrico inventado por el doctor Mirabello para producir las "corrientes inducidas paralelas".

ESPECIAL

OFERTA EN ARTICULOS DE ARMERIA Y PELUQUERIA.

Garantía de mis navajas Solingen a prueba por 60 días.

Marca Suavesol...	$ 5.—	Marca Mannos....	$ 5.—
„ Rastrillo...	„ 5.40	„ Arbolito...	„ 5.40
„ Casco......	„ 4.80	„ Dos Muñecos,	4.70

Máquinas GILLETTE con hojas legítimas, a precio rebajado, cada una.... $ 4.—

REVOLVER COLT, calibre 38, caño 4 pulgadas, legítimo....... $ 82.—
REVOLVER EIBAR modelo Colt y Smith Wesson, Cal. 32 y 38 $ 34.—
REVOLVER chico para señora, Calibre 32................. $ 11.—
REVOLVER EIBAR, sistema Smith antiguo, a prueba. Calibre 32 y 38............... $ 13.—

Pongo a disposición del público mi taller de renovación, compostura de armas y afilación de todas herramientas cortantes.

Solicite Catálogo N.° 2

LAVALLE, 1131 - **J. SANVITTI** - BUENOS AIRES
(Casa fundada en 1882)



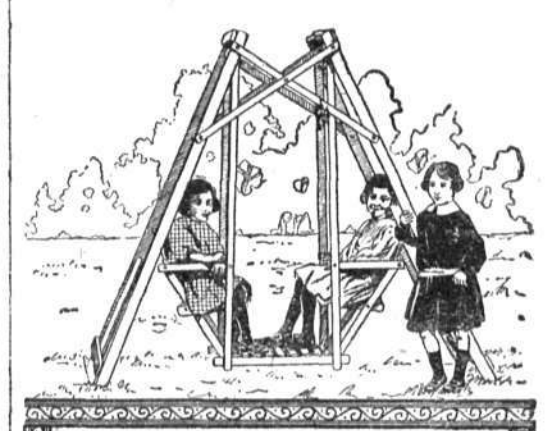
MENTONNIER

Para evitar las deformaciones del rostro, nada hay tan indicado como el uso del MENTONNIER. Reduce y evita la formación de la papada. Precios:

En goma gris............... $ 2.—
En goma colorada.......... $ 4.—

Solicite CATALOGO ILUSTRADO GRATIS de artículos para la belleza del rostro.

PEDRO GIMENEZ — Lavalle, 963



HAMACAS IMPORTADAS

Confeccionadas con materiales elegidos y de primer orden. No se alteran ni deforman con los cambios de temperatura, perfectamente ajustadas, imprescindibles para jardines, plazas y estancias.

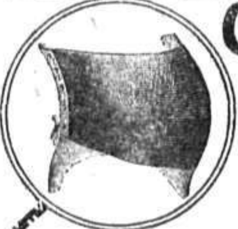
Es la HAMACA IDEAL para reposo y satisfacción de los niños y adultos.

Los tenemos en cuatro tamaños a los precios de:

$ 70, 90, 125 y 180 cada una.

AGENTES:
GRANDES ALMACENES
FEENEY y Cía.
PERU y VICTORIA





Obesidad

La obesidad ejerce una desastrosa influencia sobre la salud y la belleza física. Ella predispone al vientre caído, hernia umbilical, gota, trastornos digestivos, etc. Reduzca usted su contorno usando la

FAJA ABDOMINAL "GESELL"

Se amolda anatómicamente al cuerpo; ejerce una presión suave, constante y uniforme, sostiene, levanta y abriga el abdomen y da a la figura un aspecto gallardo y juvenil.

Solicite prospecto «F». Precios desde $10 a $20

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - Bs. Aires

El Estreñimiento



o sequedad del vientre, se cura con el

TeGarfield

el ideal de los purgantes vegetales.

Solicite una muestra y se le remitirá gratis mandando estampillas de correo de 5 centavos.

M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires. Maipú, 212

INDUSTRIA ARGENTINA

FUNDADA EN EL AÑO 1893

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

FABRICANTES DE CAMAS Y MUEBLES DE BRONCE

Colores inalterables para campo y balnearios.

SARMIENTO, 2570

SE ATIENDEN ESPECIALMENTE LOS PEDIDOS DEL INTERIOR Y EXTERIOR.

EMBALAJE GRATIS.



De La Rioja



Almuerzo con que obsequiaron al ingeniero Vicente Bolloli y demás personal de la dirección de caminos los vecinos de esta localidad, durante la visita que hicieron para conocer el camino a Vinchina que se construye a través de la Cuesta de Miranda.

HUBO ESCAMOTEO...

Murió un ministro de Luis Felipe y le acompañó gran muchedumbre al cementerio.

Un amigo suyo pronunció un discurso en su elogio y dijo, entre otras cosas, que su alma debía estar en el paraíso.

— Si está en el paraíso — dijo uno de los oyentes — es que el diablo se la ha dejado escamotear en el camino.

CURIOSO DESCUBRIMIENTO EN LAS RUINAS DE SALÓNICA.

Un caso raro de probidad ha sido descubierto por los arqueólogos que han seguido al ejército inglés en su larga campaña por tierras de Macedonia. En el subsuelo de Salónica, cerca de varias reliquias de otros tiempos, los sabios descubrieron un epígrafe sobre mármol, que celebraba los servicios prestados al ejército romano por un tal Marius Salarius Sabinus, proveedor de las tropas. El epígrafe, que el periódico «Frankfurter Zeitung» reproduce, dice que Marius Sabinus vendió cebada, judías y vino al precio del mercado. He allí un caso de equidad comercial extraordinario, que le ha valido a Sabinus no morir del todo, puesto que ahora resucita y con honra. A no ser, dice el periódico citado, con escepticismo, que este señor hubiese sobornado a las comisiones de aprovisionamiento de aquella época.



Ha Costado Muchos Años

de pruebas para perfeccionar el botón "Kum-a-Part" para puños blandos. Se agarra fuertemente en el ojal, se cierra de golpe y queda cerrado, y sin embargo se abre con tanta facilidad que el hombre que los usa una vez no vuelve nunca a llevar gemelos de estilo anticuado.

En venta en todas partes.

Representante:

Will L. Smith, Inc.

Cangallo, 1175

Buenos Aires

ABIERTO







El Exito de las Exposiciones
BAHIA BLANCA, AZUL

"Dos Maria's Favourite 36", campeón Shorthorn y ganador de varios premios especiales en Bahía Blanca; criado por Estancias Cecilio López, Ltda. Expositor: su actual dueño, señor J. Jaime Chavat.

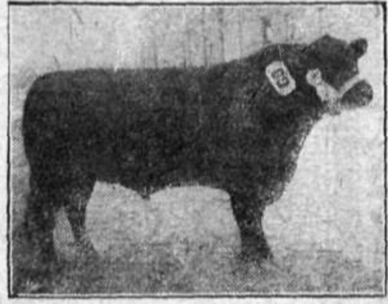
Desde mi retorno de Concordia (Entre Ríos) he podido visitar varias partes de la república, al norte, al sud, al este y al oeste, y me es grato poder hacer constar que las condiciones generales en el campo han mejorado enormemente durante los últimos dos meses. Los campos que a principios de septiembre presentaban un aspecto triste, desnudos y quemados por la sequía, hoy día se hallan cubiertos



Campeón Shorthorn de pedigree en Gualeguaychú. Criadores y expositores: Señores Lacau y Seré.

de pastos suculentos, artificiales y naturales, y a pesar de todo lo que ha pasado, se puede contar ya con una cosecha que variará en rendimiento según el distrito y la fecha de la siembra. Tanto los chacareros como los hacendados se muestran optimistas y la situación económica es mucho más halagüeña. La nota más pesimista es el estado flojo del mercado de vacunos gordos y lanares y la posibilidad de que los frigoríficos resolvieran restringir sus operaciones a causa de la presión de aquella ley ineludible: «oferta y demanda».

Las tres exposiciones que merecen mencionarse esta semana son las de Bahía Blanca y Azul, provincia de Buenos Aires, y la de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos.



Campeón Aberdeen-Angus de pedigree en Bahía Blanca. Criador y expositor: Doctor Guillermo Alston.

La Sociedad Rural de Bahía Blanca celebró la XI Exposición nacional de ganadería en su amplio local en Bordeu, F. C. P., el día 16 de septiembre próximo pasado, y a pesar de que un número considerable de los animales anotados en las distintas categorías no fueron presentados debido a una causa u otra (en algunos casos por el estado desastroso de los caminos entre las cabañas y la estación ferroviaria más próxima), sin embargo, la exposición resultó animadísima. Como era de esperarse, las categorías destinadas a los vacunos Shorthorn y los lanares Lincoln tenían mayor número de concurrentes y la alta calidad de varios de los competidores en las razas Aberdeen-Angus y Hereford merecieron comentarios muy favorables por parte de conocedores expertos.

En cuanto a la sección yeguariza, hace tiempo que no se ha visto una concurrencia tan numerosa, y lo mismo se puede decir respecto a la sección porcina.

El trabajo de los varios jurados fué terminado el día sábado, siendo los principales ganadores en la sección Shorthorn de pedigree los señores: Jaime J. Chavat, sucesión de Ramón López Lecube, doctor Guillermo Alston, Edelmiro Castro, Santos L. Gutiérrez, Cía. Rural Cerros de San Juan y Cochicó y Coquet y Licerga.

Dentro de las categorías para Shorthorn sin pedigree hubo algunos ejemplares excelentes, siendo los ganadores principales la sucesión Ramón A. López Lecube.

En la sección Aberdeen-Angus de pedigree, el doctor Guillermo Alston ganó todos los premios principales, inclusive campeón y reservado de campeón; y en la sección a corral, a la Estancia y Colonia La Curumalán le fueron adjudicados todos los premios.

Los señores Glorialdo Fernández e hijos obtuvieron los premios campeón y reservado de campeón entre los Herefords, además de ganar todos los primeros premios de categoría acordados a esta raza tanto en la sección pedigree como en la sin pedigree.

Hubo una concurrencia extraordinaria de espectadores para presenciar la adjudicación de los campeonatos en las diversas razas, pero mayor interés fué desplegado al discernirse el premio principal por Shorthorns de pedigree y conocerse el veredicto de los jurados al conceder el campeonato al toro colorado criado por las Estancias Cecilio López, Ltda., y exhibido por su actual dueño, señor J. Jaime Chavat, quien lo adquirió este año en las ventas de Palermo. Es un toro grande, de magnífica silueta, ancho de lomo, de excepcionales bondades en la cruz, muy bueno en frente, de cuerno excelente, de cabeza típica, de mucha carne y gran toque.

En las categorías reservadas para carneros Lincoln el campeón fué criado y exhibido por la sucesión Ramón A. López Lecube.

Los expositores ganadores en la sección carneros caras negras fueron: el señor Adolfo Joncquel en la categoría Shropshire Downs y el señor Octavio F. Ducos en los Hampshire Downs.

El doctor Guillermo Alston tuvo éxito con sus padrillos Clydesdale; Estancia y



"Mitikile Crest", ganador de primer premio y reservado de campeón Shorthorn de pedigree en Bahía Blanca; criado por Lacau y Seré. Expositores: Sucesión Ramón A. López Lecube.

Colonia La Curumalán con los Shires, y la sucesión R. A. López Lecube con sus Percherones.

En la sección porcina el señor Pedro Uthurralt ganó el campeonato y la Copa F. C. Pacífico con un macho de la raza Berkshire, mientras el señor Rolando Casares ganó el reservado de campeón y otros premios en las mismas categorías. Los mejores machos de la raza Duroc Jersey fueron exhibidos por el señor Francisco Tellarini, y el señor Ramón Zabala ganó el premio por machos Large Black.

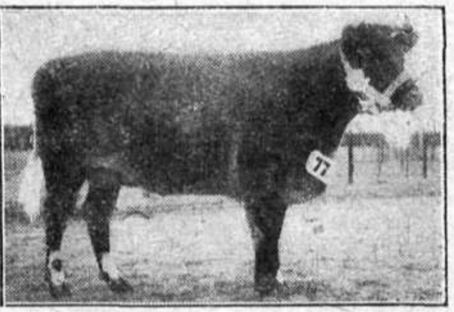
La sección industrial fué muy extensa e interesante y el trabajo de los tractores a motor constituyó una nota muy atrayente para el público.

EXPOSICION DE AZUL

La 22.ª Exposición ganadera y agrícola organizada por la Sociedad Rural de Azul fué inaugurada el domingo 16 septiembre próximo pasado por el señor ingeniero Luis Monteverde, gobernador de la provincia de Buenos Aires, ante una concurrencia numerosa de público. La banda del 2.º regimiento de Ingeniería tocó varias piezas y el desfile de los animales ganadores constituyó la nota culminante del día.

El presidente de la Sociedad Rural, señor Bernardo Naulé, al saludar al señor gobernador y su cortejo le hizo saber la gran satisfacción que experimentaba, tanto él como el público en general de Azul, en darle la bienvenida. Se refirió

Provinciales Agrícolas y Ganaderas
Y GUALEGUAYCHÚ



Ganadora del primer premio y campeona Shorthorn de pedigree en Bahía Blanca. Criador y expositor: Doctor Guillermo Alston.

luego a la gran ayuda que el gobierno de la provincia siempre había prestado a las industrias ganadera y agrícola del distrito y esperaba que la exposición de este año demostraría de una manera concluyente los progresos realizados por los criadores del partido de Azul.

El señor doctor José del Carril, ministro de Hacienda de la provincia, contestó en nombre del gobernador, diciendo que los progresos se evidenciarán no solamente en los círculos ganaderos y agrícolas, sino también en el comercio, e hizo referencia especial al Banco Comercial del Azul. Después de felicitar cordialmente a la Sociedad Rural de Azul por los progresos realizados y el éxito del torneo de este año, terminó su discurso, dejando inaugurada la exposición.

El señor Peter Kihlberg actuó de jurado en las secciones vacunos, lanares y equinos, cumpliendo su misión con todo éxito, mientras los premios en las categorías destinadas a los porcinos y aves



Campeón carnero Lincoln de pedigree en Bahía Blanca; criado y expuesto por la sucesión Ramón A. López Lecube.

de corral fueron discernidos satisfactoriamente por el doctor Juan E. Richelet, y los señores Daniel Inchausti y Jorge D. Duerieu.

La calidad de los animales exhibidos este año en Azul mereció los elogios de los espectadores y fué convicción general que la exposición había alcanzado un éxito más grande que en años anteriores. Los toros Shorthorn de pedigree formaron un conjunto de animales sobresalientes, siendo la nota predominante del día el éxito obtenido por los productos del establecimiento «La Josefina» del señor Pedro T. Pagés, quien obtuvo cinco primeros premios, el campeonato de toros y el premio especial entre las hembras. Otros criadores de la raza Shorthorn que ganaron fueron los señores: Jorge Gordon-Davis, Juan J. Mujica, J. Jaime Chavat, Lasalle y Cía., doctor Celedonio Pereda, Silvano Bousom, Luciano Fortebat, José María Imaz, Mauricio Garret y Osvaldo C. Carisso.

Los ganadores de primeros premios ofrecieron un espectáculo atrayente en el desfile del campeonato, y poco trabajo costó al jurado adjudicar el premio mayor al toro «By Jingo» del señor Pedro T. Pagés. Es un rosillo compacto, típico de la raza y de gran carácter masculino, de lindas formas y con la carne bien distribuida. Reservado de campeón fué ganado por otro rosillo, ganador de la primera categoría y propiedad del señor Jorge Gordon-Davis. Los fallos del jurado merecieron los encomios y aplausos del público. En la raza Aberdeen-Angus los premios fueron repartidos entre los toros exhibidos por Juan Macdonald Ltda. y la S. A. Estancia y Colonia La Curumalán. La lucha en la sección Shorthorn sin pedigree a galpón fué muy reñida. El señor Juan J. Mujica exhibió algunos toros de muy buena calidad y obtuvo varios premios, como asimismo el señor J. Jaime Chavat, quien ganó también la Copa Adolfo Bullrich por el mejor grupo de cinco toros a corral.

En la sección lanar la única raza que concurrió fué la Lincoln, siendo los señores Juan C. Gibson, Celedonio Pereda y Fernando Errecarret los principales ganadores.

Las aves de corral formaron el mejor conjunto que se ha visto en Azul desde hace años. Hubo algunos ejemplares sobresalientes en casi todas las razas. Esta sección llamó mucho la atención del público y el jurado tuvo que trabajar fuerte para adjudicar los premios.

GUALEGUAYCHU

La exposición anual de la Sociedad Rural de Gualeguaychú fué inaugurada durante la tercera semana del mes próximo pasado ante un público tan numeroso como en años anteriores, y la calidad de los animales exhibidos, con especial referencia a las categorías Shorthorn, fué excelente. Las cabañas principales de la provincia de Entre Ríos fueron bien representados en la exposición y varios criadores de la provincia de Buenos Aires mandaron ejemplares de la raza Shorthorn para disputar los premios con los entrerrianos. Mr. W. T. Hall, de Ramos Mejía, F C. O., actuó de jurado en las secciones vacunos y lanares, y sus fallos fueron recibidos con aplausos por los espectadores.

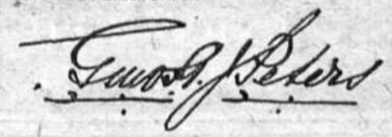
Los señores Lacau y Seré, de la cabaña «Mitikile», Arenaza, F. C. O., obtuvieron un gran éxito, ganando el campeonato, el premio reservado de campeón, el campeonato de conjunto y varios premios particulares.

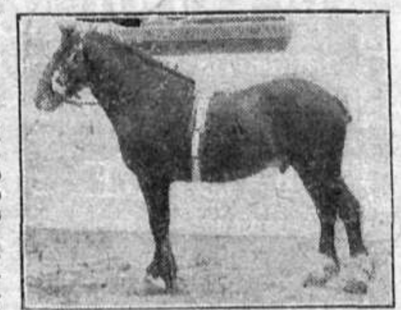
En la sección toros sin pedigree los señores B. Ginocchio e hijos obtuvieron el campeonato y en la raza Hereford el expositor más destacado resultó ser el señor Vicente L. Martínez. Los principales ganadores de premios fueron: Toro campeón Shorthorn de pedigree, señores Lacau y Seré; reservado de campeón, los mismos expositores; campeón conjunto, los mismos expositores; toro campeón Hereford de pedigree, señor Vicente L. Martínez (el toro ganador de este campeonato es hermano paterno de los toros campeones de las exposiciones de Rosario y Palermo este año); toro campeón Shorthorn sin pedigree, señores B. Ginocchio e hijos; cam-



Campeón carnero Rambouillet en Bahía Blanca. Expositores: Sucesión Ramón A. López Lecube.

peón conjunto de toros sin pedigree, los mismos expositores; carnero campeón Lincoln, señor Sixto Mibetto; carnero campeón Romney Marsh, señor Bernardo Erro; toro campeón Shorthorn, de la provincia de Entre Ríos, señor Carlos Cintos, ganador también del premio de pesos 400 donado por el gobierno de Entre Ríos y de la medalla de oro, premio «Las Mercedes».





Padrillo Clydesdale, ganador de primer premio y campeonato de la raza, ganador de la Copa "Comercio", reservado de campeón en las razas de tiro pesado en Bahía Blanca. Criador y expositor: Doctor Guillermo Alston.



RIVADAVIA. — Comisión de damas de esta localidad que organizó una kermesse de beneficencia a beneficio de la Cruz Roja Española, para socorrer a los heridos en la campaña de Marruecos, cuya inauguración se verificó el Día de la Raza.





Apuntes y Recortes

En un número reciente del "Chemical Age" se encuentran extractos de ciertas revistas técnicas alemanas que muestran que en Alemania la glicerina ha sido obtenida en gran escala del azúcar desde 1915. En los comienzos de la guerra Alemania contaba con un exceso de azúcar y la población fué asonsejada a emplearla en abundacia teniendo en cuenta su valor alimenticio. Mas tarde, sin embargo, debido a los varios empleos que al azúcar se le encontró, éste se hizo escaso y la gente tuvo dificultades para seguir los consejos que en un principio se le habían dado. La transformación del azúcar en glicerina fué llevada a cabo por un método bioquímico. Se sabía que con levadura se podía hacer fermentar el azúcar en tal forma que un 3 % de éste se transformaba en glicerina; mediante la adición de varios álcalis este porcentaje pudo aumentarse y a este respecto el sulfito de sodio fué lo más eficaz. Se convertía así en glicerina hasta un 36 % del azúcar. Se producía también aldehida acética que fué empleada para fines de guerra.

La producción de glicerina por este método excedió de 2.200.000 libras por mes y es éste un notable ejemplo de las posibilidades que hay en los nuevos campos a explorar que han abierto los procesos bioquímicos.



— Señor escribano: mi marido se está muriendo... El lo ha llamado a usted para dictarle "mis" últimas voluntades.

Noticias procedentes de un puerto norteamericano de la costa del Pacífico dicen que ha sido botado al agua el mayor buque de hormigón armado construído hasta ahora.

Este buque, llamado "The Faith", tiene 97,5 metros de eslora y un desplazamiento de 7.900 toneladas; su velocidad será de 10 a 11 millas por hora. Según sus constructores, su coste no es mayor actualmente que el de un buque de madera de igual tonelaje, y tiene además la ventaja de que puede construirse en sólo tres meses.

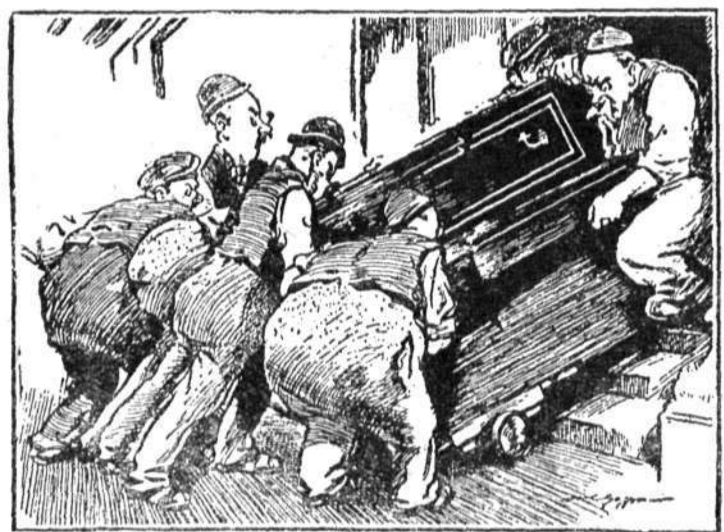
Por décimacuarta vez acaba de casarse en el estado de Iowa la señora Jennie Bigford. Se casó por primera vez a los trece años, y once de sus maridos viven todavía, pues la buena señora ha seguido la costumbre de divorciarse casi tan pronto como se ha casado.



— ¿Qué desea, señora?
— Un retrato al óleo.
— En el último piso hay un pintor escenógrafo. Suba, señora, que él podrá complacerla.

Un rico cosechero siciliano acaba de realizar una serie de experimentos respecto al efecto que produce en los gusanos de seda la coloración de la luz que les rodea, y para ello empezó por preparar una serie de vitrinas con cristales de distintos colores desde el rojo al violeta, dando a la cámara de incubación la misma temperatura y ventilación para todas las vitrinas. Los resultados han sido tan sorprendentes como previstos, por cuanto tratándose de una función orgánica de secreción química, ha patentizado que ésta se efectúa bajo el color violeta con una actividad excepcional demostrada por el rápido y especial desarrollo de los gusanos como por el tamaño y excelente calidad de la seda.

La cosecha fué decreciendo por orden de colores, llegando a ser nula para al vitrina de color rojo, en la cual los gusanos no llegaron ni a la mitad del desarrollo normal y sus capullos (los pocos que consiguieron empezarlo) resultaron del todo inútiles.



El capataz a los changadores. — ¡No me explico cómo hay gente que compre estos chismes tan pesados habiendo tan lindos fonógrafos a plazos!

Las personas que han criado ranas saben que esos animales no tienen siempre el mismo color. Su color varía entre un castaño obscuro y un verde claro.

Se ha obtenido, a fuerza de cortar los nervios a las ranas, poder saber con exactitud el sitio por donde pasan las fibras nerviosas que determinan esos cambios de color. Se ha descubierto que esas fibras son de dos clases, unas que provoncan cuando se las excita un tinte claro de la piel; las otras, al contrario, la obscurecen.

El centro de estas últimas está situado en el cráneo, cerca de los lóbulos ópticos. Una excitación violenta, provocada en ese sitio, obscurece una rana rápidamente. Sería curioso saber si las ranas viejas, que tienen más experiencia que las otras, se obscurecen también tan fácilmente. He aquí un campo nuevo que se abre a la filosofía y sobre el cual se recogerán teorías sensacionales.



"CARAS Y CARETAS" EN BOLIVIA

Con Alcides Arguedas

He entrevistado al ilustre escritor boliviano don Alcides Arguedas, uno de los intelectuales más destacados en la actual generación, que mantiene su nombre en la opinión nacional y extranjera con relieve de prestigio indiscutible.

Arguedas ha mostrado especial deferencia para CARAS Y CARETAS recibiéndome tan luego como solicité la entrevista, no obstante el delicado estado de su salud y las múltiples ocupaciones a las que se halla entregado.

No esperó que le interrogara. Me habló con entusiasmo de la Argentina, enalteciendo sus progresos materiales y políticos y la cultura cada vez más creciente que proyecta sobre las naciones americanas.

— Tengo excelentes amigos en las tierras del Plata — me dice — y me enorgullezco de haber convivido con ellos en íntima armonía intelectual. Leopoldo Lugones fué mi amigo; lo conocí en París, en la misma época en que Rubén Darío caminaba también por esos mundos. ¡Ah!... y bien vale recordar esos tiempos de los que gratos e imborrables momentos han quedado grabados en mi espíritu.

Me habla luego de Manuel Ugarte, Juan Pablo Echagüe, Manuel Gálvez, Martínez Zuviría, haciendo pasar por mi delante, en largo desfile, los nombres de intelectuales de valía que hoy tienen labrados sólidos prestigios en los dominios de las letras, las artes y las ciencias. Al hacer recuerdos de Martínez Zuviría, no quiere ocultarme un interesante detalle. Toma de uno de los estantes el libro «Valle Negro», que lleva una sugerente dedicatoria del autor, cuya explicación gira alrededor del pseudónimo del popular novelista argentino. Dice la dedicatoria:

«A Alcides Arguedas, que mientras yo lo creía en Europa, él me creía en el otro mundo. — Con la simpatía de — Hugo Wast. — IX-24-918.

— Y yo lo creía muerto — añade Arguedas; — ¿quién iba a pensar que mi buen amigo desapareciera rápidamente bajo el pseudónimo exótico de Hugo Wast?...

Arguedas conoce bastante el movimiento cultural de la Argentina y sostiene que es uno de los primeros en América.

— ¿Conoció usted a Ingenieros? — insinúo.

— Personalmente no lo conozco, pero sigo de cerca su fecunda labor científica y literaria. Leo sus libros; analizo sus conceptos, medito sus juicios y, en fin, me compenetro de sus escritos. Ingenieros es una robusta mentalidad americana, pero lo sería más si concretara sus especulaciones a una sola rama del saber. Es un hombre que se multiplica, que se disgrega, que se diversifica. Escribe sociología, medicina, literatura, crítica. Y escribe mucho y bueno.

Mi amable interlocutor no quiere detenerse y continúa comentando los progresos de los escritores argentinos. Analiza las obras con tal abundancia de detalles que me hace pensar en que gran parte de sus laboriosos años los ha ofrendado al estudio de la mentalidad argentina. Y mientras habla, fija su mirada escrutadora en un retrato de Manuel Ugarte, colocado en la pared.

Me permito elogiar el éxito de su última novela «Raza de Bronce», y él, después de agradecerme, manifiesta su contrariedad por la falta de cuidado tipográfico en esa edición.

— Mientras la confeccionaban — dice — yo me hallaba en París y sabe usted cuántos errores tiene. Manuel Gálvez hace poco tiempo solicitó mi autorización para reeditar «Raza de Bronce», pero... no se la he concedido aún. Gálvez es un excelente camarada. No me olvida.

— Ya no escribe usted en «La Nación» de Buenos Aires, con la frecuencia de antes, señor Arguedas...

— Sí amigo; hay tanto que hacer... Pronto formalizaré mis correspondencias para el gran diario sudamericano.

— En los corrillos se habla de un próximo viaje suyo.

— Es evidente. Espero desligarme de algunos trabajos que me retienen en Bolivia, para ausentarme indefinidamente a Europa. Soy boliviano por todos lados, y, ¡cosa rara!, no puedo vivir en Bolivia.

Esas palabras las pronuncia con amargo desconsuelo. Parece que Arguedas renace apenas franquea las fronteras de su patria. Es el ambiente que lo oprime; es la vida pequeña que deja profunda huella en su espíritu.

Arguedas no ha sido ajeno a ninguna actividad intelectual. Periodista, historiador, literato, sociólogo, novelista, político y diplomático, ha alternado en ellas con sobresalientes méritos. Sólo la política le ha sido ingrata. Oid el juicio que hace de su labor:

— He actuado en la política del país como diputado por La Paz, y acepte usted mi declaración: en ese terreno he fracasado. No soy político y no lo seré más. La prueba me ha sido suficiente.

En verdad, su actuación política fué de las más desgraciadas. Se vió en la precisión de abandonar su silla parlamentaria y volver a su gabinete de trabajo. Es que no todos los literatos y escritores pueden entregarse a la baraunda política. En espíritus veraces y ecuánimes no tienen cabida los trebejeos partidarios. Arguedas no quiso hacer plataforma del engaño y no pudo abdicar de su integridad moral. He ahí la causa determinante de su retiro del parlamento.

Los libros de Arguedas son el resultado de un paciente proceso de observación y han conquistado un puesto de honor por la sinceridad de sus conceptos y por la desnuda realidad de sus juicios y apreciaciones. El libro «Pueblo Enfermo», del que tantas veces se ocupara don Miguel de Unamuno, cayó como una bomba anarquista en la opinión boliviana. Todos hablaban de él y tachaban de antipatriota a su autor, no faltando un encumbrado personaje que aconsejara, como recurso de profilaxia social, el auto de fe para la edición de «Pueblo Enfermo». La personalidad literaria y la honradez del escritor fueron comentadas en diversos tonos. Nadie concedía nada a Arguedas en los primeros momentos de la aparición de ese libro; pero la lógica de los hechos comprobó que «Pueblo Enfermo» era un libro de verdad para el pueblo boliviano.

Posteriormente Arguedas ha dado a la circulación tres novelas de costumbres de un colorido tan perfecto que acaso sean las mejores entre las editadas durante los últimos años en Bolivia. Ellas son: «Wata Wara» (la novela del campo), «Vida Criolla» (la novela de la ciudad) y «Raza de Bronce», el más vigoroso estudio de la esclavitud indígena.

La obra monumental que ha de consagrar en definitiva los prestigios de Arguedas es, sin duda, la «Historia de Bolivia», en 12 tomos, cuyo primer volumen ha sido ya publicado con el título de «La Fundación de la República».

Le interrogué sobre el concepto que le merecen los escritores bolivianos. Me habló detenidamente de ellos con la seguridad que importa su palabra ecuánime y justiciera. Condensó sus juicios en estos términos:

— Le diré que tenemos hoy una avanzada que da lustre a nuestras conquistas espirituales. Daniel Sánchez Bustamante, Ricardo Jaimes Freyre, Franz Tamayo, Eduardo Diez de Medina, Abel Alarcón, Gregorio Reynolds, Armando Chirveches y muchos más que ocioso sería citarle, son encumbrados exponentes de nuestra cultura y justo orgullo de las letras bolivianas.

La interviú se extendía más de lo previsto. Rogué a mi entrevistado concediera un autógrafo a CARAS Y CARETAS, no sin antes agradecerle la atención dispensada a la revista.

GÓVER ZÁRATE M.

La Paz, 1921.



¡Toma esto, levántate y anda!

Cuando después de una enfermedad aguda siente usted esa postración, esa debilidad y fatiga que la mejor voluntad no puede vencer, hay que recurrir a la

NUCLEODYNE

EL TONICO QUE DA FUERZAS

Una cucharada antes de cada comida lo pondrá a usted fuerte y robusto, porque la NUCLEODYNE es el tónico más perfecto que existe. En su composición entran el fósforo orgánico, indispensable a la célula; la estricnina, tónico del nervio, y el zumo vital de toros que favorece la función de todas las glándulas.

FARMACIA FRANCO-INGLESA

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

SU ABUELA

puede tener canas, pero Vd. no.

Las canas envejecen, pero por suerte para Vd. la renombrada

AGUA SALLES

PROGRESIVA o INSTANTANEA

está aquí para hacer desaparecer las canas prematuras.

La Progresiva devuelve al cabello su color natural, ya sea rubio, castaño, moreno o negro. La Instantánea es para los moreno y negro.

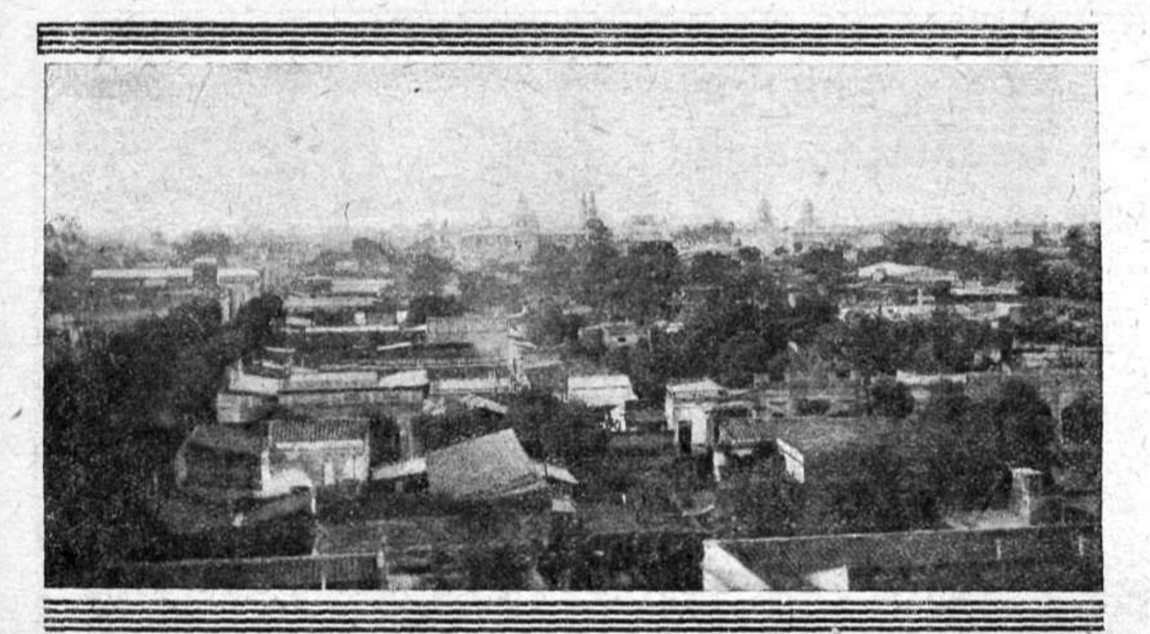
Tan naturales son los matices que se obtienen con AGUA SALLES que nadie puede notar que no son naturales.

El empleo del AGUA SALLES es muy sencillo, no requiere lavados de cabeza, no estropea el pelo, no hace daño a la piel.

Desde hace 60 años se vende en Francia, desde hace 25 en Buenos Aires y es esto lo suficiente para probar que es un buen producto.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS, PERFUMERIAS Y TIENDAS

Por mayor, en BUENOS AIRES, Paraná, 182. — En MONTEVIDEO, Sarandí, 429.



Panorama de Tucumán.

CAPITALES ARGENTINAS

TUCUMAN

¡Sintetizar dentro de los discretísimos límites de una pobre noticia toda la visión tucumana!... Parece algo así como una figurilla estirándose para tocar las líneas gigantescas del cuadro, si no es un símil de aquella fatuidad humana que nos arrastra en pos de ambiciones muy superiores a nuestras fuerzas propias.

Ya hemos convenido en otras ocasiones, hablando de alguno de los rasgos tucumanos, en que quizás no pueda establecerse un justo parangón entre sus bellezas naturales y las de otras regiones. Esta faz trasciende imperiosamente a la vida ciudadana. La gente aquí, aun contra las fatigas del clima, parece animada de un alto propósito de acción. Por todas las calles de la ciudad vibran los nervios del trabajo, el afán de la realización.

Hermosa en su conjunto, Tucumán eslabona gallardamente sus rasgos legendarios a las nobles aspiraciones del actual adelanto. A no haber convivido en épocas diversas con esta población, parecería paradoja el afirmar que sus actividades accionan como una musculatura infatigable, que se contrae, se dilata, se mueve hacia todas las direcciones del trabajo y la inventiva. Cierto es que a no pesar como una enorme plomada sobre los organismos la climatología propia del subtrópico, el trajín de la histórica ciudad a estas horas tendría proporciones asombrosas.

Hay mucho optimismo por encima de esta vida. Mucho cultivo espiritual, y un gran idealismo que realiza sus gestaciones con cierta lentitud al arrullo de las serenatas de la Paris o de las partituras de las retretas.

Mujeres como en pocas tierras donde haya hincado su palafrén la diosa Belleza. Y en cada una de ellas, el inefable y delicado estuche de un corazoncito que, como las flores exóticas, requiere del mimo pulcro y prolijo para desarrollar el secreto de su perfume.

Por encima de un ambiente con olor a naranjos y a limoneros, la juventud hace flamear el gallardete de sus esperanzas inenarrables, ilusiones de porvenir que se desgrana en el lontananza de mágica visión a manera de un polen de oro cayendo lento y sereno del alto cielo, para embellecer este pedazo de suelo criollo donde cada brisa viene preñada de muchas emotividades cerriles. Tal juventud se forma en el cuño del singular orgullo nativo cuyos códigos trazan a cada hombre una sanción de honor, como para que donde quiera que vayan los tucumanos pueda decirse que llevan consigo una piltrafa de las glorias que mecen aquella legendaria cuna.

En todas partes, en todos los rincones de Tucumán y a cualquier hora, se halla una expansión para el espíritu. Los clubs. Los bulliciosos bares. Las alamedas. La culta sociedad en que se cuentan blasones de lustre muy bruñido y añejo, y también ramas de una honrosa cepa nacida en tierra fecundada por el noble laborar y los cruentos sacrificios del progreso. Los vestigios de la edad heroica que prestan un encanto singular al concepto del observador y dan sabroso argumento al parlero cicerone que con frecuencia encontráis donde quiera que dirijáis vuestros pasos. Los alrededores, vergeles donde las mandarinas crecen sahumando el aire. Las vegas perennemente floridas que circundan la urbe como antepechos del cerro cuya soberbia faz mira impasiblemente hacia el hormigueo que no cesa nunca su trajín.

Hay aquí raros contrastes en lo ideal y en lo material. Simultáneamente a un espíritu liberal en el orden político y sociológico, lo vemos con frecuencia reunirse con los mismos contrincantes para diluir las horas en las alegres causseries que matizan las noches, en los corrillos del café, donde lo mismo se debaten tópicos morales, de actualidad, incidencias de la intriga cívica, o se descacharra una reputación. Pero suelen abrirse luego abismos insalvables, tras una discrepancia cualquiera, y entonces la dignidad personal estatuye sus fueros con aquella entereza que sin duda hubieron los hombres de la época de Matte de Luna.

Las contiendas civiles asumen aquí caracteres



Casa de gobierno y un aspecto de la Plaza Independencia.

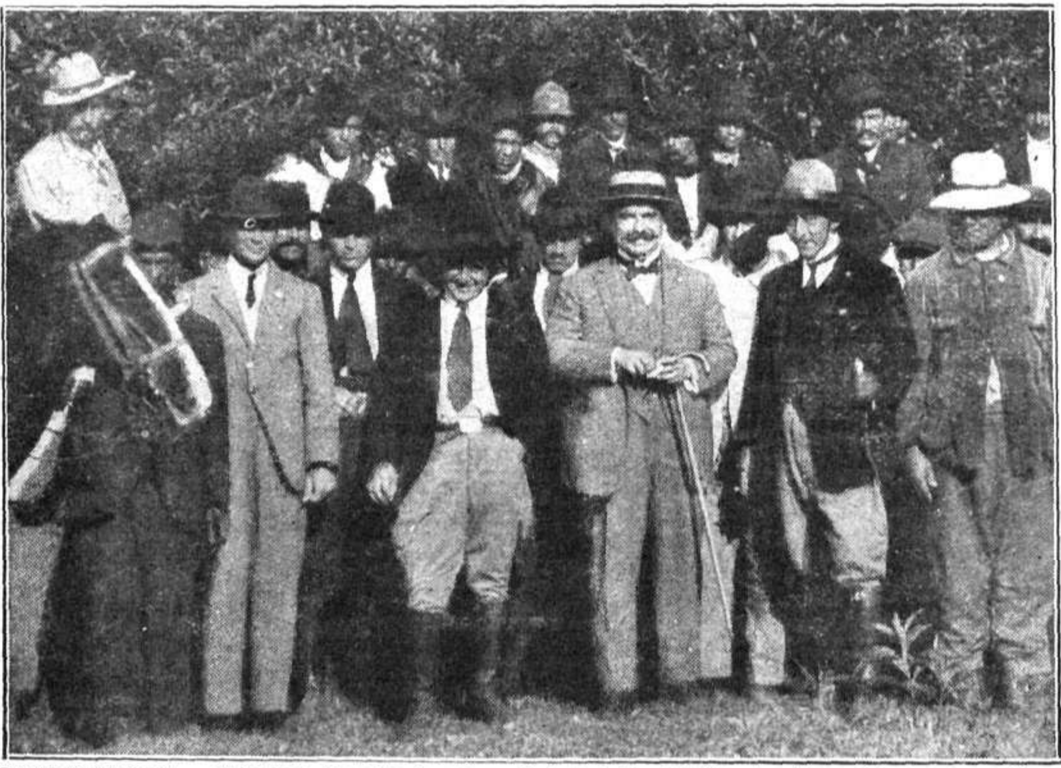
verdaderamente recios. Grandes intereses, que de paso sea reconocido, son vitalidad en el industrialismo nacional; hacen jugar múltiples resortes que dan a las agitaciones políticas el aspecto de luchas formidables, apasionadas, intensas, de las cuales no puedo afirmar que sean sólo un recurso feudatario, como suelo decir en otros casos, sino que de ellas participa el pueblo, la masa, la multitud capaz de culminar un triunfo tras un arrebato de apasionamiento partidario, y de arrostrar una hecatombe con el murmullo de la fiera que recoge las garras para disponerlas mejor en otro combate.

Venir de pronto desde ese Buenos Aires tan sorprendente cada día, trayendo en asomo la ironía de la costumbre de vivir entre grandes palacios y darse de bruces con esta otra vida mitad provinciana mitad metropolitana, es el sacudimiento más inexplicable para el alma. Se aunan los elementos contemporáneos a los restos del pasado. Se solidariza el aire porteño con las vibraciones que manda la sierra. Ríe la naturaleza y se solaza el espíritu. A ratos abunda sobre Tucumán el chorro del sol plagando de magnificencia sus campanarios y dorando los naranjos. A ratos el cielo toma el sudario gris de la borrasca y echa torrentes de agua que se vuelve jovial sobre los jardines, en las calles, en los tejados. Tan cerca está el monte, que por todos los balcones y ventanas entra su olor. Es el paraíso mediterráneo que ha hecho brotar flores líricas y ha traído a la vida nacional, sacándolos de sus selvas, muchos jilgueros de nuestra oratoria.

SANTIAGO FÚSTER CASTRESOY.



Alrededores, camino al cerro.



POSADAS (Misiones). — El doctor J. Wenceslao Segovia, presidente de la Liga Patriótica Argentina, recibiendo a las comisiones afiliadas de los pueblos del territorio en el campamento establecido en la chacra del señor Fragueiro, que vinieron para tomar parte en los festejos del Día de la Raza.

Comentarios



—Ha escrito otro admirable documento.
Le deben levantar un monumento.
¡Qué Hipólito magnífico y fecundo!
No hay, en este momento,
quien escriba como él en todo el mundo.
Tengo que declarar honradamente
que yo no entendí nada
de la prosa genial del presidente.
Pero me pareció muy delicada
y algo delicuescente.
¡Oh, qué prosa divina!
El dueño de la tienda de la esquina.

Conmovido, irascible,
doctoral, fulminante, inconmovible,
no se sonríe nunca. Es hombre serio,
ceñudo e inflexible
como cumple a su noble magisterio.
¿Llegará, acaso, el día en que se ría?
No llegará ese día.
Su seriedad los corazones gana,
¡y cuánto perdería
si cambiase mañana!
Un joven escribiente de la Aduana.



Al lado de este Hipólito,
si realiza su sueño,
el mismo Dios se sentirá pequeño.
¡Qué gran Hombre!
Un acólito.

Parece una gran dama
que riñe a su marido.
Una mucama.

Eso no lo hará nunca un socialista.
Me enamora su estilo.
Un estilista.

Pues, señor, su lenguaje
es atrozmente duro.
Muchos han renunciado, de seguro,
por miedo a algún mensaje.
Yo ese peligro aterrador no afronto.
Uno que piensa renunciar muy pronto.

Se considera el único. Y, ahora,
quiere vengarse del que no le adora
igual que al Ser Supremo,
y le tacha de hereje y de blasfemo.
Su manía es realmente aterradora.
¡Pobre nación, si nadie te socorre
en trance tan terrible!
De la Torre.

Notad que hay en su prosa, ciudadanos,
más ripios que en mis versos.
Castellanos.



¡Qué malestar! ¡Qué ahogo!
¿Cómo vivir tranquilo
si llegan a escribir por el estilo
los chicos de la escuela?
Un pedagogo.



No sé si es un sublime visionario
que redacta un mensaje estrafalario
en que habla de derechos y deberes;
sé que ha hecho rebajar los alquileres
¡y que eso está muy mal!
Un propietario.

El mismo se lo dice. Es inaudito
e insólito: es la nueva Providencia,
espíritu y esencia
de lo jamás pensado y nunca escrito.
Es, en la presidencia,
la representación del infinito.
No hay nadie tan honrado y tan correcto
en toda la Argentina.
Es, según se imagina,
un Sakiamuni o Buda más perfecto,
puesto que es radical y presidente.
Y a aquel que no le acata, reverente
lo aplasta, lo deshace, lo fulmina,
y le arroja un mensaje "conducente".
¡Ay! Yo le imitaría si pudiera.
Un ministro cualquiera.

Ha escrito algo asombroso.
¡Que venga un alienista!
Un oprobioso.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

J. G. F. — Buenos Aires. —
Salen los vates chirles cada día
con una insoportable tontería.
¡Pero, si va a decirles
eso a los vates chirles,
tendrá que intervenir la policía!

D. G. J., Sandalio Pocacosa. — Buenos Aires. — No.

H. — Buenos Aires. —
"Encantadora, afable,
y a su labor del todo dedicada,
es una dactilógrafa incansable."
Diga, ¿esa dactilógrafa admirable
no es, quizás, una ondina disfrazada?

L. V. S. — Buenos Aires. —
Como un vate desbocado
todo lo encuentra mirífico,
canta con el mismo agrado
al Atlántico, al Pacífico
y al arroyo Maldonado.

N. E. — Buenos Aires. —
Parece la canción
de un loro parlanchín.
¡Con qué satisfacción
se llega (¡al fin!) al fin!

Alma muda. — Buenos Aires. — "Ruego a usted me conteste en la sección "Correo" cuáles ser los requisitos para ser publicado". Que sea publicable.

E. — Buenos Aires. —
Un repórter activo de su "rango"
averigua al instante
la opinión de las ostras sobre el tango,
que ha de ser en extremo interesante.

N. R. — Buenos Aires. —
Es un cuento horripilante.
tremebundo, truculento,
angustioso, espeluznante
y aterrador. ¡Vaya un cuento!

A. G. S. — Buenos Aires. —
Cuando le ve que zampa,
¡con qué furor increpa
al gaucho de la pampa
el mujik de la estepa!

J. Q. M. — Buenos Aires. — Usted, con más fundamento que el autor de "La pecadora arrepentida", puede decir al final de su poema:
"Ya lo veis! ella ha muerto arrepentida,
cual vive "arrepentido"
El Pobre Autor".

C. P. L. — Buenos Aires. —
Si un ojo se le irrita
y le sale un orzuelo
a Venus Afrodita,
verá usted cómo llora sin consuelo.

S. E. A. — Las Flores. — No.

Walter X. — Córdoba. — No.





AÑO XXIV

SEXTO BIMESTRE DE 1921

NUMEROS 1205 AL 1213



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

ración de una nueva capilla. — Galería de caballos clásicos: "Lie". — "Caras y Caretas" en Chile. — "Caras y Caretas" en Francia. — Facultad de Ciencias Médicas. — Graduados en la Facultad de Odontología. — Los ediles uruguayos y brasileños. — En la Facultad de derecho. — Actualidad de Córdoba. — Notas gráficas de Chile.

Número 1206. — En el Círculo central de obreros. — Notas varias. — Nuevos bachilleres. — XVI Congreso ordinario del Partido Socialista. — Centenario del Crédito público nacional. — Recepción ofrecida por el encargado de negocios del Japón. — *Demostración a los agregados militares extranjeros.* — Entrega a la aviación militar del aeroplano "Ciudad de Avellaneda". — Celebración del armisticio. — "Caras y Caretas" en Barcelona. — Teatro del silencio: Lila Lee. — En el Yath Club Argentino. — Regatas en el triángulo rojo. — Actualidades varias. — La nota social en el gran premio Carlos Pellegrini. — En la mansión de los muertos. — Galería de caballos clásicos: "Matach". — Notas gráficas de Italia. — Contadores públicos nacionales del curso de 1920. — Nota gráfica del raid aéreo "Buenos Aires-Bahía Blanca-Neunquén-Bariloche".

Número 1207. — Sociedad. — La concentración inicia su campaña política. — Las regatas internacionales del Tigre.—"Caras y Caretas" en Francia.—Basilio Citadini. — VII Congreso sionista argentino. — En honor del encargado de Méjico. — Segundo Congreso nacional de ingeniería. — 9.º Salón del automóvil. — Señor Benjamín Toulouse. — Teatro del silencio: Anna Forrest. — Siluetas femeninas. — De Norte América. — Notas gráficas. — Demostración al señor Diego Luis Molina. — Kermesse a beneficio de las Escuelas Alemanas. — Recepción popular a los jugadores de football en Rosario.—"Caras y Caretas" en España.—Centenario de Antonio José de Escalada.—Galería de caballos clásicos: "Garrotín". — Por los balnearios de moda: Mar del Plata. Termas de Cacheuta. — Alta Gracia. — Bachilleres.

Número 1208. — Hospital Juan Fernández. — Sociedad. — Villa Urquiza: Comisión de damas y caballeros del Atletic Club. — Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas. — En la biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres. — En honor de los candidatos conservadores a la gobenación de Buenos Aires. — IV Salón de arte decorativo. — España en Marruecos. — Asesinato del gobernador de San Juan, doctor Amable Jones. — Elección del rector de la Universidad. — Mary Miles Minter. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Hungría. — Sangriento suceso en Villa Barceló. — El asesinato del gobernador de San Juan (reconstrucción). — Colocación de la piedra fundamental de un barrio obrero. — Match de football internacional por la copa Río de la Plata. Galería de caballos clásicos: "Rosy Guen". — Notas Gráficas de Francia.

Número 1209. — Nuevos bachilleres. — Festival benéfico. — *Cinderella en Villa Urquiza.* — Concentración Nacional. — En honor del doctor Denovi. — Centro de estudios religiosos para señoras y señoritas. — *Notas varias.* — *Campeonato militar de polo.*—Fiesta anual en los institutos del Euskal Echea. — Cinematógrafo y teatro guignol para los niños.— Lois Wilson. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Italia. — El Congreso socialista y sus grandes figuras. — La iglesia de San Miguel. — Asesinato del gobernador de San Juan, doctor Amable Jones. — Retahila. — España en Marruecos. — Nuevos profesores de dibujo egresados de la A. N. de Bellas Artes.

Número 1210. — Demostración. — Festival artístico. — Sociedades. — Fiesta campestre. — Banquete. — La embajada argentina en el centenario de Méjico. — Las elecciones por la gobernación de Buenos Aires. — En los comités de los partidos Radical y Conservador. — En la asociación ferroviaria. — Mr. Benquiser. — Doctor Héctor Dasso. — Señor N. Fichailof. — Entrega de los premios municipales de escultura y pintura. — Carlos Gutiérrez. — Rafael Manzanares. — En el colegio nacional Pueyrredón. — Figuras de actualidad. — Teatro del silencio: Contance Binney. — "Caras y Caretas" en Italia. — Notas gráficas de actualidad. — "Caras y Caretas" en España. — Fiestas escolares por *terminación de los cursos.* — *Misterioso asesinato* del anciano Pascual. — Galería de caballos clásicos: "Ras". — Notas gráficas de Francia. — Colegio Nacional Domingo F. Sarmiento. — Escuela normal de profesores número 2. — Inventos argentinos.

Número 1211. — Demostración a Mackinson. — Notas varias. — Irlanda obtiene su libertad. — El corso de las flores. — "Caras y Caretas" en Francia. — El proceso Landrú. — Notas gráficas de actualidad. — Teatro del silencio: Agnes Ayres. — Siluetas femeninas. — En el club social del Rosario. — 64.º aniversario del Hospital Español. — Sepelio de los restos del general Vallee. — España en Marruecos. — Asesinato del señor Angel Bálsamo en Avellaneda. — Uno de los autores de la muerte de Dato detenido en Berlín. — Galería de caballos *clásicos: "Tiépoli".* — *El Partido Demócrata inicia* su propaganda electoral. — La nueva ley de alquileres. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Buenos Aires. — Bachilleres egresados del colegio general Belgrano.

Número 1212. — Festival escolar. — Picnic. — Escuela pedagógica Sarmiento. — Primeros doctores de bioquímica y farmacia, curso de 1920. — Peritos mercantiles egresados de la E. S. de Comercio de la Nación. — Tenedores de libros egresados de la Escuela Superior de Comercio.—En la escuela normal número 9 de la capital. — Egresados de la Escuela Industrial de la Nación. — Nuevas maestras. — Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas. — En el Príncipe Jorge. — Fiesta campestre. — Exploradores del Plata. — *Instituto técnico femenino.* — Demostración al comisario Villagra. — Profesores normales de letras egresados de la E. N. de profesores núm. 2. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio (sur). — Evocación del pasado. — La nueva generación. — "Cuando un pobre se divierte". — El año del turf. — ¡América! Película española. — Los últimos modelos de París. — El castañero. — La congestión del tráfico. — Colegio nacional de Concepción del Uruguay. — Bachilleres egresados del colegio de la Inmaculada Concepción. — Nuevas maestras. — Nuevos bachilleres. — Escuela normal de maestras. — Alumnos graduados de maestros en la escuela normal de Corrientes. Peritos mercantiles egresados de la escuela S. de C. de Concordia. — Escuela normal mixta de Bell-Ville. — Colegio normal nacional de Goya. — Nuevos bachilleres. — Primeras profesoras en letras recibidas en Tucumán. — Profesoras de pintura. — Colegio de la Merced. — *Escuela "Hogar agrícola".* — *Fiesta escolar.* — Notas varias. — Maestros egresados de la escuela normal mixta de Posadas. — Bodas de oro.

Número 1213. — Alumnos egresados de la E. N. N. número 3 de maestras de la capital. Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio. — En la iglesia de San José de Calasanz. — Nuevos químicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación. — Nuevas maestras. — En el colegio militar de San Martín. — Homenaje a la memoria de don Luis Viale. — Es honor del señor Juan José Biedma. —El millón. — La gobernación de Buenos Aires. —

Notas gráficas de actualidad.—Colonia de vacaciones para niños débiles. — Proclamación de los candidatos de la Concentración Nacional. — Teatro del Silencio. — Siluetas femeninas. — Regalo de fin de año. — "Caras y Caretas" en Italia. — Imponente homenaje al soldado desconocido. — Galería de caballos clásicos: "Citoyen". — Nuevas maestras. — Fin del año escolar.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Adrogué (Almirante Brown):** Alumnos de la escuela normal. 1210. — **Avellaneda:** Lunch. 1205. — Banquete. 1207. — Homenaje a la meoria de Félix Botta. 1208. — Inauguración del edificio del Centro Industrial. 1210. — La gran manifestación radical. 1211. — Director de la escuela número 13 y personal docente de la misma. 1213. — **Ayacucho:** Nota política. Manifestación. 1210. — **Bánfield:** Comisión de damas. 1206. — Aeroplano Caudron. 1207. — **Bahía Blanca:** Comisión de damas. 1207. — **Bernal:** Monumento a Colón. 1206. — **Berutti:** Picnic. 1207. — **Bragado:** Banquete. 1206. — Campana: Jira política. 1211. — **Cpital:** Baile. 1207—Ingenieros egresados. 1208.—Juegos florales. 1210.—**Carlos Pellegrini:** Banquete. 1210.—**Colón:** Reparto de víveres. 1206.—**Chacabuco:** Compañía de boy scouts. 1208.—**Chivilcoy:** Aniversario de la fundación. 1211. — **Darragueira:** Banda de música. 1208. — **Dolores:** Nota política. 1209. — Cuadro alegórico. 1211. — **General Arenales:** Nota política. 1211. — **González Catán:** Alumnas de la escuela número 11. 1205. — **Guaminí:** Jira política. 1211. — **Ituzaingó:** Alumnos de la escuela número 2. 1209. — **Junín:** Telar de la escuela número 7. 1205. — **Lanús:** Bodas de oro. 1205. — **Lomas de Zamora:** Fiesta infantil. 1205. — Alumnos de 6.º grado de la escuela número 3. Grupo de alumnas. 1211. — **Luján:** Proclamación de Cantilo-Solanet. 1206. — Comisión italiana. 1207. — **Marianas (Las):** Almuerzo. 1207. Grupo de radicales independientes. 1209. — **Mercedes:** Baile. 1206. — **Moreno:** Alumnos de la escuela número 1. 1205. — **Navarro:** Recepción al coronel Correa. 1207. — **Newton:** Asamblea del Partido Conservador. 1211. — **Palomar (El):** Alumnas y directora de la escuela número 5. 1209. — **Pigüé:** Manifestación política. 1211. — **Quilmes:** Baile. 1205. — Séptico hijo de los esposos Terminiello. Picnic. 1207. — El candidato del Partido Radical. 1208. — **Ramos Mejía:** Alumnos de la escuela número 7. 1207. — **Rojas:** Demostración. 1209. — **San Fernando:** Proclamación de la fórmula radical. 1210. — **San Isidro:** Banquete a Maggio. 1206. — Candidatos radicales. 1207. — Club Náutico. 1208. — Nota política. 1209. — Dirigentes de la Unión Cívica Radical. 1210. — Inauguración del panteón del magisterio. El gobernador y principales autoridades. 1213. — **San Martín:** Grupo de alumnos de la Aliance Française. 1213. — **San Miguel:** Congregación de San Luis. 1209. — **San Nicolás:** Las grandes regatas. 1211. — **San Pedro:** Fiesta campestre. 1208. — **Temperley:** Nuestra Señora del Huerto. 1208. — **Tigre:** Picnic. 1209. — **Trenque Lauquen:** Maestros egresados. 1207. — Banda de música. 1210. — Conmemoración del héroe anónimo. 1211. — **Tres Arroyos** "Xantar". 1205. — **Veinticinco de Mayo:** Manifestación. 1209. — Alumnos de la sección telares. 1213. — **Vicente López:** Picnic. 1205. — **Villa Domínico:** Después de la inauguración de la oficina de correos. 1206. — **Villa Estación Ramallo:** Romerías populares. 1211. — **Zárate:** Nota política. 1205.

CORDOBA. — **Capital:** Actualidades. Reuniones del Jockey Club. El Día de la Flor. Noche Primaveral. 1205. — Demostración al general Fernández. 1207. — Inauguración de la Tercera Exposición Frutícola. 1208. — Aviación. 1209. — Picnic. 1211. Refrigerio periodístico. 1211. — Maestros egresados. 1213.

CORRIENTES. — **Capital:** Homenaje al doctor Beltrán. 1206. — Empleados del ferrocarril y sus familias. 1209 — **Monte Caseros:** Escuela de caballería. 1208.

ENTRE RIOS. — **Capital:** Manifestación de protesta. 1205. — Grupo de bachilleres. 1210. — **Concordia:** Grupo de tiradores. Cuadro alegórico. 1209. — **Gualeguaychú:** Exposición agrícola: Los premiados. 1208. — Bachilleres egresados. 1210. — **Victoria:** Fiesta social. 1213.

JUJUY. — **Capital:** Delegación de profesores y alumnos. 1208. — Velada conmemorativa. 1213.

MENDOZA. — **Capital:** Manifestación de protesta. 1206. — **Rivadavia:** Comisión de damas. 1205. — Alumnos de 2.º años de la escuela normal. 1210.

LA RIOJA. — **Capital:** Almuerzo. 1205. — Exposición. 1211.

SALTA. — **Capital:** Comisión de estudiantes. 1207. — **Rosario de la Frontera:** Maestros egresados. 1213.

SAN JUAN. — **Capital:** Defunción del doctor Jones. 1210. — **Jachal:** Banquete al doctor Jones. 1208.

SANTA FE. — **Capital:** Grupo de señoritas que asistieron al lunch de la señorita América Smith. 1203. —**Casilda:** Bodas de oro de los esposos Rossi-Scalabrini. 1208. — Alumnos egresados de la escuela normal. 1209. — **Paz (F. C. C. A.):** Niños de todas las escuelas de la localidad. 1213. — **Rosario:** Comisión de damas y señores. — Niños que formaron un comité. — Gerentes de Bancos y miembros de la Bolsa de Comercio. 1205. — Después del concierto de Almirón. — Delegados de 20 cooperativas. — Conmemoración del día de los muertos. — Homenaje al soldado italiano. 1206. — Hermosa fiesta social en el teatro. 1207. — Personal de "La Capital". Premio a los jugadores rosarinos. Los ganadores de lawn-tennis. 1208. — El pescador abnegado. 1209. — Cuadro vivo Jerusalén. Los ganadores del torneo a espada de combate. Nuevos bachilleres. Protesta de los demócratas. 1210. — Bandas de música de Venado Tuerto, Carmen y Teodolina. 1211. — Entrega de los premios de la Asociación nacional "Pro Patria". Niños que bailaron el minué. Niñas del colegio alemán que bailaron tirolesas. — Socios del Club Diana e invitados al concurso de tiro a blanco. Cuadro plástico. Nuevos tenedores de libros. 1213. — **Rufino:** Banquete a los reservistas. 1208. — **Zenón Pereyra (F. C. C. A.):** Después del banquete al gobernador. 1207.

SAN LUIS. — **Capital:** Entrega de la bandera de guerra. 1208. — Conferencia de física. 1208. — Conferencia pedagógica. 1211.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **Capital:** Maestros egresados. 1213

TUCUMAN. — **Capital:** Cuadro plástico. 1205. — Recepción. — Cuerpo de redacción y dirección de "El Orden". 1207. — Después del concierto a beneficio del colegio de Santa Rosa. 1208. — Asamblea liberal. 1209. — Nuevos profesores. 1210. — Maestros egresados. 1211. — Maestros egresados. 1213.

TERRITORIOS

MISIONES. — Picnic.—Festejos en el Día de la Raza. 1205.

PAMPA. — **Catriló:** Organizadores de las romerías. 1206. — Demostración al comisario. 1209. — Maestros egresados. 1211. — Alumnos de la escuela local. 1213. — **Santa Rosa:** Los primeros bachilleres. Maestros egresados. 1213.

SAN ANTONIO OESTE. — Picnic. 1208

NOTAS EXTRANJERAS

CHILE. — **Capital:** Notas gráficas. 1205.

MEJICO. — **Capital:** Marinos de la Sarmiento y grupos de jóvenes yucatecas. 1211.

URUGUAY. — **Capital:** Fiestas de la Raza. El ministro de Relaciones Exteriores. Los marinos argentinos. 1205. — Kermesse siria. Después de presentar sus credenciales el ministro japonés. 1211. — Te danzante. Ceremonia conmemorativa. Liga Nacional contra el Alcoholismo. 1213.

LOS LIBROS

Número 1205. — "El tesoro de la mujer", por ANGELA E. SCHIANO. — "Anacueda", por HORACIO QUIROGA. — "Gimnasia escolar", por OSCAR VILA y SARA SAENZ ZAMORA. — "El impuesto único y la exención de impuesto a las mejoras", por MARIO A. DE TEZANOS PINTO.—"Meteoros", por J. C. SERVELI REEWES. — "Cantos de la montaña", por JUAN CARLOS DAVALOS. — "Charitas", publicación caritativa.

Número 1208. — "El plan de Mariano Moreno y las instrucciones de Chiclana", por RICARDO LEVENE. — "La guerra del Paraguay", por JUAN REVERINA. — "La revolución alemana", por EDUARDO DE MONTIRON. — "El río Limay", por ANDRES BELOTSSOETER. — "Nuestra música; la música española", por FELIX ORTIZ Y SAN PELAYO. — "Buenos Aires ciudad", por ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

Número 1209 — "Críticas extemporáneas", por JULIO RINALDINI. — "Veinticuatro años en la República Argentina", por J. ANTONIO KING. — "Recuerdos del Oriente", por el EMIR EMIN ARSLAM. — "El libro de mis acentos", por RAFAEL RUIZ LOPEZ. — "La agricultura en la Patagonia", por HUGO MIATELLO (hijo). — "Motivos literarios. Cuentos breves", por CELESTINO FERNANDEZ. — "Dante en Verona", por CONRADO FERNANDO MEYER. (Traducción de Julio Fingerit).

Número 1211. — "La inquisición en América", por ENRIQUE RUIZ GUIÑAZU. — "La industria azucarera en su primer centenario", por EMILIO J. SOLICH. — "Pequeños problemas", por JOSE BIANCO. — "Mujercitas", por JOSUE QUESADA. — "Fugacidad", por RAFAEL ALBERTO ARRIETA. — "Las manos del Greco", por BRANDAN CARALLA. — "Memorias del general Pedro Ferré". — "Las de hoy", por CLARA LUNA.

Número 1213. — "La roca milagrosa", por SALVADOR MEDINA ONRUBIA. — "El alma de los niños", por DELFINA BUNGE DE GALVEZ. — "El milagro inicial", por JULIO VIGNOLA MANSILLA. — "Del llano a la montaña", por GUILLERMO HOUSSE. — "Música en verso", por MARGARIÑO FERRARIA. — "Evocaciones", por JORGE MAC ROHDE. — "España", por CAMILO VIDAL. — "La libertad", por ERNESTO L. ODENA. — "Ciudad turbulenta", por HUGO WAST.

VARIEDADES

Número 1205. — Flor de espino. — $ 22.700.000.000! — El muérdago y las hemorragias. — Talismanes fatídicos. — Novela amorosa de un príncipe. — *Astucia ratonil.* — *El decálogo de un empresario.* — Ruidoso drama en el mar. — Hacia la montaña. — Una aparición histórica. — Un descubrimiento interesante. — Hubo escamoteo. — Curioso descubrimiento en las ruinas de Salónica.

Número 1206. — Un animal de hace sesenta millones de años. — Un caso de telepatía. — Una sociedad misteriosa. — Apólogo sobre la mentira. — Origen y antigüedad del idioma vasco. — Algunas palabras del gran poeta hindú. — El jactancioso. — Chistes. — El santo cenobita.

Número 1207. — Pureza es negación. — Excentricidades de un compositor. — Experiencia macabra. —Buques fantasmas. — Pena capital para los civilizados. — La casa más alta del mundo. — No es sino una imagen fugitiva más. Pan vitalizado.

Número 1208. — La lluvia en dirigible. — Para hacer el cactus comestible. — Zapatos adornados con plumas.—Dumas en el teatro.—La selva incendiada. No destruyáis las vitaminas. — Para qué sirve el "Lloyd's Register. — Un ascensor colosal. — Alas pulsatorias. — Lo que se siente en un paracaídas. — *Trinco subacuático.* — *Paracelso el mágico.* — Un ferrocarril curioso. — Londres y Nueva York. —El albañil. — Los moplahs.

Número 1209. — La barba puntiaguda. — Un concurso de niños hermosos. — El viento en Castilla. — El comedor de hombres. — Lo que falta a los dirigibles. — Cinco mil millones de duros. — Modos raros de inspirarse. — El hombre invisible. — La telefotografía. — El tahalí.

Número 1210. — Flores del ingenio. — Norma suprema. — El valor cívico. — De "El valle de Josafat". Lavoisier. — De "Gaspar de la Noche". — Los juncos pensadores. — La princesa de Lamballe y su trángico fin. — Greguerías.—Un cementerio de hace dos mil quinientos años. — La fuerza del granizo. — ¿Qué calorías necesita usted? — Tratado de paz. — La historia se repite. — Electrones y ondas etéreas. — La rabdomancia. — Calmando las olas a cañonazos. — La humedad y la madera.

Número 1211. — Palabras de oro. — Lucha. — La difteria y los gatos. — La extensión mundial de bosques. — El misterio de la mancha ocelada. — Una joven salvó la vida al rey Alberto. — La plegaria del árbol. — Los perfumes. — Grueguerias. — Lo que come el estornino. — Eso no se regala, se conquista.

Número 1212. — Los grandes poetas: Camoens. — Historia del aguardiente. — Greguerias. — Micer Juan. — El optófono. — Puertas sin hojas. — El beso. — Extraordinarias aventuras de un buscador de plumas. — El aumento de los suicidios. — Las espías de Rusia y sus proezas. — Tolstoi, espejo de Rusia. — Virgilio. — La justicia de un cuento. — Los troncos secos. — Flores del ingenio: Una luz que se apaga (de G. Martínez Sierra). — Madre Castilla (de Ricardo León). — Un gran artista (de Azorín). — La educación de la mujer. — Anécdotas y curiosidades: Un caso de frescura. — El mensaje de Napoleón. — Chateaubriand. — La amistad, base de la felicidad (De Fidelón). — La primavera del mundo (de E. Castelar). — Casticismo (de Ramiro de Maeztu). — El gran problema (de Emilio Castelar). — Pensamientos. — El fanfarrón (de Luis Beltrán). — La mujer y la agricultura. — Educación de los niños. — París sigue usando la espalda desnuda en los trajes de baile.

Número 1213. — Cuándo empieza la semana. — Greguerías (de R. Gómez de la Serna). — Una materialización "post mortem". — Leonardo (de Eugenio D'Ors). — La Rochefoucauld (de Eugenio D'Ors). — Pensamientos de distintos autores. — La viola de Gamba. — El enano. — La misa del gallo (de Luis Bertrand). — Mahoma. — Los grandes poetas: Rubén Darío. — Rubens (de Eugenio D'Ors). — Los dos compañeros. — Lo que desean los escolares.

BIBLIOGRAFIA

En todos los números.

EFEMERIDES HISTORICAS

Número 1205. — La batalla de la Ciudadela.
Número 1206.—Monumento del poeta José Hernández.
Número 1207. — Muerte del poeta Ascasubi.
Número 1208.—Muerte del doctor Nicolás Avellaneda.
Número 1209. — Nacimiento del poeta José Mármol.
Número 1210. — Toma posesión del gobierno de Buenos Aires el general Rozas.
Número 1211. — Nacimiento del doctor Valentín Alsina.
Número 1213. — Muerte del doctor Adolfo Alsina.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO, Juan. — PORTADAS: El último mensaje. 1205. — Navidad. 1212. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Benjamín Toulousse. 1207. — Federico Alvarez de Toledo. 1213. — COMPOSICION: La fiesta española. 1212. — La copa del olvido. 1213.

ALVAREZ, Eduardo. — PORTADAS: En pose para la posteridad. 1206. — El alfajor de granito. 1208. — Apretando el torniquete. 1209. — El camino de Tiperary. 1210. — Matemáticas electorales. 1211. — Seis años de vida es vida. 1213. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Señor Otto Wadsted. 1208.— Benito Anchorena Nazar. 1211. — CARICATURA: En el puerto. 1210.

BREDT, F. M. — COMPOSICION: El nuevo sombrero. 1211.

DELGADO ROUSTAN, C. — OLEO: Paisaje entrerriano. 1205.

LUQUE, Joaquín. — OLEO: En las playas de Vigo. 1206. — Mujer oriental. 1207.

MACAYA. — ILUSTRACION: Para los niños. En todos los números.

PESCETTI, Angel M. — COMPOSICION: Crepúsculo. 1209.

REDONDO. — PORTADA: Sarrasqueta y las quinielas. 1207. — COMPOSICION: Sarrasqueta no sabe vivir. 1205. — Sarrasqueta económico. 1206. — Sarrasqueta quiere divertirse. 1209. — Las navidades de Sarrasqueta. 1212.

ROSELLO, J. — OLEO: Canal de San Barnaba. 1208.

SIRIO. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: José Cavalcanti de Alburquerque. 1205. — Juan B. Barneteche. 1206. — Doctor Angel H. Roffo. 1209. — Saturnino Unzué. 1210. — COMPOSICION: La congestión del tráfico. 1212. — ILUSTRACION: Junto a la ventana. 1212.

EN NEGRO

ALONSO, Juan. — CARICATURA: El banquete de los conservadores. 1208.

ALVAREZ, Eduardo. — COMPOSICION: El casero enfurecido. Quinielitis aguda. 1205. — Lo ocurrido entre Núñez y Gómez y lo sucedido entre Gómez y Núñez. El desarme universal. 1207. — El nuevo directorio del "banco" de la Nación. 1208. — Como en la Cámara. 1213. — Dicho y hecho. 1209.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

GRUPOS DENOMINADOS

Prudencia Vélaz de Montes y su hija Amelia. — Marquesa de La Motte, de Duhalde y de Estrugamou. — Señora de Bon y señor Scott. — Mosca y otros. — José María Fernández y otros. — Alfonso XIII y otros. — A. Cordiviola, A. Fauvety, G. Silvestre, S. de Decrecenso, J. López Peña, A. Arseno, J. Favelucke, A. Pérez del Cerro, C. Basualdo, A. Medina, R. Parodi, B. Waiss, Y. Ungar, J. Ferrari, P. Doubiano, D. Goldam, B. Teitelman, T. Fortia, D. Machiniosh, A. Pomponio, F. Nacuchio, J. Valenzuela, J. Ferrari, J. Fauvety y M. Fierro. — Busco, Rizzi y otros. — General Correa y otros.

Número 1208. — Pedro García y otros. — José Luis Cantilo y otros. — Señora de Jnowles y otros. — Irene Czeresnyés y otros. — Beccar Varela y otros. — A. Urdinarán, Foglino, Naguil, Zibecchi, Faravis, Vinzzino, Romano, Héctor Scarone, S. Urdinarán, Mazzali y Soma. — Tesorieri, Anglesse, Capelletti, López, Busso, Elli, Calomino, Bozzo, Martín, Galíndez, Martínez, Miguel de Andrea y otros. — Rodolfo Moreno y otros. — Cantilo y otros. — Francisco Rossi y otros. — Doctor Núñez y otros. — Samuel A. Casares y otros. — Luis Rossi, Virgina Scalabrini y otros. — Edmundo Escobar y otros.

Número 1209. — De Andrea y otros. — Jerónimo Peralta, Rodler, Leguizamón, Mastrángelo, Tuninetti, Frugoni y otros. — Blas Picardi y otros. — Norberto Piñero y otros. — Francisco Laguarda y otros. — Duprat, Alberti y otros. — Señoritas Deurer, Walmisky, Pürte y señor Pogi. — Fiorito, Price, Etchegoyen, Castro y Vago. — J. A. Ortiz, F. Pierini, J. Saldías, E. Lufft, S. Zapata, R. Grimaldos, F. Vertraete, N. C. Saldías, V. Urquiza, M. Melamed, E. Hunter, E. Digiorgi, P. Angueiro, B. C. Duncler, A. Martinoti, Z. Bolino, R. Milanesa, M. C. Simois y Silvio Spangemberg. — Abel y otros. — Mario Fernández Palma.

Número 1210. — Juan José Frugoni y otros. — Malbrán y otros. — Monteverde y otros. — Cantilo y otros. — Moreno y otros. — Adolfina Sommer, Banete, Siender y otras. — Balojovich y Marcos. — Goyeneche, Gallo, Arturo M. Bas, Carlos J. Rodríguez y otros. — Salinas, Manuel María Oliver y otros. — Luzzatti y otros. — Adolfo Calvete, Ricardo M. Pereira y otros. — Víctor Torrini y otros. — Botín, Alfonso y otros. — Alfonso, Victoria y otros. — C. G. de Rezzano y otros. — Alfonso de Leferrere y otros. — I. M. Sintaclara, J. Silva, M. T. Arcando. — S. Whart, A. Gallo, E. Villamil, E. Soules, C. Bosio, C. Santaclara y E. Lasarti. — Luis Perego y otros. — Alberto Y. Arata, Juan Rafael Pardas y otros. — Blas M. Alascio y otros. — Atilio Laguzzi y otros. — Antonio Dumón y otros. — Juan de Dios Fernández y otros.

Número 1211. — Monteverde y otros. — David Lloyd George y otros. — De Valera, Griffin, Plunket, Farnón, O. Brenan, M. R. Bartón y K. C. Cornell.— Señoritas Newton, Coroll, Allende Paz, Allende Posse, Espinosa y Allende. — Señoritas de Madero, Pasman, Rivero, Haedo, Ruiz de los Llanos y Christophersen. — Señoritas Bary, Quirno, Moreno y Zorraquín. — Morot, Giafferi y otros.—Landrú y otros.—Juan Nielsen y otros.—Familias de Echesortu, Casas, Larrechea, Munce, Arijón, Piatini, López Muniagurria, Ortiz Grognet, Vaquie Recaño, Carrasco y Alonso Infante. — Marqués de Amposta, Danvila y otros. — Brun y otros. — Abd-el-Kader y otros. — Riquelme y otros.—Victoria y otros.—Cantilo y otros.—Agustín F. Draghi, Camilo Cestoni, Horacio B. Saulle, Juan B. Forte, Armando Pagano, Santiago Las Heras, Hugo A. Mascias, Luis M. Ravagnan, Raúl A. Pampliega, Hipólito E. Crego Olivera, Manuel F. Forcada, Carlos M. Rivero Haedo, Carlos J. Santillán Villar, Mario H. Ballester, Jorge Gallegos, Juan Dandridge, Rodolfo E. Acevey, Andrés J. Descalzo, Rafael C. Arrubio, Fidel Reig, Victorio Colonna, Alberto A. Goleo, Jorge H. Videla, Francisco M. Ambao, Pedro E. Gallo, Jerónimo Bianqui Piñero, Felipe Logiovine, Abel A. Piaggio, Lorenzo Bernardoni, Osvaldo M. Bellichi, Juan R. Harguindeguy, Pedro J. Goyeneche, Ernesto M. Torres, Julio G. de la Torre, Miguel A. Avellaneda, Gastón de las Muñecas, Oscar Nourry, Francisco Vázquez, Horacio D. Castro Nevares, Miguel Jaime, doctor Luciano Abeille, doctor Servando Gallegos, señor Juan Giuffra, doctor Juan Nielsen, ingeniero Carlos Posadas y señor Ottonello. —Mario Delucchi, Antonio Abella, José González Gallé, doctor Francisco D'Andrea, Alfredo Daurat, Adolfo Solari, Annex Torós, León Tabanick, Ferruccio Crespi, Italo Rainoldi, Gervasio Surra, Juan D'Angelo, Enrique Muller, Juan R. Trimarco, Luis Somaschini, Carlos Lix Klett, Luis F. Cancino, Pedro Lugones, Roberto Broca, Vicente M. Donado, Juan Debernardi, Samuel Kalniken, José C. Delorme, Marcial Quiroga, Elías Peterbag, Alfredo Barberis, Antonio Lemme y Bruno Baggio.—S. Danna, I. Gobi, R. Panizza, J. Capredom, R. Hansen, G. Borzo, F. Lagrenade, J. Galusso, A. Etchepare, S. González, E. Farini, J. Alvariñas, A. Di Pietro, M. Rebassa, E. Coñalons, E. Diegues y M. García.

Número 1212. — María Feliciana González, Manuela Torales, Natividad Galiano, Sara Caballero, Alicia D. Alvarez, Bienvenida García, Encarnación López, Celina Ayala, Matilde Céspedes, Virgina Cardozo, Pilar Finestra, Encarnación Rodríguez, Concepción Torales, Teodoro Rodríguez, Margarita Rapelti, Nidia Pane, Nidia Sánchez, Francisco Gaona, Encarnación Gauto, Irene Trinidad, Isabel Molinas, Delia Delvalle y Victoriano Samaniego. — Ana María Durante y otras. — Argelia Carreras de O'Farrell, Mercedes Sivori, Angela Demesi, Armanda Suárez Casimira Aguilera, Elvira Steiner, Margarita Bringas, Irma Boros y Angela Nieva.—Teodelina Alvear de Lezica, Carolina Lagos de Pellegrini, María Unzué de Alvear y Sara García Lagos de Becú. — Fray Pedro Iturralde y otros.—Locatelli, Picela, Berilara y otros. — Balduni y otros. — Magallanes y otros.—Ojeda y otros.—Señoritas de Alessandrini.— E. Cadenas, J. M. Soto, F. Gómez, M. S. Ruiz Díaz, A. Ramírez, O. Lucero, Y. Crudele, C. Aguirre, Acosta, C. Méndez, E. Del Giorgio, A. Espíndola, J. A. Alvarez, Modesto T. Laites, José Virasoro Villagrán, José Mauvecin y Alejandro Cabeza.—Gerardo Victorín, Martín Beñatena, doctor Juan J. González, Alejandro P. Rolland, Cicero Baltar, Armando Revello, Luis Fornasari, Simón Kreimer, Enrique F Moullins, Angel Pisani, José Briglia, Pedro Jaimovich, Leonidas Yacubsonlin, Luis Seublinshy y José Domínguez.—Galarza y otros.—María Luisa Colom, Teresa D. V. de Chillada, Julia del Moral, Adela Cisterna, Victoria Rolla, María Zoila Fernández, María Clementina Castro y Nélida Olea. — Honorio Massi y otros. — Gustavo Da Chan, Avelino Gallardo, Ezequiel Leiva, León R. Naboulet, Justino Figueredo, Vicente Gómez, Amelia Ramírez, Lili López, Nemesia Quiroga, Eloísa Rosas, Dora J. Ruiz, María E. Gómez, Estela Funes, Pura Viñas e Isabel Maidana.

Número 1213. — L. Polatnik, L. Lendorio, M. Dambrosio, E. Silva, J. Larralde, A. Cancio, M. Triviño, E. Brichetto, F. Andrés, M. Echeverría, M. Ruiz, V. Diez, M. Alas, M. Rottjer, D. Gotusso, C. Arregui, F. Amézola, L. Echeverría, L. Ottorielo, L. Lorenzo, A. Bianchi, A. Sangiácomo, E. Vodovotz, M. Vázquez, L. Ruiz, C. Camuffo, S. Migone, O. Llano, L. Paino, M. Oyarzún, E. Urgonola, F. Giménez, I. Ruiz, O. Pansera, L. Bó, T. Bianco, M. Marichi, E. Jongiueres, M. Roca, A. Kohan, N. Travi, A. Banchero, N. Beltrán, D. García, L. Márquez.—Clara Ginsbert y otras. — Eloísa de la Llosa y otras.— Guidi Buffarini y otros.—Juan José Biedma y otros, Antonio Mandaradoni y otros. — Angel Braga y

otros. — Jorge Boot y Juan Bovio. — Vicente Couto y otros. — Norberto Piñero y otros. — Rafael Núñez y otros. — Bascary y otros. — Victor Manuel III y otros. — Muzzera y otros. — Señoritas de Ganan, Couso, Palma, Pedroni, Otero, Vives, Vango, Benito e Ibáñez. — Señoritas de Morales, Gentilinez, Méndez, Soria, Rivadeneira, Sánchez, Prevedel, Paz, Albornoz, Salas, Goya, Andreu y señores Padilla y Nieva.

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO. — Entrega a la aviación militar del aeródromo "Ciudad de Avellaneda". En el Yacht Club Argentino. 1206. — La Concentración inicia su campaña politica. Un congreso sionista en Buenos Aires. En honor del encargado de negocios de Mético. Segundo Congreso Nacional de Ingenieros. 1207. — En la biblioteca del Consejo nacional de mujeres. Sangriento suceso en Villa Barceló. 1208. — Concentración Nacional. 1209. — La nueva generación. 1212. En el colegio militar de San Martin. Homenaje a la memoria de don Luis Viale. En honor del señor Juan José Biedma. Proclamación de los candidatos de la Concentración Nacional. 1213.

ARROYO y BELL. — Centenario del Crédito Público Nacional. Recepción ofrecido por el encargado de negocios del Japón. Demostración a los agregados militares extranjeros. En la mansión de los muertos. 1206. — Demostración al doctor Diego Luis Molinari. Kermesse a beneficio de las Escuelas Alemanas. 1207. — Colocación de la piedra fundamental de un barrio obrero. Match de football internacional por la copa Rio de la Plata. 1208. — En la Asociación ferroviaria. Entrega de los premios municipales de escultura y pintura. Notas gráficas de actualidad. 1210. — Notas gráficas de actualidad. 1211.

ARROYO, BELL y VARGAS. — Fiesta escolar por terminación de los cursos. 1210.

ARROYO y VARGAS. — Primera exposición de productos rumanos. Asociación cristiana de señoritas. Homenaje póstumo. Tercer aniversario de la república checoeslovaca. Inauguración de una nueva capilla. 1205. — El año del turf. 1212.

BALDISSEROTTO. — Actualidades varias. La nota social en el premio Carlos Pellegrini. 1206.

BELL. — Retiro del intendente municipal señor José Luis Cantilo. Campeonato sudamericano de football. Fatal accidente al aviador paraguayo Barbero en el Palomar. Los ediles urugayos y brasileños en la Facultad de Derecho. Homenaje a monseñor Duprat. 1205.—El Congreso ordinario del Partido Socialista. Celebración del armisticio. 1206. — Las regatas internacionales del Tigre. IV Salón del Automóvil. 1207.—En honor de los candidatos conservadores a la gobernación de Buenos Aires. IV Salón de Arte Decorativo. Elección del rector de la Universidad. 1208. — Las elecciones para la gobernación de la provincia de Buenos Aires. En el colegio nacional Pueyrredón. 1210. — El corso de las flores. 64.º aniversario del Hospital Español. Confraternidad hispanoargentina. 1211. — Notas gráficas de actualidad. Colonia de vacaciones para niños débiles. 1213.

CORRESPONSAL EN ESPAÑA. — Fiesta patriótica en la plaza de toros. Bautizo de un aeroplano. Apertura del curso académico, números 1207, 1208 y 1209.

CORRESPONSAL EN MARRUECOS. — Cañoneo contra la posición de Sebt. El general Sanjurjo y oficiales en las ruinas de Sebt. El general Berenguer. Millán Astray. 1205.

CORRESPONSAL EN FRANCIA.—Exequias del aviador Romani. Llegada del general Pershing. Incendio de los almacenes "Aux Printemps". 1205. Los abanderados franceses y norte americanos rindiendo honores al soldado francés desconocido. La medalla. Clemenceau en su pueblo natal. 1207.

CORRESPONSAL EN HUNGRIA. — El gobernador regente. En nombre de las mujeres a Pecy. Los jóvenes desfilando. 1208.

VAN RIEL. — Siluetas femeninas: Señorita Susana Leloir Aguirre. 1208. — Señorita Magdalena Bosch Alvear. 1209. — Señorita Lucrecia Bazterrica Vidal. 1210.

VARGAS MACHUCA.—Fiesta anual en los institutos del Euskal Echea. Cinematógrafo y teatro guignol para los niños. 1209.

WITCOMB. — Señorita Susana Labougle. 1213.

ENLACES

Número 1205. — Mercedes Robledo con Liberato Tesore. — Juárez-Núñez Pose. — Amelia E. Lanzavecchia con Felipe Montanaro. — Cecilia Conti con Jorge Cuningham. — Lola Maldonado con Federico Couloun.

Número 1206. — María Isabel Carreras Santamaria con Florencio B. Rey. — María Aurora Muzlera con Juan Champalana. — Aurora M. Kees con Luis Rodriguez.—Raquel Levisman con Jacobo Henquin.

Número 1207 — Barroco-Gazzi. — Doubouroy-Broon. Albornoz-Orqueda. — Vicenta Pessone con Miguel Furatore.

Número 1208. — Rosa Juliano con Alberto Jaurrejiberry. — Filomena Lomaita con Luis Sturla. — Albina Simeone con Alfredo Acosta. — Dominga Turaglia con Miguel Capello.

Número 1209. — Carmen A. Musset con Andrés Campinotti. — Rosa S. Santilli con Jorge Orfila. — Carmen Mateu con Domingo Propato. — Rita Silvilla con Antonio E. Beatti.

Número 1210. — María Amelia Guallart con Juan Carlos Castex. — Julia Cordovero con Numa Cordovero. — Rosalía Cloca con Armerto Bertelli. — Felisa Berli con Hermidio Alvarez.

Número 1211. — Elena Tomarelli con Lino Ricci. — Nelly Bove con Estanislao Tritone. — Raquel Miranda con José Glaria. — María Colombo con Emilio Malizia.

Número 1212. — Noemí Susana Trápaga con Eusebio S. Salazar. — Catalina Larralde con Domingo J. Ospital. — Elena Duleau con César A. Viola. — Mercedes Escanelli con Raimundo Casals. — Bernasconi-Chiesa.

Número 1213. — Manuela Copello con Lucas Rocca. — María Luisa Villarruel con Carlos Pignolo. — Carolina Prato con Angel Martinelli. — Podolina Aime con Santiago Girando. — María Estela Quiñones con Francisco Zumbo.

NECROLOGIA

Número 1206. — Emilia R. de Gandolfo. — Adelina Cortese de Zuccarino. — Justo Gallardo. — Rafael Baliati. — Carmelo Mayorca. — Juan A. Hogoas. — Allán Stevenson. — Rafael T. Amato. — Aurora del Castillo de Marri. — Carlos Luis Fraldi. — Mariano Etcheverry.

Número 1207. — Isabel Linares de Pereo. — Carmen Pinto. — María Gribaudo de Moine. — Alberto Saldivar Bravo. — Francisco Germino. — Pedro Peiriz. — Luis Monteverde. — Esteban Amestoy. — Basilio Citadini.

Número 1208. — Amable Jones. — Isabel Plater de Falcón. — Rosalía B. de Giordano. — Francisca G. de Fiorito. — Esteban Cichero. — Antonio Barbalaco. — Valerio Ramos. — Jorge Luciani. — José Arano.

Número 1209. — Ada Berini. — Dera J. Michelini. — Daniel Baraldi. — Aldou Laportilla. — José M. Martin. — Abraham Godfrid. — Juan Miglione.

Número 1210. — Luisa Ferrando de Peluffo. — Jerónima G. de Chiosa. — María Cerega de Cichero. — Adela Josefa Martinelli. — Rodolfo J. Carballido. — Fernando Lissoni.

Número 1211. — María Beatriz Inda. — María Maza de Cerruti. — Alberto Harguindeguy. — Wolf Scheller. — Isaías Reinal. — Emilio S. Brichetto. — Andrés Macagno. — Ambrosio Ranfoldi. — Angel Bálsamo.

Número 1212. — Haydée Labondo de Weigel Muñoz. — María Borestain de Schilepor. — Teresa Baralé. — Ventura Díaz de Irauzo. — Luisa Marconi de Rossi. — Julia Goñi. — Juan Cruz Romeo. — Pablo Ferrando.

Número 1213. — Luisa Trama de Fayace. — Francisca C. de Nieto. — Blanca Barraquero de Godoy. — Tomasa Boiti. — Francisca A. Gallo. — Arminda Zunino. — José Meroni. — Claudio M. de Stegman.

SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes, etc.